

**RELACIONES AFECTIVAS EN LAS FAMILIAS ANTIOQUEÑAS CON
HIJOS EN EDAD PREESCOLAR**

Por:

**CARMEN HELENA LOAIZA CARDONA
HILDA MARÍA ORTIZ PENAGOS
CLAUDIA PATRICIA VÁSQUEZ ANGULO**

**Requisito para optar el título de:
Magister en Psicopedagogía en Educación Sexual**

**Presidente de Tesis: MARÍA ELENA GÓMEZ TORO
Magister en Orientación y Consejería**

**Asesora Metodológica: FLOR MARINA RAMÍREZ de M.
Magister en Orientación y Consejería**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN AVANZADA
MEDELLÍN**

1996

ACTA DE APROBACION DE TESIS

Entre presidente y jurados de la tesis RELACIONES AFECTIVAS EN LAS FAMILIAS ANTIOQUEÑAS CON HIJOS EN EDAD PREESCOLAR, presentada por las estudiantes Carmen Elena Loaiza Cardona, Hilda María Ortiz Penagos y Claudia Patricia Vasquez Angulo, como requisito para optar al título de magister en Educación: Psicopedagogía, nos permitimos conceptuar que ésta cumple con los criterios teóricos y metodológicos exigidos por la Facultad y por lo tanto se aprueba.

Septiembre 4 de 1996


MARIA ELENA GOMEZ T.

Presidente


LUZ MERY PATIÑO T.

Jurado


EMILIA PULIDO DE P.

Jurado

AGRADECIMIENTO A:

Magister Maria Elena Gómez Toro
 Presidente de Tesis.

Magister Flor Marina Ramírez de M.
 Asesora Metodológica

Doctor Guillermo González Illidge
 Coordinador de la Maestría

Doctor José Federman Muñoz
 Profesor

Licenciado Jaime Andrés Gómez N.
 Colaborador

TABLA DE CONTENIDO

1	INTRODUCCIÓN	12
1.1	DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	12
1.2	OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	14
1.2.1	Generales	14
1.2.2	Específicos	14
1.3	JUSTIFICACIÓN	15
1.4	CONTEXTUALIZACIÓN	16
1.5	VARIABLES	19
1.6	CONCEPTUALIZACIÓN DE TÉRMINOS	19
1.7	LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN	22
2	MARCO TEÓRICO	24
2.1	ESTUDIOS ANTECEDENTES	24

2.2	EL SISTEMA FAMILIAR Y SU PAPEL EN EL DESARROLLO DE LA AFECTIVIDAD DEL NIÑO	29
2.2.1	La Familia como Sistema	29
2.2.2	Tipos de Relaciones Familiares	34
2.2.3	Dinámica Familiar	37
2.2.4	Familia Colombiana	49
2.2.5	Familia Antioqueña	53
2.2.6	Educación Familiar en la Afectividad	58
2.2.6.1	Relación Madre-Hijo	61
2.2.6.2	Relación Padre-Hijo-Madre	62
2.2.6.3	Relación con otros miembros de la familia	63
2.2.6.4	Carencia Afectiva	65
2.2.7	El Niño y la Escuela	73
2.2.8	Características socioafectivas del niño en edad preescolar	75
2.2.9	El Niño y la Sociedad	80
3	METODOLOGÍA	84
3.1	HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN	84
3.2	DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	85
3.3	POBLACIÓN Y MUESTRA	85
3.4	INSTRUMENTO DE MEDICIÓN APLICADO	87

4	ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	96
4.1	ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN GENERAL	97
4.2	ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS ENTRE LAS RELACIONES AFECTIVAS DEL PASADO Y LAS DEL PRESENTE	107
4.3	ANÁLISIS DE LAS RELACIONES AFECTIVAS FAMILIARES EN EL PRESENTE, AÑO 1995	111
5	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	130
5.1	CONCLUSIONES	130
5.2	RECOMENDACIONES	136
	BIBLIOGRAFÍA	138
	ANEXOS	147

LISTA DE ANEXOS

ANEXO 1	CARTAS DE EXPERTOS
ANEXO 2	INSTRUMENTO DE MEDICIÓN INICIAL
ANEXO 3	INSTRUMENTO DE MEDICIÓN FINAL
ANEXO 4	TABLAS DE DATOS CORRESPONDIENTES A LAS 9 ZONAS DEL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA.
ANEXO 5	GRÁFICAS
ANEXO 6	MAPA DE REGIONALIZACIÓN DE ANTIOQUIA

LISTA DE TABLAS

- TABLA 1 INFORMACIÓN GENERAL DEL GRUPO FAMILIAR.
- TABLA 2 DATOS DE IDENTIFICACIÓN DEL PADRE Y LA MADRE.
- TABLA 3 DATOS PORCENTUALES RESPECTO A LAS VARIABLES:
EDAD, OCUPACIÓN Y ESCOLARIDAD DE LOS PADRES
ENCUESTADOS.
- TABLA 4 DATOS PORCENTUALES QUE FAVORECEN O NO LAS
RELACIONES AFECTIVAS DE LOS PADRES EN EL PASADO
RESPECTO A LAS CUATRO DIMENSIONES
ACTITUDINALES.
- TABLA 5 PORCENTAJES DE TENDENCIAS FAVORABLES Y
DESFAVORABLES DE LAS RELACIONES AFECTIVAS EN EL
PRESENTE RESPECTO A LAS CUATRO DIMENSIONES.

TABLA 6 TABLA RESUMEN DE LAS RESPUESTAS PROMEDIO DE LA PAREJA SEGÚN LAS CUATRO DIMENSIONES PARA EL PASADO Y EL PRESENTE.

TABLA 7 PADRES QUE NO RESPONDEN EL INSTRUMENTO APLICADO.

TABLA 8 PORCENTAJES DE TENDENCIAS FAVORABLES Y DESFAVORABLES EN LAS RELACIONES DE PAREJA ACTUAL DE LOS SUJETOS ENCUESTADOS, RESPECTO A LA EDAD.

TABLA 9 DATOS PORCENTUALES QUE FAVORECEN O NO LAS NORMAS Y CASTIGOS QUE IMPARTEN LOS PADRES A SUS HIJOS, SEGÚN SU EDAD.

TABLA 10 DATOS PORCENTUALES QUE FAVORECEN O NO LAS NORMAS Y CASTIGOS QUE IMPARTEN LOS PADRES DE FAMILIA A SUS HIJOS EN RELACIÓN A LA OCUPACIÓN QUE POSEEN.

- TABLA 11 PORCENTAJES DE FRECUENCIAS FAVORABLES Y DESFAVORABLES DE LAS NORMAS Y CASTIGOS QUE IMPARTEN LOS PADRES A SUS HIJOS SEGÚN EL GRADO DE ESCOLARIDAD.
- TABLA 12 DATOS PORCENTUALES QUE FAVORECEN O NO LAS EXPRESIONES AFECTIVAS SEGÚN LA EDAD DE LOS PADRES
- TABLA 13 TENDENCIAS FAVORABLES O DESFAVORABLES RESPECTO A LAS EXPRESIONES AFECTIVAS SEGÚN LA OCUPACIÓN DE LOS PADRES
- TABLA 14 DATOS PORCENTUALES QUE FAVORECEN O NO LAS EXPRESIONES AFECTIVAS DE LOS PADRES CON SUS HIJOS SEGÚN EL GRADO DE ESCOLARIDAD
- TABLA 15 TENDENCIAS FAVORABLES Y DESFAVORABLES RESPECTO AL ENLACE SOCIAL QUE ESTABLECEN LOS PADRES ACTUALMENTE, SEGÚN LA EDAD

TABLA 16 DATOS PORCENTUALES QUE FAVORECEN O NO EL
ENLACE SOCIAL SEGÚN LA OCUPACIÓN DE LOS PADRES

TABLA 17 DATOS PORCENTUALES QUE INDICAN EL ENLACE SOCIAL
QUE ESTABLECEN LOS PADRES SEGÚN SU ESCOLARIDAD

LISTA DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1 TENDENCIAS FAVORECEDORAS DE LAS ZONA MÁS REPRESENTATIVAS EN CUANTO A LAS 4 DIMENSIONES TANTO EN EL PASADO COMO EN EL PRESENTE.

GRÁFICO 2 TENDENCIAS DESFAVORECEDORAS DE LAS ZONAS MÁS REPRESENTATIVAS EN CUANTO A LAS 4 DIMENSIONES TANTO EN EL PASADO COMO EN EL PRESENTE.

GRÁFICO 3 PORCENTAJES DEL INGRESO ECONÓMICO DE LAS FAMILIAS ANTIOQUEÑAS CON HIJOS EN EDAD PREESCOLAR.

GRÁFICO 4 TIPO DE VIVIENDA DONDE HABITAN EL TOTAL DE FAMILIAS ENCUESTADAS.

GRÁFICO 5 PORCENTAJES DE LOS PROBLEMAS MÁS FRECUENTES EN LAS FAMILIAS ANTIOQUEÑAS CON HIJOS EN EDAD PREESCOLAR.

GRÁFICO 6 VALORES QUE SE DESTACAN EN LAS FAMILIAS ANTIOQUEÑAS CON HIJOS EN EDAD PREESCOLAR.

GRÁFICO 7 PORCENTAJES DE SEPARACIONES DE LOS ABUELOS DE LOS NIÑOS EN EDAD PREESCOLAR EN ANTIOQUIA.

GRÁFICO 8 PORCENTAJE DE SEPARACIONES CONYUGALES DE LOS PADRES DE LOS NIÑOS EN EDAD PREESCOLAR PARA 1995.

GRÁFICO 9 PORCENTAJE DE LAS PERSONAS QUE VIVEN CON LOS NIÑOS EN EDAD PREESCOLAR EN ANTIOQUIA.

1 INTRODUCCIÓN

1.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La afectividad incide en la formación de: la autoestima, la autonomía, la convivencia y la salud tanto psicológica como física de la persona. Esta cualidad empieza a construirse desde los primeros años, e incluso desde el momento mismo de la concepción; las relaciones que el niño establece con su madre o figura maternal sustitúa son la base fundamental para desarrollar vínculos afectivos que le permitan comunicarse y estar en contacto con el mundo exterior.

Si bien esta relación madre-hijo es fundamental al iniciarse el desarrollo, la presencia del padre también es indispensable, en cuanto es el soporte afectivo de la madre y contribuye al reconocimiento de la identidad, el rol y la función sexual de los hijos.

La presencia afectiva de los padres durante la primera infancia del niño influye en la adquisición de valores. Estos valores van a fomentar la seguridad y la confianza en sí mismo y fortalecerán su sexualidad y su papel en la vida.

Sin embargo, es frecuente, en nuestro medio, encontrar carencias en la formación de la afectividad debido a factores socioeconómicos y culturales que obstaculizan o deterioran el desarrollo armónico del niño y su bienestar social. Así, es común encontrar hombres y mujeres que, en su afán de conseguir y mantener unas condiciones personales y sociales que les favorezcan, viven atiborrados, afanados y, peor aún, ajenos al valor que tiene el componente afectivo dentro de las relaciones interpersonales que en todo momento establecen. En consecuencia, generan comunicaciones insuficientes, de baja calidad, difíciles y de poca proyección personal, familiar y social.

Para encontrar posibles respuestas a este "analfabetismo afectivo", como lo llama Luis Carlos Restrepo, es necesario revisar, en primera instancia, el eje principal de la sociedad: las relaciones familiares. Es desde ellas que empieza a darse la formación del ser humano y la preparación para

sobrellevar las adversidades del mundo moderno, mediante una función nutritora y forjadora del amor y de la vida.

A partir de los planteamientos anteriores, surge el siguiente interrogante:

¿CÓMO EDUCA EN LA AFECTIVIDAD LA FAMILIA ANTIOQUEÑA AL NIÑO EN EDAD PREESCOLAR?

1.2 OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

1.2.1 General

Describir las prácticas y los criterios utilizados por la familia antioqueña para educar en la afectividad a los niños en edad preescolar.

1.2.2 Específicos:

1.2.2.1 Señalar la relación existente entre la educación en la afectividad que recibieron los padres y la que imparten a sus hijos.

1.2.2.2 Determinar las diferencias en la educación afectiva de acuerdo al nivel socioeconómico y cultural.

1.2.2.3 Describir los cambios que han tenido las relaciones afectivas de los padres como pareja.

1.2.2.4 Diferenciar la educación afectiva que brindan los padres a sus hijos, según el género.

1.3 JUSTIFICACIÓN

La sexualidad tiene, cada vez, mayor importancia a nivel educativo, religioso, científico y sociocultural. Todas las teorías y planteamientos que se hacen sobre ella llevan al nivel educativo a interesarse por conocerlos.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN), mediante resolución 03353 del 2 de julio de 1993, y el artículo 14 de la Ley General de Educación de 1994, establece como obligatoria la educación para la sexualidad. El artículo 10 de la mencionada resolución dice: "Los padres deben crear un clima de afecto, comprensión y comunicación que promueva la convivencia y el respeto y sea

un referente para que sus hijos tengan una formación sexual para la vida y el amor". La anterior es una motivación para investigar sobre este tema.

La Maestría en Psicopedagogía con énfasis en Educación Sexual, de la Universidad de Antioquia, estableció como macroproyecto de investigación: El Desarrollo Psicosexual del Escolar Antioqueño. La afectividad en la familia surge como eje estructurante en la sexualidad del individuo y, especialmente, del niño. Es por esto que el presente estudio aborda la realidad de la familia antioqueña frente a la educación en la afectividad del niño en edad preescolar, desde una perspectiva humanista.

1.4 CONTEXTUALIZACIÓN

La investigación es realizada en las nueve (9) zonas del departamento de Antioquia, formado por ciento veinticuatro (124) municipios. La distribución por zonas es la siguiente :

- Zona 1: Valle de Aburré

Con los municipios: Medellín, Barbosa, Bello, Caldas, Copacabana, Girardota, Itagüí, Envigado, La Estrella y Sabaneta.

- Zona 2: Bajo Cauca

Conformada por los municipios: Cáceres, Caucasia, El Bagre, Tarasá y Zaragoza.

- Zona 3: Magdalena Medio

Pertenecen a esta zona: Caracoli, Maceo, Puerto Berrío, Puerto Nare, Puerto Triunfo y Yondó.

- Zona 4: Nordeste

Con los municipios: Amalfi, Anorí, Cisneros, Remedios, San Roque, Santo Domingo, Segovia, Vegachí, Yalí y Yolombó.

- Zona 5: Norte

Pertenecen a esta zona los municipios: Angostura, Belmira, Briceño, Campamento, Carolina, Don Matías, Entremos, Gómez Plata, Guadalupe, Ituango, San Andrés, San José, San Pedro, Santa Rosa de Osos, Toledo, Valdivia y Yarumal.

- Zona 6: Occidente

Pertenecen al Occidente, los municipios: Abriaquí, Anzá, Armenia, Buriticá, Cañasgordas, Dabeiba, Ebéjico, Frontino, Giraldo, Heliconia, Liborina,

Olaya, Peque, Sabanalarga, San Jerónimo, Santafé de Antioquia, Sopetrán y Uramita.

- Zona 7: Oriente

Con los municipios: Abejorral, Alejandría, Argelia, Carmen de Viboral, Cocorná, Concepción, El Peñol, El Retiro, El Santuario, Granada, Guarne, Guatapé, La Ceja, La Unión, Marinilla, Nariño, Rionegro, San Carlos, San Francisco, San Luis, San Rafael, San Vicente y Sonsón.

- Zona 8: Suroeste

Con los municipios: Amagá, Andes, Angelópolis, Betania, Betulia, Caicedo, Caramanta, Ciudad Bolívar, Concordia, Fredonia, Hispania, Jardín, Jericó, Montebello, Puerto Rico, Salgar, Santa Bárbara, Támesis, Tarso, Titiribí, Urrao, Valparaíso y Venecia.

- Zona 9: Urabá

Conformada por los municipios: Apartado, Arboletes, Carepa, Chigorodó, Murindó, Mutatá, Necoclí, San Juan de Urabá, San Pedro de Urabá, Turbo y Vigía del Fuerte.

1.5 VARIABLES

Este estudio tiene 2 tipos de variables: actitudinales y de control. Las actitudinales se refieren a la vida familiar. Estas variables son: relaciones de pareja, normas y castigos, expresiones afectivas y enlace social. Ellas se cruzan con las de control que son: edad, escolaridad y ocupación. También se tienen en cuenta otras variables de control en forma independiente: el ingreso económico, los valores y problemas familiares, el tipo de vivienda, distracciones de los padres, medios de comunicación de ellos, personas que viven con el niño y separaciones en la vida conyugal de abuelos y padres.

1.6 CONCEPTUALIZACIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS

AFEECTO: Sentimiento ante un estímulo o motivo.

AFFECTIVIDAD: Se refiere a los sentimientos, el tono y el nivel de intimidad que se posee en torno a algo o a alguien.

APEGO: Repertorio comportamental instintivo que intenta alcanzar y conservar la proximidad de algún individuo para obtener cuidados.

AUTOESTIMA: Hace referencia a los sentimientos e ideas que cada uno tiene de sí mismo, bien sea positivos o negativos.

CARENCIA AFECTIVA: Necesidad de afecto no satisfecha.

ENLACE SOCIAL: Se define como las relaciones que establece la familia con el entorno social en ambientes escolares, laborales, organizaciones ciudadanas, políticas, religiosas, recreativas, etc.. Es decir, son las relaciones que se establecen con los demás y con las instituciones fuera del núcleo familiar.

EXPRESIONES AFECTIVAS: Manifestaciones de sentimientos positivos de vital importancia en todo tipo de relación y, muy particularmente, en la familia.

FAMILIA: Sistema activo y abierto de vivir y desarrollarse entre personas de diferente sexo y en distintos estadios de madurez física y mental.

FAMILIAS CONFLICTIVAS: Se caracterizan por tener un ambiente de frialdad extrema, la relación entre sus miembros es poco amistosa, se critica y ridiculiza con facilidad a cualquiera de ellos.

FAMILIAS NUTRIDORAS: Son aquel tipo de familias que da gran importancia a los sentimientos y a la persona como tal.

FAMILIA MONOPARENTAL: Es la familia donde hay ausencia de uno de los padres.

GÉNERO: Dicotomía sexual impuesta socialmente a través de roles y estereotipos.

JUEGO: Actividad que estimula el desarrollo evolutivo del niño.

MALTRATO EMOCIONAL: Es la ofensa de carácter psicológico que se infiere a una persona. Puede ser activo o pasivo. El primero consiste en un hostigamiento verbal frecuente a través de burlas, desprecios y expresiones peyorativas y, el segundo, se refiere a la falta de respuestas por parte del adulto a las llamadas de atención y a las señales de relación que le expresa el niño.

MALTRATO FÍSICO : Es lesionar el cuerpo de una persona.

NORMAS: Son las reglas y guías establecidas para la regulación de una acción, conducta o método en la familia o, como dice Virginia Satir: "Son

fuerzas vitales, dinámicas y extremadamente influyentes en la vida de una familia". Su incumplimiento genera, a menudo, una sanción.

RELACIONES DE PAREJA: Se refiere a las experiencias de los padres en torno a la realización de la vida familiar.

SISTEMA: Orden dinámico de partes y procesos que están en mutua interacción.

SUSTITUTO: Persona que hace las veces de madre o padre de otra, sin haberla engendrado.

1.7 LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Las limitaciones encontradas en la investigación ocurrieron en el momento de la organización de la información. Varias encuestas fueron respondidas sólo por uno de los miembros de la pareja, a pesar de existir el otro, lo que posiblemente hizo aumentar el porcentaje de las ausencias reales.

Se detectó, en ocasiones, que uno de los padres respondió la encuesta por el otro. Cuando esto fue muy visible, no se tomaron en cuenta los datos.

2 MARCO TEÓRICO

2.1 ESTUDIOS ANTECEDENTES

El desarrollo afectivo del individuo está íntimamente ligado a las características familiares, escolares y a las relaciones que se han generado en estas instituciones. Hablar propiamente del desarrollo o de la educación afectiva conduce a los enfoques humanistas de Rogers (1965), Perls (1969), Maslow (1970), Kohlberg (1971), Barenson (1977) y Satir (1980).

Al revisar los estudios sobre afectividad se encontró que una de las primeras investigaciones en este aspecto fue la de Spitz(1935), quien realizó estudios de comportamiento infantil durante el primer año de vida del niño en instituciones en las que, a pesar de recibir alimentos y remedios cuando enfermaban, los niños no tenían oportunidades de contacto físico y afecto de los adultos que atendían sus necesidades. Spitz comprobó que, después de los seis meses, estos niños comenzaban a presentar un cuadro de indiferencia hacia los adultos, reflejos disminuidos y retardos como si no se

percataran de lo que estaba ocurriendo a su alrededor. En promedio, estos bebés presentaban un cuadro psicótico o enfermedad que el autor denominó marasmo.

Existen algunos estudios empíricos que dejan ver datos de interés, como:

- Bessell y Palomares, (1973) en California, diseñaron un curriculum semiestructurado, flexible y abierto, en el área de la educación afectiva para niños de primaria, con el fin de darles la oportunidad de involucrarse en forma constructiva en el desarrollo de destrezas personales como la autoconfianza y el ajuste, y en la comprensión de las causas y efectos en las relaciones interpersonales. Esta investigación dio como resultado que los alumnos tuvieron una mejoría en el rendimiento escolar y social.

- Sklare, Markman y Sklavee (1977), New York, realizaron un estudio comparativo con jóvenes del New York School, en cuanto a la clarificación de valores. Su estrategia consistía en que la persona escogiera valores y actuara de acuerdo a sus creencias. Dicho estudio indicó que un entrenamiento de diez semanas les hizo más fácil elegir entre los diferentes valores a aquellos jóvenes que habían participado en la prueba.

- Satir (1980) realizó en Palo Alto, California, un estudio para medir el efecto del trabajo grupal sobre la autoestima. Investigó este tema después de trabajar durante años con familias en todos los niveles económicos y sociales. Concluyó que el sentido de valor de una persona está determinado no solamente por elementos genéticos sino por el aprendizaje que se obtiene a nivel familiar.

- Ceara y Sahdala (1983), en Santo Domingo, República Dominicana. Investigaron sobre el tema de la educación afectiva para elaborar un currículo de educación personalizada que aplicaron en todos los grados de escolaridad en instituciones públicas. Su finalidad era obtener que los estudiantes avanzaran a su propio ritmo en este aspecto. Sus resultados fueron: la reducción de porcentajes de los desajustes emocionales en la población estudiantil y el progreso en el desarrollo de la afectividad.

- Correa y Urrego (1989). Realizaron en Medellín, Colombia, una investigación teórica que condujo a la elaboración de un manual para la prevención de la salud mental del adolescente. Trabajaron, entre otros muchos temas, el de la afectividad, sus carencias en el núcleo familiar y su importancia en la socialización del individuo.

- Murillo y otros (1990) investigaron sobre la autoestima y sus incidencias en el desarrollo psicosocial del adolescente escolarizado en Medellín. Concluyeron que el adolescente necesita de una familia que le brinde afecto, apoyo y comprensión, y que sea formadora y facilitadora de una autoestima positiva.

- Agudelo y otros (1994) en la investigación efecto del trabajo grupal sobre la autoestima en los alumnos de educación básica secundaria y media vocacional del IDEM nocturno del municipio de Itagüí, plantearon el trabajo grupal como modalidad de encuentros básicos para trabajar la autoestima. Llegaron a la conclusión que la alta autoestima incide favorablemente en el rendimiento escolar, en el desempeño grupal y en el ajuste personal y familiar del individuo.

Se encontraron pocas investigaciones sobre el tema de la afectividad y su incidencia en el grupo familiar. Lo anterior confirma la necesidad de realizar este estudio. Sin embargo, el tema de la afectividad sí ha sido ampliamente estudiado a nivel teórico. Entre los autores que se consideran importantes por sus aportes para nuestra investigación, se encuentran los siguientes:

- Pinto de Mariño, (1990) Santafé de Bogotá, es la autora que ha trabajado con antelación el tema seleccionado para el presente estudio. Ha elaborado una serie de módulos de autoayuda para padres, maestros y alumnos de todos los grados de escolaridad de los colegios jesuítas del país, con miras al desarrollo de la afectividad. Actualmente se utilizan dichos módulos en estos colegios.

- Restrepo, Santafé de Bogotá, con sus libros, especialmente con "El derecho a la ternura" (1994), y a través de sus conferencias, ha influido a nivel educativo sobre la importancia que tienen el afecto y la ternura para establecer mejores relaciones con el entorno.

- Riso, Medellín, desde su perspectiva cognitivo comportamental con matices humanistas, a través de sus obras "Deshojando Margaritas" (1994) y "Aprendiendo a Quererse a Sí Mismo"(1994) muestra la importancia del amor y la afectividad en todos los campos del ser humano.

- Shinyashiki, Brasil, ha incorporado conocimientos sobre análisis transaccional, terapia gestalt, biodanza y técnicas orientales para realizar un trabajo de tipo holístico en el desarrollo de las relaciones interpersonales. Con su obra "La Caricia Esencial" (1994) y su tesis sobre la trascendencia

de la caricia para establecer relaciones satisfactorias y equilibradas, constituye otro aporte al presente estudio.

2.2 EL SISTEMA FAMILIAR Y SU PAPEL EN EL DESARROLLO DE LA AFECTIVIDAD DEL NIÑO

El apoyo teórico de esta investigación se fundamenta en la teoría sistémica de la familia y, particularmente, en la concepción de Virginia Satir.

2.2.1 La Familia como Sistema : Se considera a la familia como sistema, entendido éste como el conjunto de elementos en continua interacción que se codeterminan mutuamente.

La familia es la institución responsable del crecimiento y formación del individuo; por lo tanto, es el núcleo fundamental de la sociedad. Su estudio ha sido abordado desde diferentes disciplinas como la psicología, la sociología y la antropología.

El enfoque sistémico familiar tiene sus raíces en la teorías del reconocido biólogo Ludwin Von Bertalanffi, quien desde 1945 intentó integrar todos los

elementos que se habían ido desarticulando a lo largo de un proceso altamente individualista, tanto de las ciencias como de la sociedad. De acuerdo con este modelo lo que hace el padre afecta al hijo, como también lo que hace el hijo influye en el padre y, paralelamente, en la relación de los padres entre sí, incidiendo ésta, a su vez, directamente en los hijos.

Los sistemas tienen propiedades específicas: totalidad, cohesión y capacidad de cambio. Dichas propiedades, vistas desde el sistema familiar, operan así:

Totalidad: La familia tiene elementos en continua interacción al interior del sistema, pero a su alrededor se dan otros sistemas externos con los cuales interactúa, lo que permite ver a la familia como sistema abierto, que le permite tener límites permeables, para permitir informaciones que posiblemente enriquecen el sistema. Para Virginia Satir (1978, 96) "La vida familiar se parece a un iceberg. Sólo se percibe un poco de la pequeña totalidad -la parte que todos pueden ver u oír- y la gente cree que esta pequeña fracción representa la totalidad".

Cohesión: Es la capacidad de unión entre los miembros de la familia desde la intimidad y el afecto, lo cual es indispensable para la funcionalidad de la

familia y posibilita la evolución y crecimiento de sus miembros tanto física como emocionalmente.

Capacidad de Cambio: Evolución del sistema familiar en el tiempo y el espacio que, si bien permite su transformación, mantiene su estructura. Para Batenson citado por Margarita Sierra (1989, 7): "Todo cambio admite ser entendido como el empeño de mantener cierta constancia y toda constancia es mantenida por el cambio". Cambio y permanencia se ven como los dos lados de una complementariedad cibernética, es decir, los sistemas cibernéticos mantienen la estabilidad por medio de procesos de cambio.

El cambio puede verificarse, según Watzlawick (1982, 186), "...enfocando objetivos mínimos, concretos y despacio y avanzando paso a paso en lugar de promocionar energéticamente vastas y vagas metas, sin duda deseables pero, discutiblemente alcanzables".

En estos procesos de cambio se hace necesario hablar de relaciones familiares en las que los individuos que conforman dicha familia hacen parte de un sistema social que establece una serie de características a las cuales deben adaptarse, (cfr. Minuchin. 1984, 109).

En el contexto familiar existen una serie de posiciones interrelacionadas en las que unas hacen posible y mantienen a las otras. La forma de ser y la conducta de un miembro de la familia es en gran parte fruto del lugar que ocupa dentro de esta estructura básica. Ackerman, citado por Aragón (1992, 2), sostiene que "El individuo necesita del apoyo de la familia, a su vez la familia requiere del apoyo de la sociedad que le rodea, es decir que hay una continuidad fundamental entre individuo, familia y sociedad. Esta última desarrolla una personalidad de acuerdo a las experiencias de las personas que la integran".

Las familias están constituidas por redes de relaciones de diferentes características, por esto difieren la relación conyugal de la parental y la filial de la fraternal.

A través de las relaciones familiares, las personas buscan satisfacer sus necesidades básicas: físicas, psicológicas, y de trascendencia. Según Maslow (1982, 9) "estas necesidades se clasifican en forma piramidal teniendo como base las necesidades físicas: techo, alimentación, vestido, salud y descanso. Luego vienen las necesidades psicológicas, como: seguridad, afecto, pertenencia, autoestima, autorrealización. En la cúspide, se ubican las necesidades superiores, supremas o de trascendencia como:

cultura, conocimiento, estética, lúdica y mística. Estas últimas no se logran sin la satisfacción de las primeras. Dichas necesidades impulsan a la relación y permiten experimentar el amor, al encontrar en el otro la satisfacción de nuestras propias necesidades y al percibirnos como fuente de satisfacción de las necesidades de los que amamos".

Al llegar a ser pareja, el hombre y la mujer buscan conjuntamente satisfacer los objetivos personales que quieren lograr en todos los aspectos de sus vidas, satisfacer sus necesidades físicas y establecer un tipo de relación que brinde a cada uno seguridad, afecto y pertenencia. De esta forma, ambos lograrán mantener y acrecentar su autoestima, avanzarán en su proceso de autorrealización y podrán acceder a sus necesidades trascendentes, logrando una unión más satisfactoria y duradera.

Pinto (1992, 22) afirma: "Los hijos, satisfacen a su vez sus necesidades, mediante la relación con sus padres; el niño supe sus necesidades físicas", recibe la protección que le garantiza sentirse seguro, aprende a reconocer y satisfacer sus necesidades de afecto, adquiere conciencia de su propio valor y dignidad y recibe estímulo para su realización personal.

Pinto cita a Gómez (1982, 4), el cual dice: "...también puede ocurrir lo contrario, que se perciba en el ambiente parental que no se es merecedor de atención, que tiene que aprender a defenderse de una hostilidad sutil, que no puede mostrarse como es... y que para vivir necesita mentir y disimular".

A través de la relación con los hermanos, también se aprende a compartir el mundo con otras personas, a tolerar, a no ser los únicos, ni los primeros, a ser considerados como iguales. Pero, "En ambientes conflictivos, estos procesos de ajuste, de rivalidad, que de por sí no son fáciles, pueden ser agudizados por los mismos padres, cuando manifiestan preferencias injustas y establecen desigualdades". (Pinto. 1992, 22)

2.2.2 Tipos de Relaciones Familiares: Las características que desarrolle la familia de acuerdo con el ambiente en el que vive, las relaciones que sostenga al interior, sus manifestaciones en la comunicación, la forma de establecer normas y las reacciones que genere con otros miembros del exterior, determinarán un clima familiar apropiado o inapropiado para el desarrollo de los hijos.

La vida familiar se convierte en una compleja red de relaciones que contribuye de manera significativa a la satisfacción de las necesidades

básicas de sus miembros, que permite el desarrollo y la realización personal de cada uno, según su edad y condiciones particulares o que, por el contrario, lo entorpece y lo limita, con las consecuencias de sufrimiento y frustración que de allí puedan derivarse.

Virginia Satir (1978), basada en su experiencia como terapeuta de familia, clasifica las familias como nutridoras o conflictivas de acuerdo a las características que manifiestan.

Familias Nutridoras: Este tipo de familias dan gran importancia a los sentimientos y a la persona como tal. Los padres se consideran guías y no jefes y definen que su tarea primordial es enseñar a sus hijos un comportamiento verdaderamente humano ante cualquier situación. Reconocen ante los hijos sus aciertos, al igual que sus errores. Buscan los momentos oportunos para comunicarse y se acercan a los hijos para brindarles apoyo. Con respecto al contacto físico y a la demostración de afecto son espontáneos y fluidos.

Las parejas se expresan con naturalidad en su papel de esposos y padres, y los hijos reciben de ellos su mejor lección de educación afectiva y sexual; así, aprenden a valorar su cuerpo, su sexualidad y, especialmente, sus

sentimientos, y a expresarse corporal y verbalmente, como manifestación genuina de la propia individualidad. Usan frecuentemente expresiones de afecto, besos, caricias, elogios, frases como: "te quiero mucho", "me haces falta", "me gusta mucho tu trabajo", "eres un chico muy atractivo", "vas bien".

En estas familias, las personas cuentan más que las normas, se reconocen los aciertos y se corrigen las dificultades, logrando así una convivencia más positiva. "La familia nutridora ensanchará el pequeño mundo que rodee a la unidad familiar de manera que existan oportunidades para todos" (Satir, 1978, 106)

Familias Conflictivas: Predomina en ellas un ambiente de frialdad extrema, la actitud es poco amistosa entre sus miembros, no se disfruta de la compañía, se critica y ridiculiza con facilidad a cualquier miembro de la familia, se acentúan los problemas de la relación intergeneracional porque se marcan fuertemente las distancias; la comunicación se hace, en gran parte, mediante órdenes y mensajes que van en una sola vía procedentes del mayor en jerarquía; los regaños son frecuentes y poco formativos. En este ambiente tiene cabida el castigo físico, el cual va influido por el humor y por la manera como le hayan salido las cosas al padre o a la madre. Hay poco contacto físico y las demostraciones de afecto llegan a ser tan escasas que

se pierde la espontaneidad para brindarlas. Entre los adultos, este ambiente violento se manifiesta en actitudes y palabras hostiles, llegando al límite de la agresión física.

Los miembros de estas familias tendrán más riesgos de padecer enfermedades mentales y psicósomáticas, alcoholismo, abuso de drogas y muchos problemas de tipo social.

2.2.3 Dinámica Familiar: Según Virginia Satir, en las relaciones familiares se presentan cuatro factores claves o fuerzas vitales que están en juego constantemente: la autoestima, la comunicación, las normas y el enlace con la sociedad.

- La Autoestima: Comprende los sentimientos e ideas de valoración que cada uno tiene sobre sí mismo. Surge de creencias, opiniones y actitudes aprendidas de cada persona como ser corporal, existencial, social y cultural. Está impregnada de sentimientos, predominantemente positivos o negativos, que constituyen la alta o baja autoestima respectivamente. "Una persona se autoestima cuando se aprecia a sí misma y a lo positivo que hay en ella,

acepta sus limitaciones y debilidades, atiende a sus necesidades reales y es capaz de sentir afecto y comprensión hacia sí mismo". (Guismero. 1993, 9)

Autoaceptarse es un sentimiento interno de satisfacción con el propio yo, es estar básicamente a gusto con su cuerpo, y con todas las características que lo hacen ser como es.

Teóricos del desarrollo del potencial humano como: Perls, Elkins, Rogers, Maslow, Behelhen y otros afirman que la autoestima es el requisito para que el hombre alcance la plenitud y autorrealización en la salud física y mental, es decir en la plena expresión de sí mismo.

"Una persona con autoestima alta, vive, comparte e invita a la integridad, responsabilidad, comprensión y amor, siente que es importante, tiene confianza en su propia competencia, tiene fe en sus propias decisiones y en que ella misma significa su mejor recurso. Al apreciar debidamente su propio valor, está dispuesta a aquilatar y respetar el valor de los demás, por ello solicita su ayuda, irradia confianza y esperanza y se acepta totalmente a sí misma como ser humano". (Agudelo y otros. 1994, 29)

A diferencia de lo anterior, la baja autoestima lleva a conductas antisociales, trastornos psicológicos, conformismo acrítico a grupos y normas (por la mayor necesidad de recibir afecto y aprobación social), peor rendimiento escolar y profesional y actitudes negativas hacia los demás.

De acuerdo con Pinto (1992, 25), "La autoestima, como una de las fuerzas vitales de la relación familiar, influye en la generación de ambientes positivos o negativos: personas de alta autoestima tienden a crear relaciones de pareja, paterno o materno filiales más positivas y armónicas. Encuentran así en el núcleo familiar el mejor ambiente para avanzar en su propia realización. Mientras que personas de baja autoestima, tienen mayor posibilidad de generar parejas y familias conflictivas".

Las palabras y comportamientos tienen gran influencia para mantener o incrementar la autoestima de quienes nos rodean, o para empobrecerla y debilitarla. Esto ayuda a comprender porqué se es vulnerable a los tonos de voz, a las expresiones y a los gestos de los demás, porque ellos despiertan constantemente sentimientos positivos y negativos. Lo anterior lleva a otro factor importante del contexto familiar: la comunicación.

- Comunicación: Es el medio por el cual las personas miden mutuamente sus niveles de autoestima. Sin la comunicación no existiría el sistema familiar, sus integrantes permanecerían aislados y sin relación, lo que haría imposible la existencia de esta unidad social.

Es imposible no comunicarse: cada acción, movimiento, palabra, decisión y conducta, tienen un mensaje para los demás. El diálogo es también una forma de decir las cosas, así como lo es el silencio.

Jourard y Buber, (1994, 347) dicen al respecto: "... el diálogo es la forma apropiada para que el ser humano esté o se esfuerce por estar en compañía de sus semejantes y no la imposición de juegos de poder y la manipulación. La vida familiar es el lugar adecuado para que el diálogo se aprenda y se practique y mediante él se cree suficiencia y confianza en uno mismo y autoestima".

No todo estilo de comunicación permite establecer el grado de intimidad, cercanía y solidez que requieren las relaciones familiares. La comunicación verdaderamente familiar debe garantizar el conocimiento recíproco de sus miembros, el cultivo del afecto y estímulo mutuo. Como dice Walter Riso

(1994, 67): "El intercambio afectivo se convierte así en la esencia básica de la comunicación humana".

Cuando la comunicación se da en forma personal y transparente exige interpretar correctamente los contenidos verbales y no verbales que se transmiten. Entrenarse en el arte de escuchar al otro es no limitarse a oír o interpretar palabras, sino llegar a lo profundo del interlocutor captando sus necesidades íntimas.

"La comunicación afectiva adecuada y sana es aquella donde las interferencias negativas se reducen a su mínima expresión. Un buen decodificador afectivo deja entrar la información respetando lo más posible el estado natural de los hechos, para hacer el mejor contacto con la realidad"
(Riso. 1994, 70)

La comunicación abierta es total, ya que el cuerpo, los pensamientos y los sentimientos intervienen para que sea efectiva; sus mensajes son sencillos y directos. Este tipo de comunicación es positiva, saludable y ayuda en la formación de las relaciones familiares.

"Una comunicación familiar de buena calidad permite el progreso en la madurez afectiva, que significa avanzar paulatinamente desde la dependencia y búsqueda egoísta de satisfacción personal en las primeras etapas de la vida, hacia la capacidad de DAR al otro por amor y sin renunciara la propia realización personal". (Pinto. 1993, 36)

- Las Normas: El diccionario define la norma como una guía establecida o una regulación para la acción, conducta, método, y disposición. Satir (1978, 95) la define como: "...una fuerza vital dinámica y de enorme influencia en la vida familiar".

La familia es la instancia más importante de los aprendizajes básicos para la convivencia humana. Esta convivencia requiere del respeto al otro como persona y como diferente, y su aceptación positiva.

Las normas y las reglas son indispensables para organizar la vida en común y apoyar la formación personal. Las reglas serán las que guíen la expresión, si éstas permiten preguntar, se pueden hacer y comprender; si no lo admiten se puede adivinar y equivocarse.

Al respecto, Satir (1978, 100) afirma: "Si tus reglas te permiten pensar que todos tus sentimientos son humanos y por consiguiente aceptables, el ego puede crecer".

El respeto a las normas referentes a los asuntos prácticos como mantenimiento y uso del espacio físico, bienes y servicios disponibles, vestido, salud, higiene, descanso, recreación, manejo del tiempo y del dinero se adquieren de acuerdo al medio sociocultural, es decir, estos aspectos cotidianos varían de una familia a otra según el ámbito en el cual ella se desenvuelve. Esto hace que los papeles de la vida doméstica se organicen de acuerdo al esquema cultural al que se pertenece, siendo en unos casos muy estricta la división de tareas según el sexo y en otros más armoniosa, al darse la ayuda y cooperación de todos los miembros de la familia por un bienestar común.

Existen otros niveles más profundos en las normas, que trascienden los hechos y se refieren a: "... opiniones, criterios, sentimientos, se trata de normas sobre lo que se puede o no se puede expresar, lo que se puede o no se puede decir" (Bettelheim. 1988, 95). El tener una mayor apertura con la familia facilitará abordar los asuntos en la forma más adecuada y en los momentos más oportunos. Las situaciones delicadas pueden crear

problemas y malos entendidos si no se enfrentan. Los niños y adultos interpretan los hechos que suceden y si no pueden confrontarlos se quedan con ellos tal como los entendieron y proceden en consecuencia.

Las normas pueden ser asumidas por los padres de familia de diferentes formas. Según Lucía Pinto, algunos acogen su responsabilidad con todo rigor convencidos de la necesidad de controlar "las malas tendencias" de los hijos y defender el principio de autoridad. Fácilmente se llega a la "cantaleta", monótona y antipática o al ejercicio despótico de la autoridad que no se detiene a escuchar y que incapacita a los padres para tener una buena relación con sus hijos. Constantemente se les dice qué hacer y cómo, se les apremia, vigila y controla, porque "de lo contrario, no hacen lo que se les dice", se les obliga a obedecer órdenes "por su propio bien" y se les castiga si no las obedecen.

La actitud opuesta a la extrema rigidez, es la de "dejar hacer", que con ingenua confianza o con irresponsabilidad permite a los niños hacer lo que quieren, sin considerar el punto de vista de los demás; estos niños permanecen atrapados en su egoísmo y por ende se les priva de desarrollar una sana autonomía. Lo mismo sucede con los niños educados por padres autoritarios, que no les permiten a los hijos hacer nada por ellos mismos.

Se presenta otra situación cuando "... los padres interfieren en la maduración del niño, ya sea mimando o interrumpiendo sus intentos de comenzar su propia orientación, o siendo sobreprotectores, destruyendo con ello su confianza en la propia capacidad de sostenerse a sí mismo dentro de los limitantes de su desarrollo" (Perls. 1993, 77). Estos padres sobreprotectores bloquean la maduración del niño, al no brindarle ninguna oportunidad de que utilice los apoyos internos que ha desarrollado.

Las actitudes y normas adecuadas deben propender a que las personas sean autónomas y capaces de gobernarse por sí mismas, teniendo en cuenta los derechos de los demás. Por ello, deben forjarse unas relaciones humanas que se construyan con base en el respeto mutuo. "La familia, que es un ambiente de intimidad y cercanía, de afecto y de respeto mutuo, es muy favorable para estimular al niño a tomar decisiones propias, teniendo en cuenta las consecuencias sobre los suyos". (Pinto. 1992, 45)

Para el desarrollo de la autonomía, las normas deben construirse en forma empática, abierta, humana y deben permitir la búsqueda de soluciones que sean posibles de cumplir. Cuando se trabaja con este tipo de normas se favorece el respeto por uno mismo, el sentido de responsabilidad y la disciplina para actuar. "La enseñanza de la autodisciplina se logra por el

ejemplo y no por la imposición. Las normas que los adultos siguen en su propia vida son las que más probablemente seguirán los hijos". (Pinto. 1992, 46)

En consecuencia, el ejemplo y el amor serán favorables en la formación personal. Los padres deben vivir de acuerdo con sus propios valores, sin pretender que los hijos reproduzcan su imagen; así, estos niños lograrán su autonomía y su autoestima.

Las normas y los criterios familiares deben ser medios y no fines en sí mismos para que no se conviertan en fuerzas conflictivas sino en elementos que ayuden a la valoración, la comunicación abierta y el autoconcepto de familia.

Es importante ir en función de "los criterios que se refieren a una manera de pensar, de ser y de hacer,... una forma de ver el mundo y de entender el mundo... Lo que hay que construir son criterios para la convivencia, para el progreso, para el amor". (Vernot André. Magazín Espectador No.412).

- Enlace con la Sociedad: Como ya se ha dicho anteriormente, la familia es el entorno sociocultural que proporciona al niño los medios para subsistir,

las normas de conducta y la valoración de acuerdo a la función de cada miembro.

La familia establece necesariamente relaciones con el entorno social en ambientes escolares, laborales, organizaciones ciudadanas, políticas, religiosas, recreativas, etc. Por esta razón, la relación con la sociedad es fuerza vital de la familia al igual que la autoestima, la comunicación y las normas, como se ha analizado anteriormente.

El aspecto sociocultural puede entenderse como: "La manera en que un grupo humano enfrenta su realidad histórica y le da vida, partiendo de la herencia social recibida y adaptándola a las nuevas condiciones y circunstancias". (Agudelo. 1994, 85). Lo anterior tiene que ver con los modos de vida, el lenguaje, las creencias, los hábitos que regulan la convivencia y las normas que definen los roles, las relaciones sexuales y por tanto, la organización de la familia.

Puede decirse que la relación con la sociedad proporciona a la familia la esencia para moldear su experiencia y definir su organización, su idiosincrasia y sus valores. Lo cultural no está por encima de la familia, es parte de ella, cada familia es recreadora de la cultura puesto que la asimila y

la redefine de acuerdo con sus condiciones y sus posibilidades. Es necesario reconocer que cada familia tiene su propio bagaje cultural, configurado a partir de un intercambio dinámico con el ambiente social y según el momento histórico en el que se desenvuelve.

La familia es el principal soporte emocional del individuo ya que opera como núcleo en el que se gestan sentimientos de seguridad, protección, autonomía y amor, para que viva en sociedad y afiance su convivencia en forma positiva. "Bastante se ha insistido en que los problemas de conducta y adaptación de algunos individuos de nuestra sociedad pueden estar relacionados en alguna medida con los vacíos en la función afectiva de la familia. De ahí, la urgencia de revitalizarla puesto que ella es la medición necesaria entre el individuo y su medio". (Clavijo. 1994, 91)

La Carta de la Santa Sede sobre los Derechos de la Familia, en el numeral f de su preámbulo, dice : "La familia constituye, más que una unidad jurídica social y económica, una unidad de amor y de solidaridad, insustituible para la enseñanza y la transmisión de valores culturales, éticos, sociales, espirituales, y religiosos esenciales para el desarrollo y el bienestar de sus propios miembros y de la sociedad". (Revista Alborada No 293, 1994, 30)

La autoestima, la comunicación, las normas y las relaciones con la sociedad son parámetros que nos permiten enfocar y caracterizar la dinámica familiar en Colombia y, particularmente, la familia antioqueña.

2.2.4 Familia Colombiana: Para comprender la dinámica de la familia colombiana actual es necesario revisar los estilos de vida, que tienen sus raíces en el modelo de la familia autóctona americana de tipo matrilineal y en el modelo patriarcal de los inmigrantes españoles, que, en las distintas regiones del país, dejaron sus huellas y originaron tres tipologías sociológicas de familia: la familia extensa, la familia nuclear y la familia de hecho.

La Familia Extensa se presentaba entre españoles y criollos o, en casos especiales, entre españoles e indígenas hijas de caciques. Esta familia seguía el modelo español respecto al matrimonio, modelo que poseía una estructura patriarcal en la que no se permitía a la mujer acceder a los medios de producción, ella estaba subordinada simplemente a atender a su esposo, la casa y la crianza de los hijos.

Actualmente, el ingreso de la mujer al campo laboral y profesional, el aumento de la población y el proceso de industrialización, han generado cambios a nivel sociocultural, que tienen relación con la ruptura de la familia extensa y el aumento de las separaciones conyugales, (cfr Rojas. 1994, 29).

Los cambios experimentados por la familia extensa hicieron que se diera una nueva tipología: la familia nuclear. Ligia de Ferrufino (1987, 8) dice: "Si comparamos el papel social que ha desempeñado la familia extensa con el que actualmente cumple la familia nuclear, podemos observar que la familia como institución social ha sufrido debilitamiento en muchas funciones y pérdidas en el campo educativo, político, recreativo, religioso y social".

En la familia nuclear, la jefatura económica era inicialmente un rol masculino. Sin embargo, la creciente ruptura con el hogar y el incumplimiento de las tareas del hombre como progenitor, obligaron a la mujer a asumir la responsabilidad de su familia y, a menudo, ésta se convierte en jefe del hogar. Valga decir que también se encuentran familias en las que la jefatura es compartida y la distribución de los roles no presenta ninguna dificultad, ideal social de familia que se pretende lograr.

Familia de Hecho. Este tipo de familia es producto de las relaciones ilegítimas, conformadas por españoles con mujeres indias o negras. No compartía el modelo patriarcal español ni el matrilineal americano. Este modelo es el que se ha ido afianzando cada día más en nuestro medio, se caracteriza por la unión libre de dos solteros o la unión de dos personas de las cuales una o ambas provienen de uniones matrimoniales anteriores, se da especialmente en los estratos bajos de la sociedad.

La familia de hecho toma mayor auge en los años sesenta debido a los movimientos revolucionarios de tipo económico, religioso, cultural y social que se dieron en esta década. Con estos cambios, disminuyó la estabilidad de las parejas especialmente en aquellas menores de cuarenta años, con posibilidades relativamente altas de establecer una nueva relación.

Las rupturas se dan por diferentes aspectos, entre los cuales se destaca la edad de los contrayentes, ya que los grupos de menor edad se caracterizan por ser más inmaduros, por brindar mayor importancia al hedonismo (placer) y por ser más individualistas, como pareja y como personas.

"En relación con la ubicación social de la pareja, la ruptura se ha acrecentado en los estratos superiores y entre éstos, el medio muestra el mayor incremento. De todas maneras, el mayor número de rupturas familiares se ubica en las capas populares". (Gutiérrez. 1989, 22)

Las parejas que han tenido rupturas conforman, generalmente, otras uniones dando origen a un multifraternismo configurado por hermanos completos, medios hermanos y pares que no tienen parentesco alguno. Se establecen parejas en las que conviven hijos de esta nueva unión, hijos del padre en uniones pretéritas, hijos de la madre con otros cónyuges. De esta forma, se pasa de la familia tradicional a la bilateral extensa.

Zamudio y Rubiano, citados por Rojas (1994, 129), dicen: "De acuerdo con una encuesta sobre la familia, realizada en el país, encuentran que el 41% de las familias presentan un individuo separado. Hace unas décadas, cuanto más bajo era el estrato social, más uniones libres y separaciones se presentaban, y en cuanto más alto, más uniones legales y menos separaciones. Sin embargo, la tendencia actual indica un incremento en la separación y en la unión libre, en los sectores sociales medios y medios altos. Por otra parte, las uniones duran menos tiempo; la generación nacida

en 1960 tiene una proporción de separaciones seis (6) veces mayor que la nacida en 1905 y dos (2) veces superior a la de 1940".

La familia colombiana ha experimentado un cambio visible no sólo en su tamaño, conformación y funciones, sino también en las actitudes de los individuos frente a la división social y sexual del trabajo y a los patrones referentes al matrimonio y la concepción de los hijos.

En Colombia, las variadas tipologías fundamentan la existencia de tres complejos culturales: el andino, el santandereano y el perteneciente al litoral fluvio minero. De estos tres complejos, se asume el primero ya que en él se incluyen las características de la familia antioqueña, que presenta interés particular en esta investigación.

2.2.5 Familia Antioqueña: Aspectos sociales, económicos y religiosos determinan el modo de vida de la familia antioqueña y la educación que se imparte a los hijos en los hogares.

Debido a la ubicación topográfica de Antioquia y a su suelo de poca fertilidad, para subsistir se privilegiaron actividades como: la minería, el comercio y la colonización de más territorios. Estas actividades obligaron al hombre a desplazarse de un lugar a otro, alejándolo del núcleo familiar por períodos más o menos largos; por lo tanto la mujer era la que permanecía en el hogar encargándose de administrar el patrimonio familiar y de criar a los hijos.

En la familia antioqueña, los padres establecen una relación en la que sus papeles son rígidamente diferentes. Tradicionalmente, el padre es el encargado de proveer económicamente a su familia y satisfacer sus necesidades a este nivel; él, por su parte, se apropia de su papel y disminuye su participación en otros aspectos de la vida familiar. La madre es la encargada de administrar el hogar y de educar a los hijos, sobre ella recaen todas las fallas que se den dentro de este proceso. Así mismo, es ella quien hace la estructuración de normas y valores, mientras el padre se margina de esta responsabilidad y se limita a ejecutar las sanciones que impone la madre. Se puede deducir que la autoridad en el hogar es establecida por la madre, pero para la sociedad es el padre quien aparece con ella, puesto que es él quien castiga.

En cuanto a la estructura social, en Antioquia, la tipología de familia representativa no es la familia nuclear, sino la familia extensa y, dentro de ella, la familia materna.

Se puede observar que ante la abuela materna, figura central, se reúnen todos los miembros de la familia formando un clan, en donde se comparten todas las tristezas y alegrías, pues cuando uno de ellos triunfa, este éxito se vive y se toma como favorecedor para todos, mientras que cuando se presenta una conducta que afecta a cualquier miembro de la familia, se toma como amenazadora y perjudicial para todo el clan. Ante la comunidad, esta familia aparece como unidad constituida sólidamente, pero al interior se da una fuerte competencia entre sus miembros. Cuando se la conoce realmente suscita la siguiente expresión : "Hacia afuera era la familia modelo, pero hacia adentro era un infierno", esto permite afirmar que ella primordialmente pretende sostener una imagen socialmente necesaria.

Un aspecto importante que permite analizar la realidad de la familia antioqueña es el de la función afectiva. Al respecto, Agudelo (1994, 91) dice: "La cultura no permite que este importante aspecto se delegue a otras instancias diferentes a la familia, ya que la sociedad insiste en que la familia

es el principal soporte emocional del individuo. La familia debe ser el pilar donde se fundamentan los sentimientos de seguridad, protección, autonomía y amor. Y es a través de estos valores que el padre y la madre pueden evaluar y replantearse la calidad y cantidad de afecto que están transmitiendo a sus hijos, lo que contribuirá a que vivan en forma positiva, siendo seres más alegres, dispuestos al cambio, más autónomos y preocupándose cada día por proporcionarle amor, bienestar y ayuda a las personas que están a su alrededor".

En el territorio antioqueño es frecuente encontrar que la madre permanece más tiempo con sus hijos, satisface todas sus necesidades y asume una actitud posesiva sobre ellos; es usual escuchar frases como: "El niño no 'me' duerme bien, no 'me' estudia"; la madre se apropia de su papel de manera sufriente, pues lo hace entregándose por completo a esta tarea, sacrifica su vida y espera como retribución el reconocimiento y la adhesión tanto de sus hijos como de su cónyuge.

El "sacrificio" de crianza es algo socialmente atribuido a la mujer, al considerarse parte fundamental de su maternidad. Difícilmente, ella obtiene algún beneficio de él.

En la familia antioqueña se establece una marcada diferencia entre la manera como se brinda el afecto a las niñas y la forma como se le otorga a los niños. Existen, también, diferencias entre los papeles y las características señaladas para cada uno de los sexos. Se determinan, según el sexo, los colores que deben utilizar en el vestuario y los juguetes que deben tener.

A medida que el niño crece, se le hacen una serie de "prohibiciones" como: no llorar, porque no es cosa de hombres, y si lo hace se le tilda de "mujercita", también se le insiste que no manifieste sus expresiones de afecto, cariño, amor y ternura. Constantemente, se le recalca que debe ser guapo, que la vida es "para machos", que el hombre mientras más varonil es mejor y tendrá más poder. A medida que el niño crece van desapareciendo aquellas expresiones con las que sus padres le proporcionaban afecto, expresiones como: abrazos, palabras tiernas, sentarse en las piernas de papá o mamá, y se le empiezan a hacer exigencias a otro niveles.

Por el contrario, a medida que las niñas crecen, reciben más expresiones de afecto: se les abraza, acaricia y carga, y se les insiste constantemente que

sean tiernas, delicadas y femeninas, recalcándoles que esto es importante y que los hombres prefieren una mujer con todas estas cualidades.

2.2.6 Educación Familiar en la Afectividad: El término 'afectividad' es nombrado y utilizado comúnmente para designar aquella tendencia humana a experimentar y expresar sentimientos tiernos y amorosos que hacen más amable y placentero el paso por la vida. Por consiguiente, la afectividad tiene un poder transformador en la relación del individuo consigo mismo y con los demás.

Diferente a la idea que comúnmente se tiene de que la afectividad sólo hace referencia al nivel sentimental del ser humano, ésta se entiende como toda disposición favorable y tiene que ver con la integralidad de la persona. De manera que "todo estado afectivo tiende a implicar la inteligencia y la actividad del individuo" Bastin (1979, 27). Por lo tanto, todo acto que rodea al ser humano se encuentra estrechamente ligado a reacciones provocadas por la existencia y motivadas por el sentir y el pensar. Estos actos se acompañan de emociones que moldean la vida afectiva; emociones que,

como tales, alteran de algún modo el ámbito circunstancial en que se encuentra el ser humano. "El ámbito afectivo es más bien el potencial energético, gracias al poder dinámico de las necesidades, de los deseos, de las tensiones, de los intereses, de las emociones, de los sentimientos. La afectividad es el elemento dinámico, liberador que impulsa la inteligencia a elaborar unas soluciones y a organizar la acción que se despliega entonces bajo su control y gracias a los estimulantes afectivos. La afectividad abarca todo lo que proviene de la sensibilidad, de la emoción, del sentimiento." (Bastin. 1979, 28)

Es relevante la necesidad de profundizar en las implicaciones que tiene la afectividad en la vida diaria y en las relaciones familiares, escolares, laborales y sentimentales. Sin embargo, a menudo se observa cómo se desplaza el tema en forma peyorativa y se coloca en último lugar.

Educar en la afectividad constituye un proceso continuo, debe iniciarse desde el momento de la concepción del ser humano y construirse a través de lo cotidiano de la vida. "Educar para el amor es generar un estilo de vida afectivo que abarque todos los instantes. Es internalizar una manera de vivir acorde con lo natural". (Riso. 1992, 129)

En nuestro medio, el interés por manifestar ternura y desarrollar sentimientos afectivos perdurables hacia uno mismo y hacia los demás es poco frecuente, ya que "... no nos educaron para que la sensibilidad se pusiera en fuego, tenemos un gran analfabetismo afectivo y esto nos hace torpes al interactuar con los otros". (Restrepo. 1994,10)

Hay una dificultad en manifestar los afectos, existe un temor a la sensibilidad tanto en el ámbito social como familiar, dejando entrever tímida y someramente una comunicación afectiva. Al niño, cuando es pequeño, se le expresan con facilidad los afectos, se le toca, se le acaricia, se le besa y se le abraza. Cuando comienza a crecer, se inicia, también, el proceso de restricción de estas expresiones, se piensa que no es necesario manifestar el afecto al otro porque es grande y, día a día, se siente la pérdida en la expresión libre y espontánea del afecto.

Toda persona que está en relación con los demás es, indiscutiblemente, foco receptivo para adquirir actitudes de toda clase. Por tal motivo, es indispensable hacer una revisión de las principales relaciones que educan en la afectividad al ser humano desde su nacimiento y según las etapas de su ciclo vital, siendo la primera de ellas la relación madre-hijo.

2.2.6.1 Relación Madre-Hijo: La madre es la primera persona con quien el niño establece contacto y, por lo tanto, se da con ella un vínculo de apego íntimo y estrecho. Se toma el término "madre" no sólo en el sentido de procreación, sino también en el de formación, es decir, en algunas circunstancias, una figura sustituya, llámese tía, abuela u otra, cumple la función materna.

Walter Riso (1992, 36) define el vínculo de apego como: " El repertorio comportamental instintivo que intenta alcanzar y conservar la proximidad de algún individuo para obtener cuidados, su importancia es obvia para la supervivencia del recién nacido". El primer apego del niño con su madre se forma en el vientre materno y continúa después del parto. "El comportamiento de apego nunca desaparece. Está latente toda la vida y puede dispararse o no, dependiendo de las circunstancias. En determinadas situaciones, el apego y desapego exagerados pueden convertirse en un verdadero problema para el sujeto" (Riso. 1992, 37). El apego exagerado en el niño puede generarse a través del tiempo que comparte junto a su madre. Es necesario que ésta establezca vínculos afectivos que le permitan al niño pasar de la dependencia a la independencia.

Son igualmente importantes la calidad y la cantidad de tiempo que se dedican al niño. Es necesario tener conciencia de que cualquier forma de estímulo hace que el niño se sienta vivo, su falta puede lesionarle, conducirlo a estados psicopatológicos y, en casos extremos, incluso a la muerte, como lo corroboran los resultados de la investigación de Spitz citada anteriormente.

Cuando las expresiones afectivas son acordes, el niño genera aquella seguridad que le permite asumir una conducta exploratoria, llevándolo a descubrir lo que está a su alrededor; "... la exploración es la base de la autoeficacia o la confianza en uno mismo. Salirse del "hábitat" permite ponerse a prueba y avanzar" (Riso. 1994, 38)

2.2.6.2 Relación Padre-Hijo-Madre: Es de excepcional importancia ya que el desarrollo emocional y la sensibilidad del niño están ligadas a los de los padres y a la información que de ellos reciba, por lo que se convierten en sus primeros educadores. Un desarrollo armónico de esta relación de tres permitirá en el niño: "... las primeras emociones de su sensibilidad que condicionan su desarrollo ulterior, y dependiendo no sólo de los rasgos de su personalidad y de su carácter, sino también los de su inteligencia e incluso los de salud física". (Mauco. 1974, 3)

Roberto Shinyashiki (1994, 49) afirma: "Cuando el niño está en su primera infancia, el contacto familiar es lo único que él necesita en el sentido de caricias. A partir de los dieciocho meses, es muy importante el contacto con otras personas. Y ahí comienza el proceso de socialización".

La manera como los padres se relacionan entre sí tendrá una marcada influencia en el comportamiento posterior del niño ya que como dice Shinsyannshiki (1994, 110):" Más amor conduce a un mejor sentimiento de maternidad, que lleva a más amor. Es lógico que las caricias que una persona recibe como hijo influirán en la manera como esa persona se comportará como padre".

A través de los padres, los hijos elaboran el aprendizaje de las relaciones con los demás, de la forma en que el niño sienta los primeros contactos afectivos, así mismo los brindará posteriormente a otros miembros de la familia y de la sociedad.

2.2.6.3 Relación con otros miembros de la familia: A medida que el grupo se va ampliando, resulta más vital que éste se encargue de suministrarle al niño la seguridad, el afecto y todos aquellos elementos que le posibiliten situarse

adecuadamente en la sociedad por medio del desempeño de su rol afectivo. "Es dentro de la familia y por medio de ella que puede alcanzarse en forma más segura la madurez sociológica y la estabilidad emocional". (Rodríguez. 1989, 20)

En el fondo de numerosos trastornos afectivos infantiles se halla con frecuencia un mundo familiar en el que "...el individuo o componente del núcleo familiar descuida, desconoce, o exagera el papel esencial que le tocó desempeñar. En ocasiones, la familia, presionada por los acontecimientos externos, puede quedar turbada por la falta de autoridad del padre, por el desafecto de la madre, por la tiranía o injusticia de los hermanos, por un hogar desintegrado en el que prevalezca un odio abierto que resulta muy pernicioso".(Rodríguez. 1989, 105)

Todos estos sentimientos que el niño desarrolla, como miembro de una familia, son los que le permitirán sentirse valorado o no dentro del contexto familiar y formar su propia autoestima. Como dice Riso (1994, 72): "Un buen intercambio afectivo requiere de un balance equilibrado entre el dar y el recibir".

Las fallas en la educación afectiva suscitan carencias en las personas; como dice Luis Carlos Restrepo (1994, 9): la carencia "...es una magnífica puerta

de entrada para emprender una reflexión sobre el maltrato y la intolerancia que cunden de manera sutil, en el mundo contemporáneo".

2.2.6.4 Carencia Afectiva: Toda persona, desde que nace, necesita que se le reconozca y se le de importancia. Busca constantemente que el otro favorezca el desarrollo de sus valores, a través de las manifestaciones de afecto.

Restrepo (1994, 9) dice: "Todavía no conceptualizamos el importante papel que juega la afectividad en todos los campos de desempeño de la vida cotidiana del individuo y precisamente es lo que nos diferencia de la inteligencia artificial de las máquinas, es la capacidad de emocionarnos y de poder reconstruir el mundo y el conocimiento a partir de los lazos afectivos que nos impactan".

"La violencia física en Colombia se presenta muy extendida en el trato de los padres con sus hijos y compañeras, en todas las clases sociales, pero en forma más general e intensa en la clase obrera de las ciudades grandes, en

zonas marginadas y de alta densidad de población, y está determinada en gran parte, por sus agobiantes condiciones de vida. La realidad de su trabajo es muy dura, poco placentera y llena de tensiones; es por esto que se descargan en los seres más indefensos" (Rojas. 1994, 178). Lo anterior indica que existen sectores de la población más vulnerables y que sufren la carencia afectiva por sus pocas posibilidades y sus muchas restricciones de vida.

Estas situaciones tienden a reproducirse a través del tiempo. Los padres viven el desafecto que ellos recibieron durante su infancia, y padecen las grandes dificultades de comunicación y los limitantes con los que fueron educados, determinaciones que se constituyen en barreras que les impiden manifestar libre y espontáneamente sus sentimientos frente a los hijos.

La violencia o maltrato es una forma de producir en el niño carencia afectiva; puede entenderse como una acción u omisión no accidental de los padres, tutores o cuidadores, que compromete las necesidades básicas del niño.

Se puede hablar de dos tipos de maltrato: el psicológico y el físico. El maltrato psicológico es el más difícil de detectar, pues se efectúa de manera

solapada, insidiosa y sutil. Consiste en una afrenta de carácter psicológico que repercute, negativamente, en el niño o lo abandona emocionalmente y no le brinda un clima afectivo positivo para su desarrollo.

En el maltrato psicológico activo, el niño es sometido a un hostigamiento verbal frecuente, es objeto de burlas y desprecios por medio de expresiones peyorativas que van cayendo sobre él en forma violenta. Este maltrato afecta gravemente su autoestima e incluso lo conduce a un miedo crónico, particularmente si ha habido una continuidad y se han añadido golpes físicos o amenazas de abandono. Esto también lleva, en muchos casos, a una imitación, mayor o menor, de la conducta del agresor.

También se maltrata psíquicamente a un niño al bloquear sus iniciativas, criticar negativamente cualquier acción que lleve a cabo, ridiculizarlo ante sus compañeros o hermanos, tratarlo sin respeto, faltarle a las promesas hechas y frustrarle , una y otra vez, en sus legítimos deseos y necesidades. Este tipo de prácticas provoca, generalmente, una detención, e incluso regresión, en su desarrollo personal.

Este tipo de abuso emocional suele encontrarse en las familias conflictivas, en las que el padre y la madre son muy exigentes y buscan aliviar sus propios conflictos y carencias a través de los éxitos de sus hijos, manifestándoles su desprecio si no alcanzan las metas requeridas. Esta situación se da en todos los niveles socioeconómicos.

El maltrato psicológico de tipo pasivo suele llamarse abandono emocional y consiste en la falta de respuesta por parte del adulto a las llamadas de atención y a las señales de relación que todo ser humano expresa desde antes del nacimiento, señales que van desde el llanto y la sonrisa hasta pautas muy complejas en búsqueda de interacción. Refiriéndose al maltrato psicológico pasivo, Malo (1992, 45) dice: "Hablamos aquí de niños privados y no deprivados, en el primer caso se acogen los niños que no han recibido la adecuada estimulación afectiva y, en el segundo, cuando tras una etapa de adecuado clima afectivo, éste se pierde".

Al igual que en el abuso emocional, las consecuencias del maltrato psicológico pasivo son nefastas, sobre todo cuando la deprivación afectiva ha sido continua o cuando se ha dado una marcada inestabilidad en la figura de apoyo parental, especialmente si tales circunstancias se sufrieron en los

primeros años de vida. Los efectos, dice Malo, son más o menos graves, con instauración de retraso madurativo, fallas en el desarrollo del lenguaje y de la inteligencia, abundancia de enfermedades físicas, etc.

Las familias en que se halla esta patología suelen ser aquellas en las que los dos padres trabajan fuera del hogar, y dejan al hijo al cuidado de personas que no le prestan ninguna atención e incluso le dan a ingerir algún tranquilizante para que duerma y no moleste. También se presenta en familias monoparentales, donde es típico encontrar madres solteras que han de salir a trabajar durante muchas horas.

En cualquiera de las situaciones mencionadas, se falta a los compromisos humanos mínimos que todo ser exige para su crecimiento y desarrollo, "se olvida que un niño está tan necesitado del alimento y del cuidado físico como del Amor".(Malo. 1992, 45)

El maltrato físico es un motivo de preocupación para pediatras, psicólogos y otros miembros de la sociedad. Frecuentemente, niños con heridas en su cuerpo llegan donde el médico, porque su padre o su madre lo agredieron

físicamente después de haber cometido una falta; estas lesiones son también psicológicas y pueden desencadenar un temperamento agresivo, un bajo nivel de autoestima y poca tolerancia a la frustración.

Cuando los castigos se presentan con mucha frecuencia y por cualquier situación, los niños tienden a repetir las conductas que éstos generan. Por lo tanto, se debe afirmar que "el castigo no enseña cómo actuar, sino cómo no actuar". (Zuleta. 1992, 43)

Con castigar al niño no se obtendrá más autoridad frente a él, por el contrario, puede ocurrir, con mayor facilidad, que el hijo se sienta coartado para actuar libremente. Sería más conveniente, para el niño, que el padre de familia le brindara la oportunidad de asumir con responsabilidad todas sus acciones, recurriendo a otro tipo de sanciones que le permitan al niño confrontarse con las implicaciones que tiene la falta cometida.

"El costo en sufrimiento emocional y físico, en vidas arruinadas y crímenes futuros, es demasiado alto como para que el maltrato intrafamiliar no ocupe el centro de la preocupación en una sociedad como la colombiana, tan

acosada por todo tipo de violencia. Se afirma, también, que en las clases bajas es donde más se denuncian estos hechos. Ello no significa que los abusos se den con mayor frecuencia en la clase baja, aunque exista una alta correlación entre la escasez de recursos económicos y la violencia familiar". (Rojas. 1994, 182)

Los niños que se educan en una relación de violencia, poco a poco, llegan a considerarla como algo casi normal y, más adelante, como forma de intercambio principal con los demás. He aquí uno de los orígenes de la degradación en la sociedad actual.

Otra forma de acrecentar la carencia afectiva en los niños es saturarlos de estímulos ajenos a los efectos salidos del sentir amoroso. Algunos padres tratan de sustituir equivocadamente las necesidades básicas de sus hijos con distracciones y objetos, que traen repercusiones funestas en el estilo de vida y desarrollo de los niños.

Un factor que influye en la existencia de un ambiente afectivo favorable en el núcleo familiar es la diferenciación entre el trato que se le brinda al niño y el que se le otorga a la niña. Los primeros mensajes, referidos al sexo, que el niño recibe cuando llega al mundo, colocan al individuo dentro de una

determinada clase de seres humanos, condicionada por las disposiciones de la familia y el entorno sociocultural, y brindan unas formas de relación, de educación y de expectativas totalmente diferentes.

El pertenecer al género masculino o femenino sólo es el comienzo de un prolongado proceso de adquisición de identidad. Lo biológico y lo anatómico señalan el sexo; pero ser hombre o mujer es algo que va mucho más lejos y es mucho más complejo que las diferencias anatómicas. En la identidad de género interviene lo biológico, pero también el ejemplo de los demás y las pautas de crianza, es decir, lo cultural, que es, en última instancia, lo que da más peso a la identidad de género.

En la adquisición de la identidad, juega un importante papel la madre; es la primera figura con la que se relaciona el bebé y de ella dependen las primeras pautas diferenciadoras de lo masculino y lo femenino. El bebé se empieza a identificar con la imagen que de sí mismo le devuelve la madre y, paralelamente, con las diferencias culturales en el uso de colores, peinados, ropa, etc. Estas diferencias hacen que el niño y la niña asuman sus roles respectivos.

Hacia los dos años de vida, los juegos y las actividades que realizan los niños empiezan a diferenciarse, pero todavía ellos no asumen la identidad de género. Ésta sólo se obtiene alrededor de los cinco años. Como dice Labrador (1991, 32): "Durante todo este tiempo las diferencias anatómicas son algo secundario, es a través de las actividades diferenciadas, de los convencionalismos sociales que lo distinguen como: masculino o femenino".

Quizás el problema no sea las diferencias, el problema es que, en nuestra cultura, lo masculino es lo socialmente aceptado y lo femenino se desplaza a un segundo plano; lo que se debe recordar es que "nuestro mundo está hecho por y para hombres y mujeres, y esa diferencia es la que mueve ese mundo" (Labrador. 1991, 31). No se debe olvidar que el hombre y la mujer son seres sociales, por lo cual se les debe permitir desarrollar todas sus actividades y habilidades independientemente de cual sea su género, sino teniendo en cuenta la eficiencia y la capacidad de cada persona, visión que debe infundirse en el seno familiar.

2.2.7. El Niño y la Escuela: La escolaridad es una etapa de gran importancia para el niño, ya que en ésta sus relaciones sociales, afectivas y cognitivas se amplían; según la motivación que reciba del adulto (padre y maestro), el

niño interactuará en forma adecuada, integrándose y sintiendo la necesidad de acceder a los valores culturales.

La familia juega un papel importante en este proceso de socialización y culturización. Cuando el niño inicia su escolaridad o su preparación para ella pasa gran parte de su tiempo fuera de la familia, lo que implica que los padres, y sobre todo la madre, acepten estos nuevos intereses del hijo y los comparta con entusiasmo.

En la adaptación del niño a la escuela, el equilibrio afectivo de la familia juega un papel fundamental; a través del lenguaje, en todas sus formas, el niño se enfrenta con menos dificultad a las situaciones nuevas que se le plantean.

"El grado de motivación de la familia está también en función de ese nivel socio-cultural y la concordancia con los objetivos y/o medios de la escuela. Algunos padres sitúan a sus hijos en oposición constante con la escuela, criticándola y desvalorizándola en todo momento. La actitud contraria puede también provocar un bloqueo en el niño: la sobrevaloración por parte de los

padres de los rendimientos escolares, el control y vigilancia incesantes del trabajo escolar, en un clima obsesivo o perfeccionista, pueden acabar en renuncia o incluso en rechazo". (Ajuriaguerra. 1987, 390)

En relación con el aprendizaje escolar no todos los alumnos pueden ser sobresalientes, los padres y maestros deben acompañarlos para que descubran y valoren los aspectos en los que tienen mayor facilidad permitiéndoles desarrollar un nivel de autoestima académica positiva, que contribuirá a que adquieran seguridad a lo largo de la vida.

En la escuela, el niño amplía su nivel de socialización y si sus necesidades están resueltas a nivel familiar, se sentirá bien consigo mismo y con el grupo, participará en las actividades cooperativas escolares que facilitan la interacción y le ayudan a que se valore positivamente y podrá, más adelante, relacionarse satisfactoriamente con otros grupos.

2.2.8 Características socioafectivas del niño en edad preescolar: Hacia los 4 ó 5 años de edad se da el ingreso del niño a la escolaridad en lo que se denomina: educación preescolar; es la edad del juego, según Erikson y la fase del pensamiento intuitivo para Piaget. En esta época, el niño ya ha

estructurado una serie de características que serán fundamentales en su crecimiento y desarrollo. El pequeño se siente a gusto consigo mismo, sus actos y relaciones muestran mayor madurez, ya no es tan impulsivo es más reflexivo y se concentra con mayor facilidad en las tareas y pasatiempos. Comienza a asumir el significado de su propia individualidad y a apreciar los detalles cotidianos. Colabora en las tareas domésticas, pregunta continuamente cómo se hacen las cosas y procura hacerlas correctamente, sus conversaciones son más lógicas y pausadas y continúa el proceso de madurez socio-afectiva.

Al ingresar el niño en la vida escolar se incrementa su desarrollo social. Esta situación le permite extender sus relaciones fuera del ámbito familiar y establecer nuevos contactos que propicien un espacio para ampliar sus valores éticos, diferenciar lo suyo de lo de los demás y aprender a respetar a las otras personas. En este proceso son importantes las órdenes, aunque lo más significativo es el ejemplo de los adultos. Piaget dice (1969, 142): "El código moral predominante para el niño de 4 a 7 años, con respecto a la obediencia todavía significa 'Ser bueno', mientras que la desobediencia significa 'Ser malo'. En esta fase, el niño considera que todos los actos de los adultos son justos. Los niños muestran su acatamiento mediante el respeto unilateral y un sometimiento a la autoridad y prestigio de los adultos".

Hablar del niño como ser social es referirse a su evolución como miembro de diferentes grupos de la sociedad y a los cambios en su forma de conducirse en la interacción con el medio social. "El aprendizaje de los comportamientos sociales constituye una tarea para toda la vida. La educación social es uno de los principales factores de la educación integral". (Tabares. 1990,67)

Es a través de la escuela que el niño tiene la experiencia de pertenecer a un grupo social, gracias a la convivencia con otros niños; para ambientarse a ella cuenta con un instrumento poderoso: el juego. Refiriéndose a éste, Piaget (1969, 140) dice: "El juego refleja gran parte del desarrollo intelectual evolutivo de estos primeros años de la niñez. En la superficie, el juego adquiere un carácter visiblemente social, pero los procesos de pensamiento subyacentes todavía conservan su tono egocéntrico".

El juego le permite convivir para comprender las necesidades propias y ajenas, "por el juego el niño aprende a tratar el compañero, a pensar y actuar desde el punto de vista del otro, aprende a dar y a recibir, comprende

que su propia acción y comportamiento traen consecuencias para el otro".

(Tabares. 1990, 67)

Los primeros años de su existencia influyen decisivamente en la evolución social del ser humano, y es la escuela la que ofrece variadas experiencias para que aprenda a conocer la vida desde otro ángulo diferente al de su hogar. El trabajo en grupo debe ser orientado con responsabilidad por parte del maestro, ya que como nos dice Erickson (1969, 52): "El niño inicia formas de conducta cuyas implicaciones trascienden los límites de su persona, incursionan en la esfera de otros y logra que éstos se vean implicados en su propia conducta".

Respecto al desarrollo afectivo, es bueno recordar que el niño, en esta etapa, manifiesta fácilmente sus emociones. May (1976, 89) anota: "A menudo puede observarse claramente en los niños la expresión de un deseo directo o auténtico, antes de que se les enseñe a falsificarlos". Precisamente el descubrimiento de los sentimientos es el camino para la formación del concepto de sí mismo que, como dice el mismo May, "...es la característica distintiva del hombre". (1976, 68)

La adquisición de un buen autoconcepto no es tarea simple ni fácil para un niño. Depende de los adultos que le rodean y de la forma como sus padres respondan a sus preguntas y a la expresión de sus sentimientos. Un buen concepto de sí mismo requiere también ser capaz de realizar como persona las posibilidades propias del momento.

"El sentido de 'autonomía' se acentúa cuando el manejo que los padres hacen del pequeño individuo se refleja en el sentido de dignidad y de la independencia" (Erickson. 1969, 50). En este dar y recibir entre el niño y el adulto es de suma importancia la capacidad que tenga este último para conceder gradual independencia al niño en los aspectos que ya maneje como: aseo personal, vestirse y comer; esto le permite al niño experimentar seguridad en sí mismo y desarrollar el sentido de tolerancia.

Cuando el niño tiene un buen autoconcepto, le es más fácil adquirir su madurez socio-afectiva, que implica poder aceptar a los demás, disfrutar tanto en el ámbito escolar como en el hogareño, tener un grado de independencia cada vez mayor y desarrollar un sentido de responsabilidad

social que le asegure un normal y correcto desenvolvimiento en las tareas y deberes impuestos, tareas que él debe organizar y cumplir por sí solo. Esto le permite convivir y participar en las actividades que se realicen en todos sus campos de acción, facilitándole estimular su desarrollo social, emocional y afectivo y permitiéndole acceder favorablemente a la etapa siguiente de su desarrollo.

2.2.9 El Niño y la Sociedad: En el proceso continuo de ampliar lo que se recibió en el núcleo familiar, la afectividad tiene una marcada influencia ya que se convierte "...en el resorte de las acciones humanas, porque es ella quien le asigna un valor a las actividades y regula su energía; pero la afectividad no es nada sin la inteligencia que le procuran los medios y le ilumina los objetivos" (Piaget. 1979,54). Es así como la afectividad no es una fuerza ciega; se organiza lentamente en función de valores y principios de cooperación social. En este proceso, la persona no solamente siente, también interpreta sus sentimientos como placenteros o dolorosos, como positivos o negativos, como adecuados o inadecuados, y los expresa ante los demás, quienes a su vez juzgan, opinan y responden, en el complejo

mundo de las relaciones humanas y de la comunicación donde se reúnen afectividad e inteligencia.

Todas las actividades que desarrolle el niño deben ser facilitadoras de la expresión de sus sentimientos para lograr un intercambio espontáneo de persona a persona cada vez más rico en valores. "Desde el momento en que la comunicación del niño con su medio se hace posible, comenzará a desarrollarse un juego sutil de simpatías y antipatías; que habrá de completar y diferenciar indefinidamente los sentimientos elementales". (Piaget. 1979, 57)

En esta diferenciación de los sentimientos elementales, el individuo establece que el afecto es necesario para fomentar el crecimiento físico y el desarrollo de una personalidad saludable, "Si un niño careció de amor desde su primera infancia, puede convertirse en un psicópata incapaz de amar activamente y que no experimente ningún anhelo constante de amor : Si el niño conoció el amor alguna vez, lo suficiente para aprender que es bueno pero no lo bastante para satisfacerse, buscará el amor durante el resto de su vida a cualquier costo". (Jourard. 1994, 241)

La capacidad para brindar afecto depende de si las necesidades propias de amor fueron satisfechas durante la edad temprana del niño. El experimentar ser amado o haber sido amado en el pasado por sus padres y personas importantes en la vida, ayuda a vivir y a proyectarse en forma positiva, por tanto será una persona mejor cada día.

Satir (1979, 27) afirma que "cuando las personas no se sienten congruentes en sus relaciones se llega a una serie de juegos de poder y operaciones de ganancia-pérdida, dándole así muy poca oportunidad de tener buenas relaciones con los demás". Las relaciones se harán saludables en la medida que sean constructivas y se haga un uso del poder que sea fuente para crear ideas y hacer juicios válidos y positivos que permitan la unión con los otros. Como dice la misma Satir: "...cada momento contiene la posibilidad de nuevas experiencias, oportunidades de acrecentar nuestra autoestimación, del uso de una comunicación congruente, de cambiar nuestras reglas y correr más riesgos" (1979, 28), lo cual permitirá la construcción de un mundo mejor.

Durante la infancia, el niño asume una serie de características que le facilitan forjar su autonomía y madurez socio-afectiva de acuerdo al proceso de escolarización; de ahí la importancia de conocer las características socioafectivas del niño preescolar específicamente.

3 METODOLOGÍA

3.1 HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

- Los padres de familia de los niños en edad preescolar del departamento de Antioquia repiten en sus hijos los mismos esquemas con los que ellos fueron educados en la afectividad.
- Los niveles socioeconómico y cultural influyen en la educación afectiva.
- Cada día, los padres de familia, como pareja, evolucionan favorablemente en su relación.
- Las madres expresan afecto más fácilmente a sus hijos que los padres.

3.2 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación es de carácter descriptivo y pretende informar la manera como aparecen las variables: relaciones de pareja, normas y castigos, expresiones afectivas y enlace social, con el fin de conocer las relaciones afectivas en las familias antioqueñas con hijos en edad preescolar.

A partir de los datos obtenidos es posible especificar las propiedades más relevantes, medir y analizar los resultados, para caracterizar luego la región antioqueña.

3.3 POBLACIÓN Y MUESTRA

La población está constituida por los padres de familia de los niños en edad preescolar de Antioquia o personas sustitutas. La edad de los niños oscila entre 4 y 6 años, aproximadamente.

La muestra se determina con la fórmula de población finita, ya que el número de niños matriculados en educación preescolar según reporte estadístico de

1993, no asciende a 100.000 alumnos, sólo a 61.276. Se obtiene entonces, una muestra representativa de 764 familias antioqueñas, dato un poco aumentado para la población. El nivel de confianza es del 95% y el error del 0.5% que corresponde a dos (2) desviaciones típicas.

Se realiza un muestreo aleatorio estratificado por zonas (regionalización hecha por el DAÑE), el cual determina los municipios en los que se aplica el instrumento de recolección de información; éstos son distribuidos a través de un correo responsable con facilidad de acceso a los distintos lugares.

Una vez establecido el tamaño de la muestra de acuerdo a la estratificación departamental, se obtiene el número de familias seleccionadas y muestreadas para la aplicación del instrumento. La distribución de los municipios y de las familias por cada zona se observa en el cuadro No.1.

CUADRO No. 1 DISTRIBUCIÓN DE MUNICIPIOS Y FAMILIAS SELECCIONADAS POR ZONA PARA LA APLICACIÓN DEL INSTRUMENTO

1. BAJO CAUCA	1864	CÁCERES ZARAGOZA	17 18	35
2. MAGDALENA MEDIO	855	PUERTO BERRÍO	15	15
3. NORDESTE	1153	YOLOMBÓ	20	20
4. NORTE	1619	CAROLINA GÓMEZ PLATA	14 14	28
5. OCCIDENTE	1215	SOPETRÁN	21	21
6. ORIENTE	3741	SANTUARIO EL PEÑOL	30 33	63
7. SUROESTE	2523	URRAO	44	44
8. URABÁ	2938	SAN PEDRO DE URABÁ	52	52
9. VALLE DE ABURRÁ	45388	MEDELLÍN GIRARDOTA	436 50	486
TOTAL	61.276	13	764	764

3.4 INSTRUMENTO DE MEDICIÓN

Para la elaboración del instrumento se aplicó una escala de actitudes tipo Likert.

Dicha escala se compone de dos partes: la primera con preguntas sobre la vida del pasado y, la segunda, interroga sobre las relaciones familiares del presente, las vivencias tanto del padre como de la madre o de la(s) figura(s) sustituta(s); cada progenitor o responsable responde en lugares independientes.

La encuesta incluye implícitamente cada una de las partes (pasado y presente), con las cuatro subescalas que son las variables: relación de pareja, normas y castigos, expresiones afectivas y enlace social. Estas variables se denominan, en el trabajo, 'dimensiones'. Dichas dimensiones están referidas a los comportamientos y manifestaciones actitudinales de las relaciones afectivas familiares. Se marcan en ellas tendencias altas y, bajas en cuanto al pasado, al presente y a las transformaciones que se viven. Estas tendencias generalizan lo más y lo menos favorable, y lo que permite o inhibe las relaciones afectivas.

Las preguntas de cada dimensión se encuentran mezcladas entre sí. Algunas de ellas están redactadas en forma negativa para verificar el grado de veracidad con que responde el sujeto.

Una vez realizada la escala se puso a consideración de dos expertos en el tema: la Dra. Emilia Pulido, Jefe Servicios de Psicoorientación de la Universidad de Antioquia y la Dra. María Cristina Gómez, Directora del Colegio Alcaravanes de Medellín (ver anexo 1). Ellas hicieron los aportes pertinentes y se estructuró una encuesta inicial, constituida por 71 items (ver anexo 2).

Posteriormente, se realizó una prueba a setenta (70) familias con niños en edad preescolar, del municipio de Girardota y del barrio 12 de Octubre de Medellín. En esta prueba, la confiabilidad se obtuvo a partir del coeficiente de correlación de Pearson, donde $r_{xy} = 0.82$ y 0.64 , en el presente, corresponden al padre y a la madre respectivamente, y un $r_{xy} = 0.61$ en el pasado tanto para la madre como para el padre; al aplicarle luego el de Spearman, dio una confiabilidad de 0.91 y 0.78 en el presente, y de 0.75 en el pasado.

Luego se aplicó el coeficiente bicerial (r_{bis}) para evaluar la consistencia interna de la prueba. Quedaron 45 indicadores que estaban entre 0.27 y 0.89 de r_{bis} que constituyeron finalmente la encuesta (ver anexo 3).

De esta manera, se eliminaron 26 ítems que se encontraban por debajo o por encima de los valores descritos, ya que no medían realmente lo que el resto de las preguntas hacía.

Los ítems descartados fueron:

- Para el pasado: #s 4,5,10,15,18,20,23,25,29,30,32,35,37

-Para el presente: #s 4,5,7,9,11,12,17,18,19,22,27,31,34

Los cuarenta y cinco indicadores restantes quedaron distribuidos de la siguiente manera:

- Parte 1 (pasado) con veinticuatro (24) ítems repartidos en:

Relaciones de pareja (6): #s 1,2,8,9,12,22

Normas y castigos (4): #s 3,6,16,24

Expresiones afectivas (8): #s 4,5,10,11,13,14,15,23

Enlace social (6): #s 7,17,18,19,20,21

- Parte 2 (presente) con veintiún (21) ítems, distribuidos así:

Relación de Pareja (7): #s 1,5,6,9,19,20,21

Normas y castigos (4): #s 3,12,15,16

Expresiones afectivas (5): #s 7,8,13,17,18

Enlace social (5): #s 2,10,11,14,22

Las preguntas que se hicieron en forma negativa fueron: para el pasado, los #s 5,10 y 18 y, para el presente, la número 8.

La encuesta comprende también una información general que sirve para medir el nivel socio económico y cultural del espacio muestral. Estos datos se clasifican de acuerdo a unas convenciones constantes especificadas así:

VARIABLES	CLASIFICACIÓN	CONVENCIONES
EDAD	Entre 20 y 29 años	1
	Entre 30 y 39 años	2
	Entre 40 y 49 años	3
	Mayores de 50 años	4
OCUPACIÓN	Ama de casa (Madre)	1
	Desempleado (Padre)	1
	Oficios varios	2
	Obreros	3
	Empleados	4
	Profesional	5
ESCOLARIDAD	Primaria	1
	Secundaria	2
	Universitaria	3
INGRESO FAMILIAR	1 Salario Mínimo	1
	2 Salarios Mínimos	2
	3 Salarios Mínimos	3
	4 Salarios Mínimos	4
	Más de 4 Salarios Mínimos	5
VIVIENDA	Propia	1

	Arrendada	2
VALORES FAMILIARES	Respeto	1
	Diálogo	2
VALORES FAMILIARES	Responsabilidad	3
	Afecto	4
	Otro	5
PROBLEMAS FAMILIARES	Falta de comunicación	1
	Mala comunicación	2
	Falta de afecto	3
	Maltrato físico	4
	Maltrato psicológico	5
	Otro	6
DISTRACCIONES	Cine	1
	Baile	2
	Deporte	3
	Lectura	4
	Otro	5
MEDIOS DE INFORMACIÓN	T.V.	1
	Prensa	2
	Radio	3
	Otro	4
SEPARACIONES		
CONYUGALES DE LOS	Si	1
ABUELOS Y LOS PADRES	No	2
PERSONAS QUE VIVEN	Padres y hermanos	1
CON EL NIÑO	Abuelos	2
	Tíos	3
	Primos	4
	Otros	5

Las respuestas se organizaron en 4 opciones, convertidas en valores arbitrarios 1,2,3 y 4 que van desde un grado de aceptación (1) a un grado de rechazo total (4).

OPCIÓN DE RESPUESTA	ABRIGOS	VALOR
Con mucha frecuencia	MF	1
Frecuentemente	F	2
Algunas veces	AV	3
Nunca	N	4

Cabe resaltar que esta escala posee los valores invertidos: a mayor puntaje menos medida actitudinal y viceversa.

Los dos primeros valores: 1 y 2, se tomaron como tendencias altas y favorables y los dos últimos 3 y 4 como valores bajos y desfavorables. En la tabulación se tuvo en cuenta valorar las preguntas negativas en forma contraria, para compensar la negación de las mismas.

Para establecer un control sobre los posibles puntajes que se obtienen con cada uno de los valores (si el sujeto responde con el mismo ítem en la totalidad de las preguntas), se establecen los promedios en los que oscilan las respuestas (ver cuadro 2).

CUADRO No. 2 PUNTAJES Y PROMEDIOS DE RESPUESTAS POSIBLES EN LA ENCUESTA

OPCIÓN DE RESPUESTA	PUNTAJE PASADO (24 ítems)	PUNTAJE PRESENTE (21 ítems)
1	24	21
2	48	42
3	72	63
4	96	84
x	48	42

Los puntajes muestran que los sujetos que responden a la prueba oscilan, en el pasado, entre los valores 24 y 96 y, en el presente, entre 21 y 84 puntos. Los promedios, para ambas partes, son de 48 y 42 respectivamente, lo cual determina que los sujetos que puntuaron por encima de estos valores tienden a tener actitudes negativas o conflictivas en las relaciones afectivas familiares, y quienes puntuaron por debajo de los mismos tienden hacia actitudes positivas, favorables y armónicas.

Estos datos comprenden las cuatro (4) subescalas que tienen relación con cada una de las partes de la prueba, que se analizan independientemente. Por esto se tiene en cuenta el valor promedio de ellas, para discriminar las actitudes que marcan tendencias altas o bajas, que van a favorecer o no las relaciones afectivas familiares. Lo anterior aparece gráficamente en el cuadro No. 3.

CUADRO No.3 DISTRIBUCIÓN DE PUNTAJES OBTENIDOS EN LA ENCUESTA CON RELACIÓN A LAS CUATRO DIMENSIONES

DIMENSIÓN	TENDENCIA BAJA				TENDENCIA ALTA			
	No. de items	Tendencia baja	Tendencia alta	x	No. de items	Tendencia baja	Tendencia alta	x
1								
	4	16	4	10	4	16	4	10
3								
4	6	24	6	15	5	20	5	12.5

4 ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Los resultados obtenidos a partir de la investigación se presentan organizados y sistematizados en las tablas y gráficas de frecuencia, anexos 4 y 5.

Las tablas realizadas poseen un carácter funcional; por un lado, recogen la información específica de cada una de las zonas de la región antioqueña y, por otro, permiten visualizar de manera general los datos obtenidos en todo el departamento. Así, es posible una identificación clara y detallada, en cuanto a las relaciones afectivas, de las zonas que se destacan por su mayor o menor tendencia en las variables actitudinales, favorables y desfavorables, que caracterizan a los padres de los niños en edad preescolar de la región antioqueña.

4.1 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN GENERAL

- EN RELACIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR:

La mayor tendencia en cuanto al ingreso económico del grupo familiar es de 1 salario mínimo con un porcentaje del 33.3% del total de la muestra; las zonas más representativas son: Nordeste con el 65%, Norte y Occidente con el 57.1% cada una, Bajo Cauca con el 54.2% y Oriente con el 52.3%.

El ingreso de 2 salarios se da en el 18.5% de la muestra total. Su mayor tendencia aparece en las zonas del Suroeste con el 38.6%; Oriente con el 26.9%; Magdalena Medio, el 26.6%, Urabá con el 21.1% y Bajo Cauca con el 20%.

Las zonas donde las personas manifestaron contar con 3 y 4 salarios en el ingreso familiar son: Bajo Cauca, Norte y Valle de Aburrá que no superan el 20%.

El ingreso familiar que supera los 4 salarios se ubica sólo en la zona del Suroeste con el 11.3% y en el Valle de Aburrá con el 23.2%. (Tabla 1)

- EN RELACIÓN CON LOS PROBLEMAS FAMILIARES:

Los problemas más sobresalientes, a nivel general, son: la mala comunicación y la falta de ella, con un 45.4% y un 32.3%, respectivamente, lo que muestra que la comunicación es un problema de alta significación y lo es, particularmente, en el Bajo Cauca, donde se da en un 85.6% y en el Valle de Aburrá, en un 50.9%. La falta de afecto es otro problema común, cuyos mayores porcentajes se encuentran en las zonas del Magdalena Medio y Urabá con el 26.6% y el 15.3% respectivamente.

En las zonas del Occidente, Bajo Cauca, Suroeste y Valle de Aburrá, se presenta el problema del maltrato, tanto físico como psicológico: 11 casos del primero y 21 del segundo. (Tabla 1).

El que los problemas más marcados sean con las áreas de la comunicación y del afecto está, posiblemente, en relación con la cultura que no ha tenido muy en cuenta su importancia. El bajo número de casos de maltrato psicológico y físico, también está en relación con las tradiciones culturales que llevan a ocultar estos delitos.

-EN RELACIÓN CON LOS VALORES QUE IMPARTEN LAS FAMILIAS:

En el total de las familias encuestadas, los valores más sobresalientes son : el respeto con el 27%, la responsabilidad y el afecto con el 25%, cada uno, y el diálogo con el 22%.

Las tendencias más altas en los valores señalados se ubican así: el respeto, en la zona de Oriente con un 90.4%; la responsabilidad, en Urabá con el 86.5%; el diálogo, en el Norte con el 64.2% y el afecto, en el Valle de Aburrá con el 72.8%.

La cultura antioqueña ha tenido culto particular por resaltar el valor del respeto y, también, en menor medida, los valores que contribuyen a fortalecer los nexos familiares; no obstante la práctica de éstos últimos es deficiente. (Gráfica 6)

- EN RELACIÓN CON LAS PERSONAS QUE VIVEN CON EL NIÑO:

Se observó en la totalidad de las zonas que más del 50% de los niños en edad preescolar viven con sus padres y hermanos. La zona de mayor porcentaje es la de Oriente con un 88.8% y la de menos es la del Magdalena Medio, con un 66%. Lo que indica que en un porcentaje alto predomina la

familia nuclear que, como se dijo en el marco teórico, se ha impuesto en los últimos tiempos.

La familia extensa, es decir, aquella conformada, además de padres e hijos, por abuelos, tíos u otras personas sólo llega a un 26%.

Los abuelos que viven con sus nietos representan el 15% del total muestreado, y en muchos de los casos hacen las veces de padres sustitutos de éstos. Las zonas de mayor tendencia son: Bajo Cauca con el 31.4%, Magdalena Medio con el 40%, Occidente con el 33.3%, Oriente con el 25.3% y Valle de Aburrá con el 18.5% (Tabla 1).

- EN RELACIÓN CON LAS DISTRACCIONES DE LOS PROGENITORES :

El 39.6% de los padres y el 22% de las madres se distraen con el deporte. Las madres tienden más que los padres a distraerse por medio del baile y la lectura, sus porcentajes respectivos son 22% y 15.3% para el baile y, para la lectura, el 31.6% y 23.7%.

En el total de las zonas encuestadas, tanto a los padres como a las madres les gusta el cine en igual forma, en un 17%.

La zona del Valle de Aburrá se caracteriza por su mayor actividad en cuanto a las distracciones, específicamente en las actividades de la lectura y el deporte. Siguen en su orden respectivo: Oriente, Suroeste y Urabá que presentan alta tendencia hacia el deporte y la lectura; en el Bajo Cauca predomina el baile; en Occidente y Norte, el deporte y el baile; en el Magdalena Medio el cine, y en la zona del Nordeste prefieren la lectura (Tabla 2).

- EN RELACIÓN CON LOS MEDIOS DE INFORMACIÓN:

La televisión es el medio de información que más utilizan padres y madres, en un 50% y un 45.2% respectivamente. Este dato es relativamente alto y significativo; no es extraño, porque la T.V. se ha impuesto como elemento fundamental en el hogar.

Los padres tienden a informarse por la prensa más que las madres, en un 29.5% y un 27.4% respectivamente. De igual forma, se valen más de la radio los padres que las madres, 25.3% los primeros y 22.6% las segundas.

En todas las zonas, sin excepción, existe una marcada preferencia a informarse por medio de la T.V., más que de la radio y la prensa.

- EN RELACIÓN CON LAS SEPARACIONES CONYUGALES:

El 78% de los abuelos de los niños en edad preescolar aún sostienen una vida de pareja estable y el 83.6% de los padres también.

El porcentaje ligeramente elevado de separaciones por parte de los abuelos, se debe a que su vida de pareja se considera en un lapso de tiempo mayor. Por consiguiente, los padres actuales pueden, con el transcurso de los años, llegar a un porcentaje de separación mayor que aquél.

Las zonas de mayor y menor tendencia en las separaciones conyugales son: para la primera tendencia, Magdalena Medio, Bajo Cauca y Urabá que están por encima del 25% y, para la tendencia menor, el Oriente con el 12.6%.

El porcentaje de separaciones anteriormente mencionado, da respuesta a la ausencia de alguno de los padres al responder la encuesta, en especial, la de los hombres (ver tabla 7). Existen, además, otros motivos evidenciados a través de la encuesta, que justifican, en algunos casos, la ausencia de éstos,

como el abandono o la violencia de algunos sectores que incrementa la muerte de los hombres.

- EN RELACIÓN CON LA EDAD DE LOS PADRES:

Los padres encuestados cuya edad oscila entre los 20 y los 29 años, equivale al 31.4% y el 16.9% para madres y padres respectivamente. (Ver tabla 3)

La mayoría de los padres encuestados tiene entre 30 y 39 años, que corresponde al 51.6% para las madres y al 48.2% para los padres.

En el rango de edad entre 40 y 49 años se encuentran el 12.2% las madres y el 28.1% de los padres.

El caso de los padres mayores de 50 años es poco significativo, pertenecen el 1.7% y el 6.5%, para madre y padre respectivamente.

Como se ve, los padres de los niños en edad preescolar se encuentran, en mayor porcentaje, entre los 30 y 39 años de edad. Las mujeres tienden a tener sus hijos a menor edad que los hombres.

- EN RELACIÓN CON LA OCUPACIÓN:

Se observa que más del 50% de las madres de niños en edad preescolar, son amas de casa. Se tienen en cuenta dentro de este porcentaje, las madres estudiantes y desempleadas en el momento. (Ver tabla 3)

De las madres encuestadas, el 13.06% labora en oficios varios, el 3.06% como obreras, el 13.06% de empleadas y el 11.8% en cargos profesionales.

Los porcentajes anteriores muestran que la mujer cada vez está incursionando más en el campo laboral, para contribuir con su aporte económico o, simplemente, para mejorar sus condiciones personales y/o profesionales.

Respecto a los padres se encuentra que el 3.6% está desempleado. El 44.9% trabaja en oficios varios, el 15.4% como obreros, el 11.3% como empleados y el 24.6% en cargos profesionales debido a sus estudios realizados. (Tabla 3)

En resumen, se encontró que hay un mayor número de padres que de madres con cargos profesionales.

- EN RELACIÓN CON LA ESCOLARIDAD:

De los padres y las madres encuestados, el 35% realizaron estudios de básica primaria. Porcentaje que tiene relación con el tipo de ocupación que poseen actualmente. (Tabla 3)

El 34.4% de los padres y el 40% de las madres llegan a la educación secundaria. Estos porcentajes moderados de la muestra indican limitaciones en el acceso a los estudios básicos que proporcionan condiciones de vida más favorables.

Los padres que realizaron estudios superiores constituyen un porcentaje relativamente bajo, del 24.6% y del 29.8% , para madres y padres respectivamente.

Los porcentajes que indican mayor grado de escolaridad corresponden a los padres muestreados de los niveles socioeconómicos medio, medio alto y alto ubicados, especialmente, en la zona del Valle de Aburrá.

4.2 ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS ENTRE LAS RELACIONES AFECTIVAS DEL PASADO Y LAS DEL PRESENTE

Las relaciones de los padres en el pasado y en el presente muestran diferencias marcadas en cuanto las dimensiones: relaciones de pareja, normas y castigos, expresiones afectivas y enlace social. (Tablas 3 y 4)

- RELACIONES DE PAREJA:

En la actualidad, las relaciones de pareja tienden a ser más positivas y armónicas, lo que permite a los padres avanzar en su propia realización personal y familiar.

Donde se aprecia más esta diferencia es la zona de Oriente que pasa de un 32,5% de relaciones positivas en el pasado a un 82.5% en el presente. La zona del Valle de Aburrá, que tiene un porcentaje moderado del 52.7% para el pasado, pasa a un 81% en el presente, lo cual muestra un avance importante en la armonía de las parejas. (Tabla 6 y Gráfica 1).

En síntesis, en la totalidad de las zonas, las relaciones de pareja del pasado tendían a ser poco armónicas y presentaban más conflictos que las del presente.

- NORMAS Y CASTIGOS:

Existe, también, una marcada diferencia en cuanto a las normas e imposiciones de los castigos entre el pasado y el presente. La zona del Suroeste muestra para el pasado la tendencia más favorable en la aplicación de normas y castigos con el 52.2%, que aumenta en el presente a un 85.1%. (Gráfica 1).

La zona del Magdalena Medio, que en el pasado tenía el porcentaje favorecedor más bajo, pasa de un 26.6% a un 76.6%, lo que indica un avance considerable en este aspecto.

La zona de Oriente pasa del 38.05% al 94.4% y ofrece actualmente la situación más positiva. La zona del Bajo Cauca muestra los resultados más negativos frente a la aplicación de normas y castigos, con el 27.1%. (Tabla 6).

Los porcentajes anteriores indican que, en el presente, los padres hacen modificaciones favorables en cuanto a las normas y castigos que aplican a sus hijos, con ello se corrobora lo dicho por Virginia Satir. "Los padres ya no crean normas y castigos para controlar y tener la autoridad sobre sus hijos, las utilizan como medios y no como fines en sí mismos, ya que ayudan en la valoración, la comunicación abierta y el concepto de familia". (1978, 102)

- EXPRESIONES AFECTIVAS:

En cuanto a las expresiones afectivas, se observa un aumento significativo en el presente. La zona de mayor porcentaje en esta tendencia, en el pasado, fue Suroeste con un 81.8% y sube a un 87.5% en el presente, pero la zona que muestra un cambio más significativo es Oriente que pasa de un 63.4% a un 94.4%. (Gráfica 1)

La zona Norte también tuvo un avance positivo en las expresiones afectivas, pasa del 50% al 91.05%. Esta zona había obtenido en el pasado el porcentaje más desfavorable (44.6%), el cual se reduce al 3.5%, lo cual indica mayor tendencia a favorecer las expresiones afectivas en los últimos tiempos. (Gráfica 2)

La zona del Magdalena Medio, que en el pasado presentaba tendencia alta favorable a las expresiones afectivas del 63.3%, pasa en la actualidad a un 43.3%, lo que muestra un retroceso lamentable en la vida afectiva familiar, posiblemente como consecuencia de las situaciones de violencia que aquejan a la región. (Tabla 6)

Se observa, entonces, que en la mayoría de los padres de familia han existido cambios favorables en cuanto a las expresiones afectivas familiares. En el pasado se les dificultaba más manifestar afecto y demostrar sensibilidad que en la actualidad, debido quizá al bagaje cultural que se vivía en ese momento.

- ENLACE SOCIAL:

Respecto a las relaciones que se establecen con los otros, se observa que la zona del Magdalena Medio presenta la misma particularidad encontrada en cuanto a las expresiones afectivas, que fueron mejores en el pasado que en el presente. Su tendencia pasó del 70% al 66.6% (Gráfica 1).

Las zonas del Bajo Cauca y Urabá presentan estabilidad entre el pasado y el presente.

En las demás zonas, se observa un incremento moderado hacia mejoras de las relaciones sociales, sólo Oriente marca un incremento significativo del 30.9%, que del 61.9% pasa a un 92.8%, el cual se destaca por ser la zona que más busca propiciar un proceso de apertura al medio social circundante. (Gráfica 1).

En la zona del Nordeste se da, para el presente, un incremento favorable con relación al pasado, sin embargo, presenta la tendencia más alta, de un 27.5%, en cuanto al enlace social desfavorable. (Gráfica 2)

4.3 ANÁLISIS DE LAS RELACIONES AFECTIVAS FAMILIARES EN EL PRESENTE, AÑO 1995

Este análisis está elaborado a partir de las relaciones establecidas entre las variables actitudinales y las variables de control.

- LAS RELACIONES DE PAREJA RESPECTO A LA EDAD DE LOS PADRES: (TABLA 8)

Las relaciones de pareja presentan tendencias favorables en los padres de la zona de Urabá, con edades entre 20 y 29 años, mostrando un porcentaje de 89.5% y 87.5%, para madres y padres respectivamente. Estas tendencias favorables indican que la pareja, desde su relación conyugal, busca dimensionar el fundamento esencial de la familia: el amor. Los padres son cariñosos, propician la comunicación, tienen espacios propios para su vida íntima, se expresan el amor entre sí en presencia de sus hijos y buscan la armonía familiar. Estas indicaciones favorecen el óptimo desarrollo de los niños en todas sus dimensiones.

Lo anterior contrasta con la zona del Bajo Cauca que marca tendencias desfavorables en las relaciones para madres y padres de edades entre 20 y 29 años, con el 19.1% y el 22.2% respectivamente. Los padres, en esta zona, sostienen relaciones conflictivas. La comunicación y los vínculos afectivos entre la pareja se hallan reducidos y obstaculizados. Existe dificultad para vivenciar y transmitir el amor entre ellos.

En el rango de 30 y 39 años de edad, la tendencia favorable, en las relaciones de pareja para las madres, se presenta en la zona de Oriente con un porcentaje de 91.1%; en cuanto a los padres, dicha tendencia se encuentra en el Valle de Aburrá con un porcentaje del 90.4%. Por el

contrario, los datos desfavorables, para las madres se hallan en el Nordeste con un porcentaje de 45.4% y, para padres, en la región del Suroeste con un 20%.

Respecto al rango de edad establecido entre 40 y 49 años, la tendencia alta que favorece las relaciones de pareja, tanto para padres como para madres, se encuentra en el Valle de Aburrá, con un 89.6% para las madres y un 82.8% para los padres. La tendencia baja se presenta en la región de Urabá con un porcentaje para madres de 28.5% y de 53.8% para padres.

La tendencia que propicia las relaciones de pareja de los padres que tienen 50 o más años de edad, se observa en la zona del Valle de Aburrá con un porcentaje del 100% y del 90% para las madres y padres respectivamente. La zona que desfavorece en este rango de edad se halla en Suroeste, con el 66.6% para madres y 57.1% para padres.

Como se ve, en todos los rangos de edad se haya una tendencia positiva hacia las buenas relaciones de pareja, donde cada vez se despierta más interés por mejorar a nivel personal, y así proyectarlo a nivel familiar. De esta manera, se marca una influencia favorable en el comportamiento posterior del niño.

- NORMAS Y CASTIGOS RESPECTO A LA EDAD DE LOS PADRES:
(TABLA 9)

Los padres y madres que están en el rango de 20 a 29 años de edad, en la zona de Oriente, presentan tendencias favorables con porcentajes del 100%. Es una zona en la que se tiende a dialogar con el niño a la hora de establecer las reglas y analizar las causas y consecuencias de las faltas cometidas; los padres llegan a consensos respecto de los criterios para la educación de sus hijos y crean un ambiente familiar global de flexibilidad que permite que la norma sea vista como medio y no como fin. El castigo es visto como sanción y no como ejercicio vertical y cruel de la autoridad.

La tendencia contraria se halla en la zona del Bajo Cauca en un 47.6% para madres y un 37.5% para padres. Esto da un perfil de familias muy estrictas, severas en el castigo, carentes de tiempos y espacios de diálogo, autoritarias y que, frecuentemente, recurren al maltrato psicológico y físico para sancionar; la norma aparece como fin en sí misma. La educación tiende a entenderse como ejercicio del poder. Presentan un vacío serio de criterios educativos elaborados a partir del diálogo entre los padres y de éstos con sus hijos.

Para el rango de 30 a 39 años la tendencia favorable se da en la zona de Oriente con el 100% para madres y 96.8% para padres. La tendencia desfavorable se encuentra en la región del Cauca con un porcentaje del 22.2% y de 23.1% para madres y padres respectivamente.

En el rango de 40 a 49 años, la tendencia favorable se da en la zona del Valle de Aburrá con un porcentaje de 93.6% para madres y de 87.2% para padres. La zona de tendencia opuesta se presenta en Urabá con 33.3% para madres y de un 42.8% para padres.

En el rango de 50 años en adelante, se destaca la zona del Valle de Aburrá con tendencia favorable para madres y padres con porcentajes del 100% y 85% respectivamente. La tendencia desfavorable se da en el Suroeste con un porcentaje del 42.8% para los padres.

- NORMAS Y CASTIGOS SEGÚN LA OCUPACIÓN DE LOS PADRES:
(TABLA 10)

Se observa que en la zona de Oriente, el 100% de las amas de casa imparten a sus hijos de edad preescolar normas e imponen castigos, de manera flexible.

En contraste, se encuentra que el 60% de las madres, amas de casa, de la región del Bajo Cauca, imparten normas e imponen castigos rígidos a sus hijos de edad preescolar.

El 78.5% de los padres de la zona del Valle de Aburrá que en la actualidad no tienen empleo, tienden a propiciar normas y castigos flexibles a sus hijos . En la región del Nordeste, los padres desempleados tienden a proporcionar a sus hijos normas y castigos rígidos, el porcentaje obtenido fue del 38.5%, dato alto significativo que desfavorece la relación.

El 100% de las madres que desempeñan oficios varios en la zona Oriente tienden a propiciar normas y castigos flexibles y favorables a sus hijos. En la región de Urabá, tienden a propiciar normas y castigos de tipo rígido y poco favorables, el porcentaje obtenido fue de 15.3%.

Los padres que trabajan en oficios varios presentan tendencia favorable en la imposición de normas y castigos. Se destacan los de la región de Oriente con un porcentaje del 100% y, por su tendencia desfavorable, se destacan los padres de la región de Urabá, con un porcentaje del 22.7% .

En cuanto a las madres y los padres que trabajan como obreros, que tienden a favorecer las normas y castigos impartidas a sus hijos, se destacan los de la zona del Valle de Aburrá con un porcentaje de 95.4% y de 81.4% respectivamente y al mismo tiempo, esta zona posee la tendencia contraria con un 4.5% y 18% para madre y padre.

En la ocupación de empleados, se encuentra que el 100% de las madres de la zona del Suroeste son las que tienden a propiciar normas y castigos flexibles; en los padres, sobresale por su tendencia favorecedora, la región del Valle de Aburrá con un porcentaje del 100%. Los padres son los que tienden a propiciar normas y castigos rígidos a sus hijos y lo conforman 7 individuos del total de la muestra.

El 100% de las madres y el 93% de los padres profesionales de la región del Valle de Aburrá sobresalen por su tendencia favorecedora en impartir normas y castigos flexibles, y con la tendencia contraria se encuentra el 6.9% de los padres, que lo hacen de forma rígida.

- LAS NORMAS Y CASTIGOS IMPARTIDOS POR LOS PADRES, SEGÚN EL GRADO DE ESCOLARIDAD: (TABLA 11)

Los padres y madres de los niños en edad preescolar de la región de Oriente que realizaron estudios de primaria tienden a dar normas y castigos flexibles a sus hijos. Los porcentajes obtenidos fueron del 100% y del 96.4% respectivamente. La zona que presenta las tendencias más desfavorables son las del Bajo Cauca, para las madres, con un 63.1%, y la de Occidente, para padres con un 33.6%.

También en la región de Oriente, el 100% las madres y el 96.6% de los padres que llegaron a la secundaria, imparten normas y castigos flexibles. El total de las madres antioqueñas que imparten normas y castigos rígidos equivale a 17 personas con mayor porcentaje en el Valle de Aburrá (6.25%) y en los padres corresponde a 24, de los cuales el 9.1% es también de esta zona.

Los padres y madres que cursaron estudios universitarios se encuentran, en su mayoría, en el Valle de Aburrá, se caracterizan por propiciar normas y castigos flexibles, representados en porcentajes del 98.07% para madres y de 92.8% para padres. La tendencia desfavorable está conformada por tres (3) madres y por quince (15) padres del total de la muestra quienes, en su mayoría, se ubican en la zona mencionada.

Lo anterior muestra que, actualmente, los padres de familia prefieren conciliar a través del diálogo las faltas cometidas por sus hijos, por lo tanto, favorecen en ellos la toma de conciencia y la autonomía sobre sus propios actos. Actualmente, debido a la incursión que ha tenido la mujer en el campo laboral, se ha visto en la necesidad de "abandonar a sus hijos" por un lapso de tiempo; lo que ocasiona en muchas oportunidades que el niño no adquiera ninguna normatividad y se le permita hacer lo que desee. Es importante replantear el tipo de normas que se está impartiendo, si son demasiado rígidas o si por el contrario son tan flexibles que pueden confundirse con "permisibilidad" ocasionando en el niño inseguridad y falta de confianza en sí mismo.

- EXPRESIONES AFECTIVAS CON RESPECTO A LA EDAD DE LOS PADRES: (TABLA 12)

Se observa que las madres y padres con edades entre 20 y 29 años de la región del Valle de Aburrá tienden a establecer relaciones afectuosas. Se encuentra un porcentaje del 95.4% para las madres y del 83.8% para los padres. Esto manifiesta que los padres de familia se preocupan por expresar sus emociones, decir cuándo están ansiosos, molestos, enojados, tristes o

alegres y expresan el amor a los hijos y a otras personas en forma cálida y afectuosa.

La tendencia desfavorable se observa en la zona del Magdalena Medio con un 50% para madres y del 66.6% para padres. En esta zona, se encuentran dificultades en los padres para expresar los sentimientos y comunicarse con sus hijos. Existen limitaciones a la hora de establecer vínculos duraderos en las familias. Hay pocos momentos dedicados a jugar y a dialogar con los demás miembros del grupo familiar.

En el rango de 30 a 39 años de edad, los padres que presentan tendencia a expresar de manera armoniosa el afecto a sus hijos se encuentran en la zona de Oriente con un porcentaje del 97.1% para madres y del 96.8% para padres. La tendencia desfavorable se encuentra en la zona del Magdalena Medio con 33.3% y el 71.4% para madre y padre respectivamente.

En cuanto a la edad de 40 años, el 100% de las madres de la zona del Norte tienden a propiciar relaciones afectivas más placenteras con sus hijos, mientras que para los padres se resalta la región de Oriente con un porcentaje del 100%. Las madres que tienden a establecer relaciones afectivas menos placenteras y favorables con sus hijos está conformada por

4 madres y por 14 padres del total de la muestra, presentando mayor tendencia, en esta última, la zona del Valle de Aburrá con el 6.8%.

Las madres y padres de la zona del Valle de Aburrá que tienen 50 años o más, tienden a establecer relaciones afectivas más favorables; el porcentaje obtenido fue del 100% para madres y del 90.4% para padres. Los padres del Suroeste tienden a demostrar carencia afectiva en la relación con sus hijos, en un 28.5% y, los del Valle de Aburrá en un 9.5%.

- EXPRESIONES AFECTIVAS DE LOS PADRES FRENTE A SU OCUPACIÓN: (TABLA 13)

Las amas de casa de la zona de Urabá se caracterizan porque tienden a propiciar más afecto a sus hijos de edad preescolar, con un porcentaje del 96.9% y las que presentan tendencia desfavorable se hallan en la región del Magdalena Medio con un porcentaje del 50%.

En cuanto a los padres que se encuentran desempleados, el 85.7% de la región del Valle de Aburrá presentan tendencia a establecer relaciones afectivas armónicas favorables y el 14.2% relaciones afectivas contrarias.

El 100% de las madres que desempeñan oficios varios en la zona de Urabá tienden a establecer relaciones afectivas favorables con sus hijos de edad preescolar. La tendencia desfavorable es poco significativa, está representada por 5 madres del total de la muestra. Los padres que tienden a ser más afectuosos con sus hijos se encuentran en la zona de Oriente con un 96.9% y los que tienden a establecer relaciones poco afectuosas se hallan en la región del Nordeste con un porcentaje del 30.7%.

Los padres que laboran como obreros están ubicados, en su mayoría, en la zona del Valle de Aburrá. El 90.4% de las madres y el 85.1% de los padres tiende a propiciar afecto a sus hijos de forma favorable. Dentro de la misma zona se encuentra también la tendencia contraria: al 9.1% de las madres y el 14.8% de los padres se les dificulta expresar armónicamente los sentimientos de afecto.

El 100% de las madres empleadas del Valle de Aburrá se inclinan por establecer relaciones afectivas favorables con sus hijos y, en el caso contrario, se observa solo una madre que tiende a desfavorecerlo, ubicada en el Magdalena Medio.

El 86.4% de los padres empleados del Valle de Aburrá tienden a tener expresiones afectivas armónicas con sus hijos de edad preescolar y los que presentan tendencia desfavorable están ubicados en la misma zona, representado por el 13.5 % .

El 97.7% de las madres y el 93.7% de los padres profesionales del Valle de Aburrá tienden a presentar una tendencia favorable en las expresiones afectivas con sus hijos y, la tendencia contraria, se ubica en la misma zona y en el Magdalena Medio.

- EXPRESIONES AFECTIVAS RESPECTO AL GRADO DE ESCOLARIDAD DE LOS PADRES: (TABLA 14)

El 97.1% de las madres y el 95.6% de los padres que terminaron o no su primaria de la región de Urabá presentan tendencia favorable en las expresiones afectivas que tienen para con sus hijos. La tendencia desfavorable se encuentra en la zona del Magdalena Medio con un porcentaje del 62.5%, tanto para la madre como para el padre.

El 96.1% de los padres y el 91.3% de las madres de la zona de Oriente que cursaron estudios de primaria, tienden a tener expresiones afectivas armónicas.

Las madres y padres de la región de Oriente que tuvieron estudios de secundaria presentan tendencia alta a establecer relaciones afectivas favorecedoras para con sus hijos en edad preescolar; los porcentajes obtenidos fueron de 97.5% para madres y 100% para padres. La tendencia baja se halla en la zona del Magdalena Medio, con el 25% y el 33.3% para madres y padres respectivamente.

El 98.8% de las madres y el 94.1% de los padres universitarios del Valle de Aburrá tienden a propiciar de manera favorable el afecto a sus hijos en edad preescolar. En la misma zona se encuentra la tendencia desfavorable, en las madres es poco significativa y en los padres es del 5.8%.

Se observa, en general, que los padres de familia de los niños en edad preescolar, en la dimensión de expresiones afectivas en relación con las variables de control: edad, escolaridad y ocupación, tienden a establecer relaciones afectivas más placenteras con sus hijos. Sin embargo, hay que resaltar que a la madre es a quien se le delega esta función, ya que el

padre, debido a las influencias de una cultura machista que posee, considera que si demuestra mucha ternura a sus hijos, pierde autoridad ante ellos.

- ENLACE SOCIAL RESPECTO A LA EDAD DE LOS PADRES: (TABLA 15)

Al hacer referencia a la cuarta y última dimensión planteada en la encuesta, se encuentra que las madres y padres con edades entre 20 y 29 años, en la región de Oriente, tienden a establecer un enlace social armónico con sus hijos, el porcentaje obtenido fue de 100% para madres y de 92.8% para padres. Las relaciones que establecen los padres fuera del ámbito familiar, sus actividades culturales y sus actividades sociales, indirectamente, conducen a sus hijos a la adquisición de mejores vínculos con el entorno, favoreciendo el enlace social.

La tendencia baja se encuentra en la región del Bajo Cauca, para madres con 27.8% y en el Magdalena Medio, para padres con 66.6%. En estas zonas, los padres están limitando las posibilidades de ampliar sus vínculos sociales. Esto trae un desfavorecimiento en las relaciones positivas de sus hijos con el medio. Hay poca actividad cultural, recreativa y social.

En cuanto a la edad comprendida entre los 30 y los 39 años, se observa que las madres y padres de la zona de Oriente presentan tendencia alta en el enlace social establecido con sus hijos, con un porcentaje del 94.1% para madres y del 96.6% para padres. Las madres de la región del Suroeste tienden a establecer relaciones sociales poco armónicas, con un porcentaje de 20% y continúa siendo el Magdalena Medio la zona con tendencia baja, para padres con un porcentaje del 42.8%.

El 95.1% de las madres cuya edad oscila entre 40 y 49 años, en el Valle de Aburrá y el 100% de los padres de la región de Oriente, presentan tendencia favorable en este mismo aspecto. La tendencia contraria, con un porcentaje del 50%, se encuentra en la zona del Bajo Cauca para las madres, y en el Suroeste, para los padres.

Con respecto a los padres que tienen 50 años o más, se observa que las madres de la zona del Suroeste tienden a presentar un enlace social armónico, con un 66.6%, y una sola madre tiende a presentar enlace social débil, con el 33.3%. Los padres ubicados en el Valle de Aburrá muestran tendencia favorable del 68.4% y desfavorable del 31.5%.

- RELACIÓN ENTRE EL ENLACE SOCIAL Y LA OCUPACIÓN DE LOS PADRES: (TABLA 16)

El 96.1% de las amas de casa de la región de Oriente presentan tendencia alta en el enlace social con sus hijos de edad preescolar, la tendencia baja se halla en la zona del Bajo Cauca con 26.3%. El 100% los padres de la región de Oriente que en la actualidad carecen de empleo presentan la misma tendencia; la contraria está conformada por el 41.6% de los padres del Valle de Aburrá.

El 100% de las madres y el 96.8% de los padres de la región de Oriente que desempeñan oficios varios tienden a presentar un enlace social armónico. En la región del Suroeste, el 37.5% de las madres tienden a tener relaciones sociales poco armónicas, en cuanto a padres se presenta el caso en el Bajo Cauca con un 42.8%.

En cuanto a la ocupación como obreros, se encuentra que el 95.4% de las madres de la zona del Valle de Aburrá y el 93.7% de los padres de la zona de Oriente tienden a presentar un enlace social favorecedor. La tendencia contraria está representada sólo por los padres, en un 31.4% de la zona del Valle de Aburrá.

Las madres empleadas del Valle de Aburrá, con un porcentaje del 100%, los padres de la zona del Suroeste con un 90% y el Oriente con el 100%, presentan tendencia alta en el enlace social establecido con sus hijos de edad preescolar.

El enlace social que presenta tendencia baja se encuentra en la zona del Valle de Aburrá con 26.5% para los padres; en las madres no existe representación.

El 97.8% de las madres y el 77.1% de los padres del Valle de Aburrá, que se desempeñan como profesionales, tienden a tener enlace social favorable; sin embargo, la tendencia desfavorable también se encuentra en esta zona con 2.1% para madres y 22.9% para padres.

- ENLACE SOCIAL RESPECTO AL GRADO DE ESCOLARIDAD DE LOS PADRES: (TABLA 17)

El 100% de las madres y el 95.8% de los padres que cursaron estudios de primaria, de la región del Oriente, presentan tendencia favorable en sus relaciones sociales. El 41.6% de las madres del suroeste y el 37.5% de los

padres del Magdalena Medio presentan las tendencias contrarias, es decir, muestran un desfavorecimiento en las relaciones extrafamiliares.

En cuanto a los padres que estudiaron el bachillerato, la tendencia favorable a establecer relaciones con los demás, se halla en la región del Suroeste con el 96.1% de las madres y en la zona de Oriente con el 100% de los padres. La tendencia contraria se observa en el Bajo Cauca con el 20% de las madres y en el Magdalena Medio con el 66.6% de los padres, dato último muy significativo, que desfavorece un enlace fuerte con la sociedad.

Los padres del Valle de Aburrá que tuvieron estudios universitarios tienden a tener un enlace social armónico; los porcentajes obtenidos fueron el 97.6% para madres y el 74.8% para padres. Por otro lado, se observa una mayor representación de padres que de madres, con estudios superiores, que establecen un enlace social desfavorecedor, lo representan el Valle de Aburrá y el Suroeste con el 25.1% y el 28.5% respectivamente.

5 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 CONCLUSIONES

- En las familias antioqueñas con niños en edad preescolar predomina el tipo de agrupación nuclear. El número de hijos es más limitado que antaño. Sin embargo, en cuanto más bajo es el estrato social, mayor probabilidad de encontrar familias extensas.
- El ingreso económico familiar es limitado; en su mayoría, corresponde a uno o dos salarios mínimos.
- La mujer cada día incursiona más en el campo laboral, sin embargo el porcentaje de amas de casa sobrepasa la media.
- La mayoría de las familias viven en casa propia, situación que favorece su seguridad y estabilidad.

- Actualmente, hay mayor tendencia a la separación entre los miembros de la pareja. A más reciente formación de ella, mayor posibilidad de separación.

- Los padres presentan más ausencia en los hogares que las madres. Se debe a las separaciones conyugales, al abandono y a la violencia que traen consigo el incremento de la viudez femenina y el madre solterismo.

- Las fallas de comunicación constituyen una problemática bastante común en las familias.

- A nivel teórico, se reconocen como valores el respeto mutuo y el diálogo, aunque en la práctica no se dan tanto.

- Las relaciones de pareja, las normas y castigos que imparten los padres a sus hijos, la expresión de su afectividad y el enlace que establecen con la sociedad, se dan positivamente en todas las edades; sin embargo, entre los 30 y 39 años las parejas muestran las actitudes más favorables al respecto. En estas mismas edades se encuentra el mayor porcentaje de padres de los niños en edad preescolar.

- El género ha influido y sigue influyendo culturalmente en las expresiones afectivas. Las madres expresan afecto a sus hijos más fácilmente que los padres, aunque esta diferencia no es muy alta. Paralelamente, los padres sostienen relaciones más amplias con su entorno que las madres.

- Las madres de 50 años en adelante disminuyen sus actividades respecto al enlace social.

- El nivel ocupacional de los padres influye en las normas, los castigos y las expresiones afectivas que dan a sus hijos.

- La ocupación de los padres marca diferencias en el ingreso económico familiar. Un buen ingreso económico posibilita ampliar el fortalecimiento de las relaciones con el entorno.

- La formación académica fortalece, en forma positiva, las relaciones afectivas con sus hijos.

- Las prácticas de la educación para la afectividad han tenido un proceso evolutivo en la actual dinámica familiar. Estas prácticas se encuentran determinadas por los niveles socioeconómico y cultural.

- Los padres, en la actualidad, están propiciando a sus hijos unas relaciones afectivas más favorables que las que ellos mismos recibieron. Las parejas comparten y expresan con mayor facilidad el amor en presencia de los demás y se comprometen conjuntamente en la educación de los hijos.

Anteriormente, la vida de pareja era sostenida ante todo en función de la crianza de los hijos y no de la pareja como tal.

- Los padres de hoy han cambiado la forma de impartir las normas y castigos a sus hijos. Ahora, son más flexibles y reflexivos, lo que favorece la adquisición de los valores que fortalecen la vida familiar, sin embargo, en algunos casos, tienden a caer en la permisividad.

En el pasado, las normas y castigos eran en su mayoría rígidas y estrictas, lo más importante era imponer la autoridad, la madre daba las normas y el padre imponía los castigos.

- Los padres de hoy tienen claro que no desean repetir los esquemas con los que fueron educados y están en la búsqueda de nuevos criterios, reconocen la importancia de educar bajo los parámetros del amor y de las relaciones

afectivas. Si bien tienen conciencia del cambio que deben dar al respecto, aún existen limitaciones para demostrar los sentimientos a los demás.

Las demostraciones de afecto entre los miembros de la familia eran más limitadas y restringidas en el pasado y, en muchos casos, padecían la ausencia parcial o total de expresiones de amor y cariño entre la pareja y de ella con sus hijos. Algunos padres no recuerdan haber sido besados, ni acariciados.

- Actualmente, se establecen más criterios comunes entre la pareja para permitir a sus hijos participar activamente en las relaciones con los otros y con el entorno. Cada vez más, los padres se involucran en las actividades escolares de sus hijos. La participación de la mujer en el campo laboral incide positivamente en su enlace con el medio social.

Los padres en general se están preocupando por integrarse al medio social y participar con sus hijos en actividades como: el deporte y la lectura, entre otros.

En el pasado, las tareas escolares eran ocupación de la madre, el padre no se involucraba en ellas. Las relaciones de la madre con el entorno eran más

limitadas, esto se reflejaba en las interacciones que se le permitían a los hijos fuera del hogar.

- Los cambios más favorables en el presente con respecto al pasado se dan en las relaciones de pareja y en las normas y castigos que imparten a los niños en edad preescolar.

- En general, los criterios empleados para educar en la afectividad han evolucionado favorablemente en el presente. Existe una evidente toma de conciencia en los padres de que ellos son los directamente responsables en la formación de individuos para la vida, educándolos amorosamente para que sean protagonistas de su propio destino.

- Estableciendo particularidades de algunas zonas se concluye que: El Magdalena Medio es la única zona donde se encuentra que el nivel de afectividad ha rebajado en el presente. Esto ha producido un vacío al interior de la familia. También allí, al igual que en el Bajo Cauca y en Urabá, hay un estancamiento en el enlace social, que evidencia dificultades en la relación con el entorno.

Se destacan las zonas de Oriente y el Valle de Aburrá por sus actitudes particularmente positivas en las expresiones afectivas y en el enlace social.

En la zona del Valle de Aburrá se evidencian más posibilidades en la participación de actividades que favorecen el enlace con la sociedad, como: la formación académica y los medios culturales.

5.2 RECOMENDACIONES

Los resultados de la investigación acerca de la educación en la afectividad que se imparte al niño en edad preescolar, permiten formular las siguientes recomendaciones.

- Continuar con investigaciones sobre el tema de la educación en la afectividad, para que los padres hagan cuestionamientos constantes sobre la forma como se dan las relaciones dentro de la familia y puedan establecer criterios sólidos para fortalecer vínculos afectivos entre sus miembros.

- Con miras a cerrar las brechas que existen en la educación afectiva que brindan los padres a sus hijos, se recomienda dar cumplimiento al programa

educativo de la sexualidad establecido por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), a través de charlas, conferencias, talleres y seminarios en los espacios pedagógicos dedicados a las escuelas de padres en las instituciones educativas.

- Estructurar módulos de autoayuda para el crecimiento de la afectividad mediante los cuales, padres, maestros y alumnos, puedan avanzar de acuerdo a sus necesidades.

- Crear programas específicos para el desarrollo de la comunicación familiar, ya que las fallas en este aspecto son notorias en todo el departamento.

- Difundir los resultados obtenidos para que los padres y educadores conozcan los cambios que se han dado a través del tiempo en relación a la afectividad y, así, continuar trabajando sobre el terreno ganado.

- Trabajar particularmente con la zona del Magdalena Medio, ya que en ella se ha dado un retroceso en las relaciones afectivas familiares.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUDELO, B. María Eugenia. Familia y cultura, En revista: Alborada. Medellín, No.293, (abril), 1994

- AGUDELO, José y otros. Efecto del trabajo grupal sobre la autoestima. Tesis U.de A. Departamento de Educación avanzada. 1994

- AJURIAGUERRA, J de y otros. Manual de psicopatología del niño. Barcelona. Editorial Masson S.A. 2a. Edición, 1987

- ALVAREZ, María. La familia y la autoestima del niño, en revista: Diálogo Familia-Colegio. Granada (España) No. 164. 1992

- BASTIN, Georges. Diccionario de psicología sexual. Barcelona. Editorial Herder. 1979

- BATISTA J, Enrique. Escalas de actitudes para la investigación sociológica, pedagógica y psicológica. Medellín: copiyepes, 1982

- BESSELL, H Palomares, V. Methods in human development. California: Human Development Training Institute, 1970

- BETTELHEIM, B. No hay padres perfectos. Barcelona, Editorial Grijulba, 1988

- BRIONES, Guillermo. Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y las ciencias sociales. Módulos 2 y 3. Santafé de Bogotá. Editorial Universitaria de Colombia, 2a. Edición, 1988

- CREARA, Aída y otro. La Educación Afectiva: un modelo de intervención preventiva, Santo Domingo, En revista: Ciencia y Sociedad, volumen VIII, No.2 (Julio-diciembre) 1983

- CORREA, Aramburo y otro. Manual de Prevención. Tesis U. de A. Departamento de Educación Avanzada, 1989

\

- CLAVIJO, Hernando. Tipología para un diagnóstico de la crisis Familiar en revista: Alborada. Medellín No.293, (abril) 1994

- DALLAYRAC, Nicole. Los juegos sexuales en los niños. Barcelona. Editorial Gedisa, 1980

- DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN. Carta de Generalidades de Antioquia. División de Estadísticas Básicas. Gobernación de Antioquia. 1993

- FERREN, Ferrán. Cómo educar la sexualidad en la escuela. Barcelona. Editorial CEAC. 1986

- GUISMERO, Elena. Autoconcepto-Autoestima en revista: Diálogo Familia-Colegio. Granada (España), No. 176. 1993

- GUERRERO, Pedro y otros. Proyecto Nacional de Educación Sexual. Santafé de Bogotá. Folleto del Ministerio de Educación Nacional. 1993

- GUTIÉRREZ, de Pineda Virginia. Familia y Cultura en Colombia. Medellín. Editorial U.de A, 4a. Edición, 1968

- HERNANDO, Sampieri Roberto y otros. Metodología de la Investigación. Santafé de Bogotá. Editorial Mc.Graw-Hill. 1995

- HOFFMAN, Lynn. Fundamentos de la Terapia Familiar. México. Editorial Fondo de la Cultura Económica. 1987

- JOURARD, Sidney y otro. La personalidad saludable. Barcelona. Editorial Trillas, 4a edición, 1994

- LABRADOR, Fernández Jesús. Niño y niña: dos universos distintos, en revista: Diálogo Familia-Colegio. Granada (España) No. 165, 1991

- MAIR, Henry. Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Editorial Amorrortu. Buenos Aires. 3a. edición. 1969

- MAY, Rollo. EL hombre en busca de sí mismo. Eds. Central, Buenos Aires, 1976

- MALO, Aragón Jesús María. Maltrato psicológico en la Infancia, en revista: Diálogo Familia-Colegio. Granada (España) No.180, 1992

- MASLOW, AH. Theory of human Motivation Psychological. Editorial Reulew. 1943

- MAUCO, George. Educación en la sensibilidad del niño. Madrid. Editorial Aguilar, 1a edición, 1974

- MARTÍNEZ, Díaz Pilar. Modelos Estructurales de relacionarse en la familia en revista: Diálogo Familia-Colegio. Granada (España) No.154, 1989

- MOLINA, Beatriz María. Familia en: Fundamentos de Medicina. Editorial Corporación para Investigaciones Biológicas. Medellín, 2a edición, 1995

- MINUCHIN, Salvador. Familias y Terapia familiar. Barcelona. Editorial Gedisa, 1986

- MURILLO, Parra y otros. La autoestima en el adolescente. Tesis U. de A.

- PINTO, de Mariño Lucía. Serie: la Formación de la Afectividad. Módulo 2. La familia en la formación de la Afectividad. Asofamilias. Bogotá, 1992

- PERLS, Fritz. El Enfoque Gestáltico. Editorial cuatro vientos, 1973.

- P1AGET, Jean. Seis estudios de psicología. Barcelona. Editorial Seix-Barral S.A. 10a. Edición, 1979

- PULIDO, Velázquez. Autoestima, motivación y desarrollo del niño en edad preescolar. México. Editorial Diaria, 1988

- . - RESTREPO, Luis Carlos. El derecho a la ternura. Santafé de Bogotá. Editorial Retina Ltda., 1a Edición, 1994

- RISO, Walter. Deshojando Margaritas. Medellín. Editorial Ediciones Gráficas, 1994

- RODRÍGUEZ, Llano Myrella. Problemática social del niño colombiano. Tesis U.S.B, 1989

- RODRÍGUEZ, D. Héctor. Educación familiar para la vida y el amor, en revista: Actualidad Educativa. Santafé de Bogotá No.1 (enero-febrero) 1994

- ROJAS, González Nelly. La pareja como vivir juntos. Santafé de Bogotá. Editorial Planeta, 2a. Edición, 1994

- SATIR, Virginia. En contacto íntimo. México. Editorial Concepto S.A. 2a. Edición, 1979

- SATIR, Virginia. Haciendo Gente. Caracas. Editorial Universidad Central de Venezuela, 4a. Edición. Unidad de Terapia familiar, 1975

- SATIR, Virginia. Relaciones Humanas en el núcleo familiar. México. Editorial PAX. 10a Edición, 1978

- SIERRA, Margarita. El concepto sistémico de familia, Medellín, en revista COMFAMA. Perspectiva de la familia hacia el año 2000, 1a. Edición, 1989

- SHINYASHIKY, Roberto. La caricia esencial. Santafé de Bogotá. Editorial Norma, 1994

- SPITZ, René A. El primer año de vida del niño. Santafé de Bogotá. Editorial cff, 5a edición, 1980

- TABARES de V, Margarita Cristina y otros. Aprestamiento para el desarrollo integral del niño. Secretaría de Educación y Cultura, Medellín, 1990

-TIECHE, Mauricio. Guía de Educación Familiar. Madrid. Editorial San feliz,
9a edición, 1983

- TRECHERA, Herreros José Luís. Terapia Familiar-Enfoque Sistémico, en
revista: Diálogo Familia - Colegio. Granada (España) No.167, 1991

- TRUJILLO, Fabio. Un crecimiento en la afectividad. Medellín en revista:
Alborada, No.274, (enero - febrero), 1991

- VERNOT, André. El reglamento y las normas de la escuela. Tomado del
magazín dominical No.412 del Espectador.

- VERNY, Thomas y Kelly Jhon. La vida secreta del niño antes de nacer.
México. Editorial Concepto S.A. 1986

- WARREN, Howard C. Diccionario de Psicología. Ed. Fondo de Cultura
Económica. Méjico, 1948

- WATZLAWICK, Paul y otros. Cambio. Barcelona. Editorial Herder, 1982

- WATZLAWICK, Paul. El lenguaje de cambio. Barcelona. Editorial Herder.
4a edición, 1982

- WATZLAWICK, Paul y otros. Teoría de la comunicación humana.
Barcelona. Editorial Herder. 7a edición, 1989

- WEINSTEING, G y otro. La enseñanza del afecto. Buenos Aires. Editorial
Paidós. 1a. Edición, 1975

. El niño de cinco años. En enciclopedia escuela para
mejores padres. Ediciones Zamora. Madrid. 1994

ANEXOS

ANEXO 1

CARTAS DE EXPERTOS

Medellín, 8 de junio de 1995

Doctora:
MARÍA ELENA GÓMEZ TORO
Presente

Cordial saludo:

Respecto a la lectura del cuestionario para Padres con Niños en Edad Preescolar. Me permito expresarle los siguientes comentarios:

En la parte A, donde aparecen los datos del padre o de la persona sustitúa es necesario clasificar si el tiempo es pasado o presente.

En el mismo aparte, se debe precisar si el término es: casa-familia o pareja, igualmente delinear unos comportamientos más exactos como lo analizamos en la reunión.

Las preguntas de la escala de actitudes, en términos generales, miden conductas de la cotidianeidad bastante acertadas.

La asistencia debe dedicarse al estudio de la escala de actitudes como instrumento propiamente dicho, para determinar si es válido y confiable y, en segunda instancia, darle el tratamiento estadístico apropiado que asegure la certeza de los resultados.

Atentamente,

EMILIA PULIDO ARROYAVE
Jefe de Servicios de Psicorientación

Medellín, Junio 20 de 1995

Profesora (s)
FLOR MARINA RAMÍREZ
MARÍA ELENA GÓMEZ

Después de analizar el cuestionario presentado por el grupo de estudiantes de la maestría de psicopedagogía, pude conversar con ellas y le remito las sugerencias hechas:

- En Objetivos Específicos

Cambiar el orden y poner en primer lugar el 2. (Intencionalidad)

NUMERAL A.

Pregunta: Problemas frecuentes en su casa: Comunicación-Relación de Pareja Relación entre padres e hijos, en la forma como aparecen, no son problemas. Habrá que especificar el tipo de la misma para asumirlas como tales.

Pregunta : Distracciones en su tiempo libre..Teatro. (No es representativo en nuestro medio).

NUMERAL B.

Pregunta: Valores que resaltan en su hogar. Mi recomendación es: señalar el que más resaltaban, evitan que se contesten todos. En el mismo numeral o misma pregunta: fijar limites entre AMOR y AFECTO, es difícil.

NUMERAL C.

Pregunta 3: Lo gratificante sería una apreciación subjetiva, frente al sentir de otros.

GÉNERO

Cambiar el orden entre 11 y 12, buscando hacer referencia a lo de la familia, primero y luego a la opinión personal.

NORMAS Y CASTIGOS

NUMERAL 13 - Siempre debe ser abolido

NUMERAL 16 -Gritarme y/o pellizcarme no son similares. Pellizcar entra dentro del castigo físico.

EXPRESIONES AFECTIVAS: Numeral 21 y 26. No encuentro mucha diferencia.

ENLACE CON LA SOCIEDAD # 36 : Eliminar - Mucho mejor que otras familias de la misma época.

PERIODO DE GESTACIÓN:

NUMERAL 1: Eliminarlo. Lo considero una pregunta muy puntual en el momento presente, poco significativa en otros momentos históricos y en otros espacios culturales.

Sugiero incluir una pregunta en relación con el acompañamiento a ver T.V. Más importante, porque es evidenciar afecto, a partir de la generosidad del tiempo de los padres.

Éstas fueron mis observaciones, espero puedan aportar a su trabajo.

Atentamente,

MARÍA CRISTINA GÓMEZ
Directora del Colegio Alcaravanes de Medellín

ANEXO 2

INSTRUMENTO DE MEDICIÓN INICIAL

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACION

DEPARTAMENTO DE EDUCACION AVANZADA

CUESTIONARIO PARA PADRES CON NIÑOS EN EDAD PREESCOLAR RELACIONADA CON LA AFECTIVIDAD FAMILIAR

Señores padres de familia:

La maestría en psicopedagogía de la Universidad de Antioquia realiza una investigación sobre el perfil psicosexual del escolar antioqueño. Para llevar a cabo este trabajo se presenta el siguiente cuestionario donde se solicitan algunos datos personales. La información aquí suministrada es estrictamente confidencial y de uso exclusivo del investigador, por lo tanto no es necesario que usted lo firme.

El cuestionario debe ser diligenciado por cada uno de los padres que viva con el niño.
Si el niño vive con un solo padre debe quedar uno de los espacios sin responder.
En caso de que el niño no tenga padres o no viva con ellos, deben responder el hombre o la mujer que hagan las veces de padres sustitutos.

Es importante que no deje ninguna pregunta sin responder. Agradecemos su sinceridad.

Indique con quién vive el niño:

Ambos padres _____ Un solo padre _____ Persona sustituta _____ Parentesco _____

I. DATOS DEL PASADO Y ACTUALES

A INFORMACIÓN DEI PADRE O PERSONA SUSTITUTA

* Edad _____ Ocupación _____

* Trabajo: Temporal _____ Fijo _____

* Último grado de estudios: Primaria _____ Secundaria _____ Universitarios _____
Cuántos hermanos tuvo? _____ Lugar que usted ocupa _____

* Durante su infancia vivió con:

Ambos padres _____ La madre _____ El padre _____ Ninguno _____

Otro _____ Parentesco _____

* Hubo separaciones entre sus padres: Si _____ No _____

* Valores que más se resaltaban y aplicaban en su hogar:

Respeto _____ Diálogo _____ Responsabilidad _____ Afecto _____ Otro _____
Cuál _____

* Qué problemas fueron más frecuentes en su casa: Falta de comunicación _____

Mala comunicación _____ Falta de afecto _____ Maltrato físico _____

Maltrato psicológico _____ Alcoholismo _____

Otro_____Cuál
* Distracciones en su tiempo libre: Cine_____Baile_____Deporte_____Lectura
Otro_____Cuál
* Se informa por medio de: Televisión_____La prensa_____La radio
Otro_____Cuál

B. INFORMACIÓN DE LA MADRE O PERSONA SUSTITUTA

* Edad_____Ocupación
* Trabajo: Temporal_____Fijo
* Último grado de estudios: Primaria_____Secundaria_____Universitarios
* Cuántos hermanos tuvo?_____Lugar que usted ocupa

* Durante su infancia vivió con:
Ambos padres_____La madre_____El padre_____Ninguno
Otro_____Parentesco
* Hubo separaciones entre sus padres: Si_____No
* Valores que más se resaltaban y aplicaban en su hogar:
Respeto_____Diálogo_____Responsabilidad_____Afecto_____Otro
Cuál
* Qué problemas fueron más frecuentes en su casa: Falta de comunicación
Mala comunicación_____Falta de afecto_____Maltrato físico
Maltrato psicológico_____Alcoholismo
Otro_____Cuál
* Distracciones en su tiempo libre: Cine_____Baile_____Deporte_____Lectura
Otro_____Cuál
* Se informa por medio de: Televisión_____La prensa_____La radio
Otro_____Cuál

C. INFORMACIÓN DEL PADRE, LA MADRE O PERSONA SUSTITUTA (DE SU HOGAR DE ORIGEN)

Responda teniendo en cuenta los siguientes códigos (Marque con una X)

MF : Con mucha frecuencia.
F : Frecuentemente.
AV : Algunas veces.
N : Nunca.

PREGUNTAS	MADRE	PADRE
1. Mis padres salían solos a divertirse.	MF F AV N	MF F AV N
2. Recuerdo con agrado que mi padre jugaba conmigo	MF F AV N	MF F AV N
3. Mis Padres me permitían participar en las conversaciones familiares	MF F AV N	MF F AV N
4. Mi madre se encargaba de atender los deberes escolares: reuniones, escuela de padres, etc.	MF F AV N	MF F AV N
5. En mi familia solía darse un trato especial a los hombres	MF F AV N	MF F AV N
6. Recuerdo los besos de mi madre.	MF F AV N	MF F AV N
7. No escuchaba a mis padres decirse palabras tiernas	MF F AV N	MF F AV N
8. Los problemas se dialogaban en familia	MF F AV N	MF F AV N
9. Mis padres me tuvieron mucha confianza	MF F AV N	MF F AV N
10. Me sentí protegido y acompañado por mi familia durante la infancia	MF F AV N	MF F AV N
11. Solíamos salir en familia a compartir actividades recreativas:	MF F AV N	MF F AV N
12. Mi madre demostraba agrado cuando jugaba conmigo	MF F AV N	MF F AV N
13. Mis padres se agredían física y/o verbalmente entre sí.	MF F AV N	MF F AV N
14. Mi familia fue cariñosa	MF F AV N	MF F AV N
15. En casa no se obedecían las órdenes de mi madre.	MF F AV N	MF F AV N
16. He superado las dificultades gracias a mis padres	MF F AV N	MF F AV N
17. Mi padre manifestaba afecto de igual forma a los hijos que a las hijas	MF F AV N	MF F AV N
18. Ser muy afectuoso con los hijos varones crea tendencias homosexuales.	MF F AV N	MF F AV N
19. En mi familia se expresaban con facilidad palabras de afecto	MF F AV N	MF F AV N
20. La vida en mi casa fue muy agradable	MF F AV N	MF F AV N
21. Mis padres se mostraban cariñosos entre ellos	MF F AV N	MF F AV N
22. Cuando sentía miedo acudía en busca de mi padre	MF F AV N	MF F AV N
23. Mi madre no me besaba.	MF F AV N	MF F AV N
24. Frecuento con agrado la casa de mis padres y seguimos teniendo relaciones muy afectuosas	MF F AV N	MF F AV N
25. Mis padres solían llamarme la atención cuando cometía una	MF F AV N	MF F AV N

falta.		
26. Mi padre no colaboraba en las tareas y deberes escolares	MF F AV N	MF F AV N
27. Educo a mis hijos con las bases afectivas recibidas en mi hogar	MF F AV N	MF F AV N
28. Mis padres dieron gran importancia al afecto	MF F AV N	MF F AV N
29. Me hizo falta recibir más afecto en mi familia	MF F AV N	MF F AV N
30. Mi padre se mostraba más afectuoso con las hijas.	MF F AV N	MF F AV N
31. Me sentí estimulado y valorado en mi familia.	MF F AV N	MF F AV N
32. Las relaciones de mis padres no fueron muy armoniosas entre sí	MF F AV N	MF F AV N
33. Mis padres se relacionaban armónicamente entre sí	MF F AV N	MF F AV N
34. Recuerdo que mis padres me halagaban con palabras y/o detalles	MF F AV N	MF F AV N
35. Mi padre tuvo mayor autoridad en el hogar	MF F AV N	MF F AV N
36. Cuando tenía un problema acudía a mi madre	MF F AV N	MF F AV N
37. En mi hogar solían castigarme físicamente	MF F AV N	MF F AV N

II- DATOS DE SU FAMILIA ACTUAL

*. Establecimiento donde estudia su niño (a) que tiene edad preescolar:

_____ Municipio _____

*. Quiénes viven con el niño en el mismo hogar: Hermanos _____ Abuelos _____ Tíos _____
Primos _____ Otros _____

*. Total de personas que habitan en la familia _____

*. Los problemas más frecuentes en su hogar son: Falta de Comunicación _____
Mala comunicación _____ Falta de afecto _____ Maltrato físico _____
Maltrato psicológico _____ otro _____ cuál _____

*. Los padres del niño conviven actualmente si _____ No _____
Si la pregunta anterior es negativa, indique si tiene parejas: si _____ No _____

*. La vivienda es: Propia _____ Arrendada _____

*. Ingreso familiar: El número de salarios mínimos es 1 2 3 4 ó más

*. Que valores resaltan y aplican más cotidianamente en el hogar:
Respeto _____ Diálogo _____ Responsabilidad _____ Afecto _____ Otros _____
Cuáles _____

PREGUNTAS	MADRE	PADRE
1. Acariciaba a su hijo cuando estaba en el vientre materno.	MF F AV N	MF F AV N
2. Observa programas de tv con sus hijo	MF F AV N	MF F AV N
3. Prefiere dialogar con el niño que castigarlo	MF F AV N	MF F AV N
4. No expresa a su pareja palabras tiernas delante de su hijo	MF F AV N	MF F AV N
5. Castiga al niño de manera brusca o violenta	MF F AV N	MF F AV N
6. Demuestra a su hijo la necesidad de privacidad con su pareja	MF F AV N	MF F AV N
7. Si tiene o tuviese hijos hombres les demostraría más afecto	MF F AV N	MF F AV N
8. Comparte las actividades de higiene, alimentación juegos del niño con su pareja	MF F AV N	MF F AV N
9. No permite que su hijo participe de las conversaciones familiares	MF F AV N	MF F AV N
10. Está pendiente de que su hijo realice las tareas escolares	MF F AV N	MF F AV N
11. Se le dificulta besar, abrazar y acariciar al niño	MF F AV N	MF F AV N
12. Suele gritar al niño	MF F AV N	MF F AV N
13. El niño busca ayuda cuando se siente angustiado	MF F AV N	MF F AV N
14. Dedicar tiempo exclusivo para jugar con su hijo	MF F AV N	MF F AV N
15. Manifiesta fácilmente afecto a otros miembros de su familia	MF F AV N	MF F AV N
16. Halaga con palabras o algún detalle a su hijo	MF F AV N	MF F AV N
17. Los problemas de pareja afectan la relación con los hijos	MF F AV N	MF F AV N
18. Su hijo le obedece con mayor facilidad a usted.	MF F AV N	MF F AV N
19. Suele agredir física y /o verbalmente a su pareja delante de su hijo	MF F AV N	MF F AV N
20. Le cuesta dificultad manifestar afecto a su hijo	MF F AV N	MF F AV N
21. Juega con el niño intencionadamente de manera cálida y afectuosa	MF F AV N	MF F AV N
22. Dedicar tiempo para dialogar sobre temas en familia	MF F AV N	MF F AV N
23. Se encarga de ayudar en las tareas escolares de su hijo	MF F AV N	MF F AV N
24. Usted es quien dá las ordenes en casa	MF F AV N	MF F AV N
25. Cuando el niño le manifiesta su afecto, usted le corresponde	MF F AV N	MF F AV N
26. Le gusta leer temas relacionados con la educación de los hijos	MF F AV N	MF F AV N
27. Cuando el niño se acerca con deseos de jugar, ha manifestado estar cansado u ocupado	MF F AV N	MF F AV N
28. Dialoga con el niño cuando comete una falta	MF F AV N	MF F AV N

1 29. Expresa con facilidad palabras de afecto a su hijo	MF F AV N	MF F AV N
30. Si tuviere o tiene hijas mujeres les demostraría mayor afecto	MF F AV N	MF F AV N
31. Sale con su pareja a divertirse	MF F AV N	MF F AV N
32. Besa y expresa amor a su pareja delante de su hijo	MF F AV N	MF F AV N
33. Es importante que la pareja demuestre amor delante de sus hijos	MF F AV N	MF F AV N
34. Cuando no hay afecto las relaciones en la familia pueden resultar igualmente buenas	MF F AV N	MF F AV N

NOTA: Tuvo alguna dificultad en responder el anterior cuestionario:

SI— NO—

En cuál pregunta tuvo mayor dificultad para responder?

Gracias por su colaboración.

ANEXO 3

INSTRUMENTO DE MEDICIÓN FINAL

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN AVANZADA

CUESTIONARIO PARA PADRES CON NIÑOS EN EDAD PREESCOLAR RELACIONADA CON LA AFECTIVIDAD FAMILIAR

Señores padres de familia:

La maestría en psicopedagogía de la Universidad de Antioquia realiza una investigación sobre el perfil psicosexual del escolar antioqueño. Para llevar a cabo este trabajo se presenta el siguiente cuestionario donde se solicitan algunos datos personales. La información aquí suministrada es estrictamente confidencial y de uso exclusivo del investigador, por lo tanto no es necesario que usted lo firme.

El cuestionario debe ser diligenciado por cada uno de los padres que viva con el niño. Si el niño vive con un solo padre debe quedar uno de los espacios sin responder.

En caso de que el niño no tenga padres o no viva con ellos, deben responder el hombre o la mujer que hagan las veces de padres sustitutos.

Es importante que no deje ninguna pregunta sin responder. Agradecemos su sinceridad.

Indique con quién vive el niño:

Ambos padres _____ Un solo padre _____ Persona sustituta _____ Parentesco _____

I. DATOS DEL PASADO Y ACTUALES

A. INFORMACIÓN DEL PADRE O PERSONA SUSTITUTA

* Edad _____ Ocupación _____

* Trabajo: Temporal _____ Fijo _____

* Último grado de estudios: Primaria _____ Secundaria _____ Universitarios _____

* Cuántos hermanos tuvo? _____ Lugar que usted ocupa _____

* Durante su infancia vivió con:

Ambos padres _____ La madre _____ El padre _____ Ninguno _____

Otro _____ Parentesco _____

* Hubo separaciones entre sus padres: Si _____ No _____

* Valores que más se resaltaban y aplicaban en su hogar:

Respeto _____ Diálogo _____ Responsabilidad _____ Afecto _____ Otro _____
Cuál _____

* Qué problemas fueron más frecuentes en su casa: Falta de comunicación _____

Mala comunicación _____ Falta de afecto _____ Maltrato físico _____

Maltrato psicológico _____ Alcoholismo

Otro _____ Cuál

* Distracciones en su tiempo libre: Cine _____ Baile _____ Deporte _____ Lectura

Otro _____ Cuál

* Se informa por medio de: Televisión _____ La prensa _____ La radio

Otro _____ Cuál

B. INFORMACIÓN DE LA MADRE O PERSONA SUSTITUTA

* Edad _____ Ocupación

* Trabajo: Temporal _____ Fijo

* Último grado de estudios: Primaria _____ Secundaria _____ Universitarios

* Cuántos hermanos tuvo? _____ Lugar que usted ocupa

* Durante su infancia vivió con:

Ambos padres _____ La madre _____ El padre _____ Ninguno

Otro _____ Parentesco

* Hubo separaciones entre sus padres: Si _____ No

* Valores que más se resaltaban y aplicaban en su hogar:

Respeto _____ Diálogo _____ Responsabilidad _____ Afecto _____ Otro

Cuál

* Qué problemas fueron más frecuentes en su casa: Falta de comunicación

Mala comunicación _____ Falta de afecto _____ Maltrato físico

Maltrato psicológico _____ Alcoholismo

Otro _____ Cuál

* Distracciones en su tiempo libre: Cine _____ Baile _____ Deporte _____ Lectura

Otro _____ Cuál

* Se informa por medio de: Televisión _____ La prensa _____ La radio

Otro _____ Cuál

C. INFORMACIÓN DEL PADRE, LA MADRE O PERSONA SUSTITUTA (DE SU HOGAR DE ORIGEN)

Responda teniendo en cuenta los siguientes códigos (Marque con una X)

MF : Con mucha frecuencia.

F : Frecuentemente.

AV : Algunas veces.

N : Nunca.

PREGUNTAS	MADRE	PADRE
1. Mis padres salían solos a divertirse.	MF F AV N	MF F AV N
2. Recuerdo con agrado que mi padre jugaba conmigo	MF F AV N	MF F AV N
3. Mis Padres me permitían participar en las conversaciones familiares	MF F AV N	MF F AV N
4. Recuerdo los besos de mi madre	MF F AV N	MF F AV N
5. No escuchaba a mis padres decirse palabras tiernas	MF F AV N	MF F AV N
6. Los problemas se dialogaban en familia	MF F AV N	MF F AV N
7. Mis padres me tuvieron mucha confianza	MF F AV N	MF F AV N
8. Solíamos salir en familia a compartir actividades recreativas:	MF F AV N	MF F AV N
9. Mi madre demostraba agrado cuando jugaba conmigo	MF F AV N	MF F AV N
10. Mis padres se agredían física y/o verbalmente entre sí	MF F AV N	MF F AV N
11. Mi familia fue cariñosa	MF F AV N	MF F AV N
12. He superado las dificultades gracias a mis padres	MF F AV N	MF F AV N
13. Mi padre manifestaba afecto de igual forma a los hijos que a las hijas	MF F AV N	MF F AV N
14. En mi familia se expresaban con facilidad palabras de afecto	MF F AV N	MF F AV N
15. Mis padres se mostraban cariñosos entre ellos	MF F AV N	MF F AV N
16. Cuando sentía miedo acudía en busca de mi padre	MF F AV N	MF F AV N
17. Frecuento con agrado la casa de mis padres y seguimos teniendo relaciones muy afectuosas	MF F AV N	MF F AV N
18. Mi padre no colaboraba en las tareas y deberes escolares	MF F AV N	MF F AV N
19. Educo a mis hijos con las bases afectivas recibidas en mi hogar	MF F AV N	MF F AV N
20. Mis padres dieron gran importancia al afecto	MF F AV N	MF F AV N
21. Me sentí estimulado y valorado en mi familia	MF F AV N	MF F AV N
22. Mis padres se relacionaban armónicamente entre sí	MF F AV N	MF F AV N
23. Recuerdo que mis padres me halagaban con palabras y/o detalles	MF F AV N	MF F AV N
24. Cuando tenía un problema acudía a mi madre	MF F AV N	MF F AV N

II- DATOS DE SU FAMILIA ACTUAL

- *. Establecimiento donde estudia su niño (a) que tiene edad preescolar:
Municipio _____
- *. Quiénes viven con el niño en el mismo hogar: Hermanos _____ Abuelos _____ Tíos _____ Primos _____
Otros _____
- *. Total de personas que habitan en la familia _____
- *. Los problemas más frecuentes en su hogar son : Falta de Comunicación _____
Mala comunicación _____ Falta de afecto _____ Maltrato físico _____ Maltrato psicológico _____
otro _____ cuál _____
- *. Los padres del niño conviven actualmente: Si _____ No _____
Si la pregunta anterior es negativa, indique si tiene parejas: Si _____ No _____
- *. La vivienda es: Propia _____ Arrendada _____
- *. Ingreso familiar: El número de salarios mínimos es 1 2 3 4 ó más _____
- *. Qué valores resaltan y aplican más cotidianamente en el hogar: Respeto _____ Diálogo _____ Responsabilidad _____ Afecto _____ Otros _____
Cuáles _____

PREGUNTAS	MADRE	PADRE
1. Acariciaba a su hijo cuando estaba en el vientre materno.	MF F AV N	MF F AV N
2. Observa programas de tv con sus hijo	MF F AV N	MF F AV N
3. Prefiere dialogar con el niño que castigarlo	MF F AV N	MF F AV N
4. Demuestra a su hijo la necesidad de privacidad con su pareja	MF F AV N	MF F AV N
5. Comparte las actividades de higiene, alimentación ,juegos del niño con su pareja	MF F AV N	MF F AV N
6. Halaga con palabras o algún detalle a su hijo	MF F AV N	MF F AV N
7. Le cuesta dificultad manifestar afecto a su hijo	MF F AV N	MF F AV N
8. Juega con el niño intencionadamente de manera cálida y afectuosa	MF F AV N	MF F AV N
9. Está pendiente de que su hijo realice las tareas escolares	MF F AV N	MF F AV N
10. Se encarga de ayudar en las tareas escolares de su hijo	MF F AV N	MF F AV N
11. Usted es quien da las órdenes en casa	MF F AV N	MF F AV N

12. Cuando el niño le manifiesta su afecto, usted le corresponde	MF F AV N	MF F AV N
13. Le gusta leer temas relacionados con la educación de los hijos \	MF F AV N	MF F AV N
14. El niño busca su ayuda cuando se siente angustiado	MF F AV N	MF F AV N
15. Dialoga con el niño cuando comete una falta	MF F AV N	MF F AV N
16. Expresa con facilidad palabras de afecto a su hijo	MF F AV N	MF F AV N
17. Si tuviere o tiene hijas mujeres les demostraría mayor afecto	MF F AV N	MF F AV N
18. Dedicar tiempo exclusivo para jugar con su hijo	MF F AV N	MF F AV N
19. Besa y expresa amor a su pareja delante de su hijo	MF F AV N	MF F AV N
20. Es importante que la pareja demuestre amor delante de sus hijos	MF F AV N	MF F AV N
21. Manifiesta fácilmente afecto a otros miembros de su familia	MF F AV N	MF F AV N

Gracias por su colaboración.

ANEXO 4: TABLAS DE DATOS CORRESPONDIENTES A LAS NUEVE ZONAS EL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA

TABLA 1
INFORMACIÓN GENERAL DEL GRUPO FAMILIAR

ZONAS	INGRESO FAMILIAR					VIVIENDA		PROBLEMAS FAMILIARES						VALORES					PERSONAS QUE VIVEN CON EL NIÑO				
	1	2	3	4	Más	1	2	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
1. Bajo Cauca	19	7	7	2	.	22	13	11	19	2	1	3	1	22	15	25	15	.	24	11	10	7	2
	%	54.2	20	20	5.7	.	62.8	37.1	31.4	54.2	5.7	28	8.5	28	62.8	42.8	71.4	42.8		68.5	31.4	31.4	20
2. Magdalena Midió	3	4	2	2	.	12	3	4	5	4	.	.	.	13	7	11	9	1	10	6	6	5	1
	%	20	266	13.3	133	.	80	20	26.6	33.3	266	.	.	.	86.6	46.6	73.3	60	66	66	40	40	33.3
3. Nordasta	13	2	2	.	.	6	14	3	9	2	.	.	1	15	11	16	14	3	13	2	2	.	.
	%	65	10	10	.	.	30	70	15	45	10	.	.	5	75	55	80	70	15	65	10	10	.
4. Norta	16	3	5	.	.	21	6	11	5	2	.	.	.	23	18	24	16	3	22	6	6	4	2
	%	57.1	10.7	17.8	.	.	75	21.4	39.2	17.8	7.1	.	.	.	82.1	64.2	85.7	53.5	10.7	78.5	21.4	21.4	14.2
6. Occidanta	12	4	2	.	.	9	12	3	6	1	1	2	1	14	10	14	11	3	15	7	7	5	3
	%	57.1	19.1	9.5	.	.	42.8	57.1	14.2	28.5	4.7	4.7	9.5	4.7	66.6	47.6	66.6	52.3	14.2	71.4	33.3	33.3	23.8
S. Orianta	33	17	6	.	.	59	13	41	13	2	.	.	.	57	33	37	18	.	56	16	13	3	1
	%	52.3	269	9.5	.	.	77.7	20.6	65.1	20.6	3.1	.	.	.	10.4	52.3	58.7	28.5		88.8	25.3	20.6	4.7
7. Suroasta	11	17	7	5	5	25	18	11	11	1	2	1	1	29	26	36	29	2	38	4	.	.	2
	%	25	38.6	15.9	11.3	11.3	56.8	40.9	25	25	2.2	4.5	2.2	2.2	65.9	59.1	81.8	65.9	4.5	86.3	9.1	.	.
8. Urabá	25	11	1	3	.	29	22	25	8	8	.	.	5	40	30	45	33	3	39	5	9	8	13
	%	48.1	21.1	1.9	5.7	.	55.7	42.3	48.1	15.3	15.3	.	.	9.6	76.9	57.7	86.5	63.4	5.7	75	9.6	17.3	15.3
9. Valla Aburrá	98	66	83	90	113	44.1	43	144	104	15	7	15	46	354	308	293	354	58	35.7	90	81	42	30
	%	20.1	13.5	17.1	18.5	23.2	90.7	8.8	29.6	21.3	3.1	1.4	3.1	9.4	72.8	63.3	60.2	72.8	11.9	73.4	18.5	16.6	8.6
TOTAL	230	131	115	102	118	614	144	253	180	37	11	21	55	567	458	502	499	73	574	147	134	74	54
	%	33	18.5	16.5	14.5	16.9	81	19	45.4	32.3	6.6	2	3.7	10	27	22	24	24	3.5	58.3	15	13.6	7.5

TABLA 2

DATOS DE IDENTIFICACIÓN DEL PADRE Y LA MADRE

DATOS ZONAS	DISTRACCIONES										MEDIO DE INFORMACIÓN						SEPARACIONES			
	1		2		3		4		5		1		2		3		X P-M PASADO		PRESENTE	
	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	SI	NO	SI	NO
1. Bajo Cauca	7	7	19	9	7	16	11	9	-	2	31	23	11	13	6	11	23	63	11	24
	%	20	20	54.2	25.7	20	45.7	31.4	25.7	-	5.71	88.5	65.7	31.4	37.1	17.1	31.4	328	51.4	31.4
2. Magdalena Medio	14	2	10	3	4	4	6	2	2	2	15	10	5	3	1	2	12	15	4	11
	%	66	13.3	66.6	20	26.6	26.6	40	13.3	13.3	100	66.6	33.3	20	66	13.3	40	50	26.6	73.3
3. Nordista	4	5	6	3	3	5	11	3	-	1	18	15	2	2	11	8	5	32	3	17
	%	20	25	30	15	15	25	55	15	-	5	90	75	10	10	55	40	125	80	15
4. Norte	3	2	11	5	4	13	7	3	1	-	27	20	18	11	14	15	12	40	4	24
	%	10.7	7.14	39.2	17.8	14.2	46.4	25	10.7	4.76	-	96.4	71.4	64.2	39.2	50	53.6	21.4	71.4	14
6. Occidente	2	1	8	8	7	14	10	6	1	-	19	16	6	6	9	11	10	27	4	17
	%	9.52	4.76	38.1	38.1	33.3	66.6	47.6	28.5	4.76	-	90.4	76.1	28.6	28.6	42.8	52.3	23.8	64.3	19
C. Oriente	18	9	28	13	11	31	10	3	-	-	48	5	2	22	20	11	109	8	61	
	%	26.9	14.2	89.2	20.6	32.1	49.2	15.8	4.7	-	-	90.4	77.7	34.9	30.1	7.9	4.76	8.7	86.5	128
7. Suroeste	14	13	21	12	15	23	19	18	4	2	40	34	27	25	15	21	14	69	9	35
	%	31.8	29.5	47.7	27.2	34.09	52.2	43.1	40.9	9.09	4.54	90.9	77.2	61.3	56.8	34.09	47.7	15.9	78.4	20.6
8. Urabá	8	15	14	11	14	26	27	7	14	7	46	34	33	25	10	14	30	63	13	38
	%	15.3	28.8	26.9	21.1	26.9	50	51.9	13.4	26.9	13.4	88.4	65.3	63.4	48.07	19.2	26.9	28.8	60.5	25
9. Valle de Aburrá	117	111	131	78	173	234	241	168	45	19	439	370	206	232	292	270	191	702	70	416
	%	24.07	22.8	26.9	16.04	35.5	48.1	49.5	34.5	9.25	3.9	90.3	76.1	42.3	47.7	60.08	55.5	19.6	72	144
TOTAL	187	165	248	42	238	366	342	219	67	33	692	570	313	319	380	372	308	1093	126	643
	%	17.3	17.8	23	15.3	22	39.6	31.6	23.7	6.2	3.6	50	45.2	22.6	25.3	27.4	29.5	22	78	16.4

TABLA 3

DATOS PORCENTUALES RESPECTO A LAS VARIABLES EDAD, OCUPACIÓN Y ESCOLARIDAD DE LOS PADRES ENCUESTADOS

Género de los padres o sustitutos	EDAD				OCUPACIÓN					ESCOLARIDAD			
		1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3
MADRE		263	387	92	8	43.6	98	23	98	95	265	300	185
	%	31.4	51.6	12.2	1.7	58.1	13.1	3.1	13.1	11.8	35.3	40	24.6
PADRE		109	310	181	42	23	288	99	73	158	229	221	191
	%	16.9	48.2	28.1	6.5	3.6	44.9	15.4	11.3	24.6	35.7	34.4	29.8

TABLA 4

DATOS PORCENTUALES QUE FAVORECEN O NO LAS RELACIONES AFECTIVAS DE LOS PADRES EN EL PASADO RESPECTO A LAS CUATRO DIMENSIONES ACTITUDINALES

TENDENCIAS DIMENSIÓN ZONAS	FAVORABLE								DESFAVORABLE							
	1		2		3		4		1		2		3		4	
	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P
1. Bajo Cauca	40	371	37.1	42.8	65.7	54.3	60	60	51.4	37.1	52.2	31.4	25.7	20	31.4	142
2. Magdalena Medio	40	266	33.3	20	73.3	53.3	80	60	60	53.3	66.6	60	26.6	26.6	20	20
3. Nordtsta	35	35	30	40	50	60	50	60	65	55	70	50	50	30	50	30
4. Norte	35.7	39.3	35.7	39.3	46.4	53.6	60.7	67.9	60.7	53.5	60.7	53.5	50	39.3	35.7	25
6. OccMante	33.3	52.3	38.1	28.5	76.2	42.8	71.4	47.6	66.6	23.8	61.9	47.6	23.8	33.3	28.5	28.5
t. Orlante	30.2	34.9	41.2	34.9	57.1	69.8	63.5	60.3	69.8	57.1	58.7	57.1	42.8	22.2	36.5	31.7
7. Suroaste	61.3	43.1	59.1	45.4	88.6	75	90.9	20.5	38.6	45.4	40.9	43.1	11.3	136	91	18.1
8. Urabá	36.5	28.9	46.1	30.8	6.54	55.7	73.1	63.5	59.6	48	50	46.1	30.7	4.1	23.1	13.5
	58	475	53.5	40.5	78.4	66	76.3	65.4	40.7	37.9	45.5	44.8	20.4	18.9	21.8	19.3

TABLA 166

PORCENTAJES DE TENDENCIAS FAVORABLES Y DESFAVORABLES DE LAS RELACIONES AFECTIVAS EN EL PRESENTE RESPECTO A LAS CUATRO DIMENSIONES

TENDENCIAS DIMENSIÓN ZONAS	FAVORABLE								DESFAVORABLE							
	1		2		3		4		1		2		3		4	
	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P
1. Bajo Cauca	54.3	51.4	54.3	82.8	60	71.4	48.5	142	143	40	14.3	85	85	20	20	
2. Magdalena Medio	86.7	60	86.6	66.6	53.3	33.3	86.6	48.6	13.3	20	13.3	13.3	46.6	46.6	13.3	33.3
3. Nordeste	75	70	85	65	90	70	85	60	25	20	15	25	10	20	25	30
4. Norte	82.1	78.5	96.4	71.4	96.4	85.7	89.3	67.8	14.3	10.7	.	178	.	3.5	7.1	21.4
5. Occidente	95.2	61.9	90.5	66.6	100	76.2	85.7	66.6	4.8	19	9.5	14.3	.	4.8	14.3	19
6. Oriente	87.3	77.8	100	88.9	96.8	92.1	96.8	88.9	12.7	14.3	.	3.2	3.2	.	3.2	3.2
7. Suroeste	88.7	68.2	93.1	77.2	97.7	77.3	86.3	70.5	11.3	20.5	6.8	11.4	2.3	11.3	13.6	18.1
8. Urabá	82.7	55.8	84.6	61.5	96.1	73.1	82.7	53.8	15.4	21.1	13.4	15.4	1.9	3.8	15.4	23.1
9. Valle de Aburrá	88.5	73.5	91.7	75.1	95.2	77.8	92.8	59.9	10.3	10.5	7	8.4	2.9	6.2	6	23

TABLA 6

TABLA RESUMEN DE LAS RESPUESTAS PROMEDIO DE LA PAREJA SEGÚN LAS CUATRO DIMENSIONES PARA EL PASADO Y EL PRESENTE

TENDENCIA DIMENSIÓN TIEMPO ZONAS	FAVORABLE								DESFAVORABLE							
	1		2		3		4		1		2		J		4	
	PASADO	PRESENTE	PASADO	PRESENTE	PASADO	PRESENTE	PASADO	PRESENTE	PASADO	PRESENTE	PASADO	PRESENTE	PASADO	PRESENTE	PASADO	PRESENTE
1. Bajo Cauca	38.5	67.1	39.9	52.8	60	71.4	60	59.9	45.5	14.2	41.8	27.1	22.8	8.5	22.8	20
2. Magdalena M.	33.3	73.3	26.6	76.6	63.3	43.3	70	66.6	56.6	16.6	63.3	13.3	26.6	46.6	20	23.3
3. Nordeste	35	72.5	45	75	55	80	55	72.5	60	22.5	60	20	40	15	40	27.5
4. Norte	37.5	80.3	37.5	83.7	50	91.05	64.3	78.5	57.1	12.5	57.1	17.8	44.6	3.5	30.3	14.2
5. Occidente	42.8	78.5	33.3	78.5	59.5	88.1	59.5	76.1	45.2	11.9	54.7	11.9	28.5	4.8	28.5	16.6
6. Oriente	32.5	82.5	38.05	94.4	63.4	94.4	61.9	92.8	63.4	13.5	57.9	3.2	32.5	3.2	34.1	3.2
7. Suroeste	52.2	78.4	52.2	85.1	81.8	87.5	55.7	78.4	42	15.9	42	9.1	124	68	13.6	15.8
8. Urabá	37.2	69.2	38.4	73.05	60.5	84.6	68.3	68.2	53.8	18.2	48.05	14.4	174	285	183	19.2
9. Valle de Aburrá	52.7	81	47	83.4	72.2	86.5	70.8	76.3	39.3	10.4	45.1	7.7	196	455	20.5	14.5

TABLA 7

PADRES QUE NO RESPONDEN EL INSTRUMENTO APLICADO

TIEMPO DIMENSIÓN ZONAS	PASADO								PRESENTE								
	1		2		3		4		1		2		3		4		
	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	
1. Bajo Cauca	%	85	257	85	257	8.5	257	8.5	257	8.5	314	85	314	85	314	8.5	314
2. Magdalena Madia	%	-	20	-	20	-	20	-	20	20	-	20	-	20	-	20	20
3. Nordasta	%	-	10	-	10	-	10	-	10	-	10	-	10	-	10	-	10
4. Norte	%	36	71	3.5	7.1	36	7.1	36	7.1	3.6	10.7	36	10.7	36	10.7	3.6	107
i. Decidante	%	-	238	-	238	-	238	-	238	-	19	-	19	-	19	-	19
«. Orienta	%	-	7.9	-	7.9	-	7.9	-	7.9	-	7.9	-	7.9	-	7.9	-	7.9
7. Suroeste	%	-	11.3	-	11.3	-	11.3	-	11.3	-	11.3	-	11.3	-	11.3	-	11.3
8. Urafea	%	38	23	38	23	38	23	38	23	38	23	19	231	1.9	231	19	231
	%	1.2	14.6	1	14.6	1.2	15	1.8	15.2	1.2	16	1.2	165	1.9	16	1.2	17.1

TABLA 8

PORCENTAJE DE TENDENCIAS FAVORABLES Y DESFAVORABLES EN LAS RELACIONES DE PAREJA ACTUAL DE LOS SUJETOS ENCUESTADOS RESPECTO A LA EDAD

TENDENCIAS EDAD DIMENSION ZONAS PADRES	FAVORABLE								DESFAVORABLE									
	RANOO DE EDAD								RANOO DE EDAD								NO RESPONDE	
	1		2		3		4		1		2		3		4			
	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P
1. Bajo Cauca	15	7	11	11	1	1	.	.	4	2	.	3	.	.	1		3	11
	%	78.9	77.8	100	78.5	100	100	.	.	19.1	22.2	.	21.4	.	.	100	.	8.5
2. Magdalena Medio	5	2	5	5	3	1	.	1	1	1	1	2	3
	%	83.3	66.6	83.3	71.4	100	100	.	100	166	333	166	285
1. Nordeste	9	3	6	7	.	3	.	1	.	-	5	3	.	.	.	1	.	2
	%	100	100	54.5	70	-	100	.	50	.	.	45.4	30	-	.	.	50	-
4. Norte	10	6	9	9	3	4	1	3	2	1	-	.	2	1	-	1	1	3
	%	83.3	85.7	100	100	60	80	100	75	166	14.2	.	.	40	20	.	25	36
C. Occidente	7	3	12	8	1	2	.	.	1	2	-	.	.	2	-			4
	%	87.5	60	100	100	100	50	.	.	12.5	40	.	.	.	50	.	.	-
«. Oriente	17	15	31	26	8	6	.	2	3	3	3	5	1	1	.	.	.	5
	%	85	83.3	91.1	83.9	88.8	85.7	.	100	15	16.6	8.8	16.1	11.1	14.3	.	.	.
7. Suroeste	17	2	17	16	4	9	1	3	.	.	3	4	.	1	2	4	.	5
	%	100	100	85	80	100	90	33.3	42.8	.	.	15	20	.	10	66.6	57.1	-
8. Urabá	17	7	20	12	5	6	1	4	2	1	4	3	2	7	.	.	1	12
	%	89.5	87.5	83.3	80	71.4	46.1	100	100	105	12.5	16.6	20	28.5	53.8	.	.	1.9
	144	51	230	180	52	106	4	18	18	7	26	19	6	22		2	6	78
	%	88.8	87.9	89.8	90.4	89.6	82.8	100	90	11.1	12.1	10.1	9.5	10.3	17.1	-	10	1.2

TABLA 9
DATOS PORCENTUALES QUE FAVORECEN O NO LAS NORMAS Y CASTIGOS QUE IMPARTEN LOS PADRES A SUS HIJOS, SEGÚN SU EDAD

TENDENCIAS	FAVORABLE									DESFAVORABLE																								
	EDAD	RANOO DE EDAD																		NO RESPONDE														
		1				2				3				4				1				2				3				4				
		M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P		M	P	M	P	M	P	M	P						
ZONAS	PADRE																																	
1. Bajo Cauca		11	1	7	10	1	1	1	.	10	3	2	3	1	2	.	.	3	11															
	%	(2.3	62.6	77.7	78.9	60	33.3	100	.	47.6	37.6	22.2	23.1	60	SS.S	.	.	8.6	31.4															
2. Magdalena Medio		4	2	S	C	3	1	.	1		1	.	1	3																
	%	SC.«	es.«	100	86.7	100	100	.	100	33.3	33.3	.	14.2	20																
3. Nord.st»		8	3	9	7	.	2	.	1	1		2	3	.	1		1	2																
	%	88.8	100	81.8	70	.	SS.6	.	60	11.1		12.2	30	.	33.3		60	10																
4. Norta		12	«	9	8	6	3	1	3			.	3	.	1		1	1	3															
	%	100	100	100	72.7	100	76	100	76			.	27.2	.	26		26	3.6	10.7															
6. Occidanta		9	4	10	7	1	4	.	.		1	1	1	.	.		.	4																
	%	100	80	90.9	87.6	100	100	.	.			9.09	12.6	.	.		.	19																
6. Orianta		22	13	36	30	s	10	.	3			.	1	.	1		.	6																
	%	100	100	100	9S.8	100	90.9	.	100			.	3.2	.	9.1		.	7.9																
7. Suroasta		16	2	19	19	4	9	2	4	1		1	2	.	.	1	3	6																
	%	»4.1	100	96	90.4	100	100	ss.s	67.1			6	9.6	.	.	33.3	42.8	11.3																
8. Uraba		19	S	19	14	4	8	2	4	1	1	4	1	2	S	.	.	1	12															
		96	86.7	82.S	93.3	6S.S	67.1	100	100	0.6	14.2	17.3	s.ss	33.3	42.8	.	.	1.9	23.1															
		140	49	244	186	69	109	3	17	17	8	13	14	4	16	.	3	6	80															
	V.	89.1	86.9	94.9	92.9	93.S	87.2	100	86	10.8	14.03	6.06	7.03	S.3	12.8	.	16	1.2	164															

TABLA 10
DATOS PORCENTUALES QUE FAVORECEN O NO LAS NORMAS Y CASTIGOS QUE IMPARTEN LOS PADRES DE FAMILIA A SUS HIJOS EN RELACIÓN A LA OCUPACIÓN QUE POSEEN

TENDENCIAS	FAVORABLE										DESFAVORABLE											
	OCUPACIÓN										OCUPACIÓN										NO RESPONDE	
	1		2		3		4		6		1		2		3		4		1			
DIMENSIÓN	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P
ZONAS PADRES																						
1. Bajo Cauca	B	.	4	10	.	1	3	2	3	3	12	.	2	4	.	2	.	2	.	.	3	11
	%	40	.	66.6	71.4	.	33.3	100	50	100	100	60	.	33.3	28.6	.	66.6	.	50	.	.	8.5
2. Magdalena Medio	4	.	4	7	.	1	2	1	3	1	2	.	.	1	.	1	3
	%	66.6	.	100	87.5	.	50	100	100	100	33.3	.	.	12.5	.	50
3. Nordeste	9	.	2	8	.	3	6	2	.	.	3	5	2
	%	75	.	100	61.5	.	100	100	100	.	.	25	38.5
4. Norte	23	.	3	7	.	9	1	4	3	2	.	.	1	3
	%	100	.	100	70	.	100	100	66.6	30	.	.	.	33.3	.	.	3.6	10.7
5. Occidente	11	1	3	7	3	6	2	.	1	.	2	.	.	2	1	.	4
	%	84.6	100	100	77.7	100	100	100	.	50	.	15.4	.	.	22.2	50	.
6. Oriente	49	3	13	34	.	15	1	4	2
	%	100	100	100	100	.	18.2	100	100	11.8
7. Suroeste	22	1	7	21	.	1	12	8	.	4	2	1	1	2	.	.	.	2	.	.	.	5
	%	91.6	50	85.7	90.9	.	100	100	80	.	100	8.3	50	12.5	91	.	.	.	20	.	.	.
8. Urabá	28	1	11	17	.	5	5	5	.	4	5	.	2	5	.	1	.	1	.	1	1	12
	%	84.8	100	84.6	77.2	.	83.3	100	83.3	.	80	15.1	.	15.3	22.7	.	16.6	.	16.6	.	20	1.9
9. Vallarta Aburré	232	11	39	14	21	44	65	37	89	133	28	3	4	18	1	10	1	.	.	10	6	80
	%	89.2	78.5	90.6	88.6	95.4	81.4	98.4	100	100	93	10.7	21.4	93	11.3	45	18.5	1.5	.	.	6.9	1.2

TABLA 11
PORCENTAJES DE FRECUENCIAS FAVORABLES Y DESFAVORABLES DE LAS NORMAS Y CASTIGOS QUE IMPARTEN LOS PADRES A SUS HIJOS SEGUN EL GRADO DE ESCOLARIDAD.

TENDENCIAS	FAVORABLE						DESFAVORABLE						NO RESPONDE		
	ESCOLARIDAD						ESCOLARIDAD								
	DIMENSIÓN	1		2		3		1		2		3		M	P
ZONAS PADRES	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	
1. Bajo Cauca		7	7	7	8	4	5	12	2	2	1	.	1	3	11
	%	36.8	77.7	77.8	88.9	100	83.3	63.1	22.2	22.2	11.1	.	16.6	8.5	31.4
2. Magdalena Medio		6	7	4	2	3	1	2	1	.	1	.	.	.	3
	%	75	87.5	100	66.6	100	100	25	12.5	.	33.3	.	.	.	20
3. Nordeste		5	6	10	7	2	.	1	4	2	1	.	.	.	2
	%	83.3	60	83.3	87.5	100	.	16.7	40	16.7	12.5	.	.	.	10
4. Norte		9	8	18	12	.	.	.	2	.	3	.	.	1	3
	%	100	80	100	80	.	.	.	20	.	20	.	.	3.6	10.7
5. Occidente		9	4	9	9	1	1	2	2	.	1	.	.	.	4
	%	81.8	66.6	100	90	100	10	18.2	33.6	.	10	.	.	.	19
C. Oriente		22	27	41	29	.	.	.	1	.	1	.	.	.	5
	%	100	96.4	100	96.6	.	.	.	3.6	.	3.3	.	.	.	7.9
7. Suroeste		10	16	26	12	5	6	2	2	1	2	.	1	.	5
	%	83.3	88.8	96.2	85.7	100	85.7	16.6	11.1	3.7	14.2	.	14.2	.	11.3
8. Urabá		28	19	16	9	.	4	6	4	1	3	.	1	1	12
	%	82.3	82.6	94.1	75	.	80	17.6	17.3	5.8	25	.	20	19	23.1
		128	100	165	109	153	156	20	18	11	11	3	12	6	80
	%	86.4	84.7	93.7	90.8	98.07	92.8	13.5	15.2	6.25	9.1	1.92	7.1	1.2	16.4

TABLA 12
DATOS PORCENTUALES QUE FAVORECEN O NO LAS EXPRESIONES AFECTIVAS SEGUN LA EDAD DE LOS PADRES

TENDENCIAS	FAVORABLE									DESAVORABLE										
	EDAD	RANOO DE EDAD									RANOO DE EDAD								NO RESPONDE	
		1		2		3		4 ó mis			1		2		3		4			
		ZONAS	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P
1. Bajo Cauca		17	6	11	14	1	1	-	-	2	2	-	1	1	-	-	-	3	11	
	%	89.5	75	100	93.3	100	100	-	-	10	25	-	6.66	100	-	-	-	8.5	31.4	
2. Magdalena Medio		3	1	4	2	1	1	-	1	3	2	2	5	2	-	-	-	-	3	
	%	50	33.3	66.6	28.5	33.3	100	0	100	50	66.6	33.3	71.4	6.66	-	-	-	-	20	
3. Nordeste		8	3	10	7	-	2	-	1	1	2	1	2	-	1	-	1	-	2	
	%	88.8	60	90.9	77.7	-	66.6	-	50	11.2	40	9.1	22.2	-	33.3	-	50	-	10	
4. Norte		10	6	10	11	5	5	1	2	-	-	1	-	-	1	-	-	1	3	
	%	100	100	90.9	100	100	83.3	100	100	-	-	9.1	-	-	16.6	-	-	3.6	10.7	
6. Occidente		8	5	12	7	1	4	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	4	
	%	100	100	100	67.5	100	100	-	-	-	-	-	12.5	-	-	-	-	-	19	
i. Oriente		19	11	34	30	7	11	-	5	1	-	1	1	1	-	-	-	-	5	
	%	95	100	97.1	96.8	87.5	100	-	100	5	-	28	3.2	12.5	-	-	-	-	79	
7. Suroeste		17	2	20	18	4	9	2	5	-	-	-	2	-	1	1	2	-	5	
	%	100	100	100	90	100	90	66.6	71.4	-	-	-	10	-	10	33.3	28.5	-	11.3	
8. Urabá		18	7	24	15	7	12	1	4	1	-	-	-	-	2	-	-	1	12	
	%	94.7	100	100	100	100	85.7	100	100	5.2	-	-	-	-	14.2	-	-	1.9	23.1	
9. Valle Aburrá		148	52	250	185	62	122	3	19	7	10	7	9	-	9	-	2	9	78	
	%	95.4	83.8	97.2	95.3	100	93.1	100	90.4	4.5	16.1	2.7	4.6	-	6.8	-	9.5	1.8	16	

TABLA 13
TENDENCIAS FAVORABLES O DESFAVORABLES RESPECTO A LAS EXPRESIONES AFECTIVAS SEGÚN LA OCUPACIÓN DE LOS PADRES

TENDENCIAS	FAVORABLE											DESFAVORABLE											
	OCUPACIÓN																						NO RESPONDE
	1		2		3		4		C		1		2		3		4		S				
ZONAS	PADRES	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P		
1. Bajo Cauca		19	.	3	11	.	3	4	4	3	3	2	.	1	3	3	11	
	%	90.5	.	75	78.6	.	100	100	100	100	100	9.5	.	25	21.4	8.5	31.4	
2. Magdalena Medio		3	.	2	4	.	1	1	.	2	.	3	.	2	4	.	1	1	1	1	1	3	
	%	50	.	50	50	.	50	50	.	66.6	.	50	.	50	50	.	50	50	100	33.3	100	20	
3. Nordosta		11	.	1	9	.	3	6	2	.	.	2	.	.	4	2	
	%	84.6	.	100	69.2	.	100	100	100	.	.	15.3	.	.	30.7	10	
4. Norte		23	.	3	10	.	9	1	5	.	.	.	1	1	3	
	%	100	.	100	100	.	100	100	100	.	.	.	100	3.6	10.7	
6. Occidente		10	1	9	8	1	5	1	1	.	2	4	
	%	100	100	100	100	100	100	100	100	.	100	19	
«. Oriente		46	4	13	31	.	15	1	7	.	.	3	.	.	1	5	
	%	93.8	100	100	96.9	.	100	100	100	.	.	6.1	.	.	3.1	7.9	
7. Suroeste		24	2	7	19	.	1	12	9	.	3	.	.	1	3	.	.	.	1	.	1	5	
	%	100	100	87.5	86.3	.	100	100	90	.	75	.	.	12.5	13.6	.	.	.	10	.	25	11.3	
8. Urabá		32	1	13	19	.	7	5	6	.	5	1	.	.	2	1	12	
	%	96.9	100	100	90.4	.	100	100	100	.	100	3.1	.	.	9.5	1.9	23.1	
		245	12	42	154	20	46	66	32	87	134	12	2	1	6	2	8	.	5	2	9	9	78
	%	95.3	85.7	97.6	96.2	90.4	85.1	100	86.4	97.7	93.7	46	142	2.3	3.7	9.1	14.8	.	135	2.2	62	1.8	16

TABLA 14
DATOS PORCENTUALES QUE FAVORECEN O NO LAS EXPRESIONES AFECTIVAS DE LOS PADRES CON SUS HIJOS SEGUN EL GRADO DE ESCOLARIDAD.

TENDENCIAS		FAVORABLE						DESFAVORABLE							
		ESCOLARIDAD						ESCOLARIDAD						NOSRESPONDE	
ZONAS	PADRES	1		1		3		1		2		3		M	P
		M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P		
1. Bajo Cauca		14	7	10	8	5	6	3	2		1	.	.	3	11
	%	82.3	77.8	100	88.8	100	100	17.6	22.2	.	11.1	.	.	8.5	31.4
2. Magdalena Medio		3	3	3	2	2	.	5	5	1	1	1	1	.	3
	%	37.5	37.5	75	66.6	66.6	.	62.5	62.5	25	33.3	33.3	100	.	20
3. Nordeste		5	8	11	6	2	.	.	3	2	1	.	.	.	2
	%	100	72.7	84.6	85.7	100	.	.	27.3	15.4	14.2	.	.	.	10
4. Norte		10	7	17	13	.	.	.	2	.	3	.	.	1	3
	%	100	77.7	100	81.2	.	.	.	22.2	.	18.7	.	.	3.6	10.7
6. Occidente		10	4	9	10	1	1	1	1	.	1	.	.	.	4
	%	90.9	80	100	90.9	100	100	9.1	20	.	9.1	.	.	.	19
6. Oriente		21	25	39	32	.	.	2	1	1	5
	%	91.3	96.1	97.5	100	.	.	8.7	3.8	2.5	7.9
7. Suroeste		11	15	27	13	5	6	1	3	.	1	.	1	.	5
	%	91.6	83.3	100	92.8	100	85.7	8.3	16.6	.	7.1	.	14.2	.	11.3
8. Urabá		33	22	17	11	.	5	1	1	.	1	.	.	1	12
	%	97.1	95.6	100	91.6	.	100	2.9	4.3	.	8.3	.	.	1.9	23.1
9. Valle de Aburrá		135	108	161	109	167	161	10	12	2	8	2	10	9	78
	%	93.1	90	98.7	93.1	98.8	94.1	6.8	10	1.2	6.8	1.2	5.8	1.8	16

TABLA 15
TENDENCIAS FAVORABLES Y DESFAVORABLES RESPECTO AL ENLACE SOCIAL QUE ESTABLECEN LOS PADRES ACTUALMENTE, SEGUN LA EDAD.

TENDENCIAS	FAVORABLE									DESFAVORABLE									
	EDAD	RANO 0 DE EDAD								RANOO DE EDAD								NO RESPONDE	
		1		2		3		4 ó más		1		2		3		4 ó más			
		M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P		
ZONAS	PADRES																		
1. Bajo Cauca		13	5	9	11	1	1	1	.	5	3	2	4	1	.	.	.	3	11
	%	72.2	62.5	81.8	73.3	50	100	100	.	27.8	37.5	18.1	26.6	50	.	.	.	85	31.4
2. Magdalena Medio		5	1	5	4	3	1	.	1	1	2	1	3	3
	%	83.3	33.3	83.3	57.1	100	100	.	100	16.6	66.6	16.6	42.8	20
3. Nordeste		8	2	9	6	.	3	.	.	1	1	2	4	.	1	.	1	.	2
	%	88.8	66.6	81.8	60	.	75	.	.	11.2	33.3	18.2	40	.	25	.	100	.	10
4. Norte		9	3	8	9	6	2	1	5	1	3	1	2	1	4	.	.	1	3
	%	90	50	88.8	81.8	85.7	66.6	100	100	10	50	11.1	18.2	14.3	33.3	.	.	3.6	10.7
8. Occidente		6	3	11	8	1	3	.	.	1	2	2	.	.	1	.	.	.	4
	%	85.7	60	84.6	100	100	75	.	.	14.2	40	15.3	.	.	25	.	.	.	19
t. Orienta		20	13	32	28	9	11	.	4	.	1	2	1	5
	%	100	92.8	94.1	96.6	100	100	.	100	.	7.1	58	3.4	7.9
7. Suroeste		16	1	16	18	4	6	2	6	1	1	4	1	.	6	1	.	.	5
	%	94.1	50	80	94.7	100	50	66.6	100	5.8	50	20	5.2	.	50	33.3	.	.	11.3
8. Urabá		13	4	23	12	6	9	1	3	5	3	2	3	1	5	.	1	1	12
	%	72.2	57.1	92	80	85.7	64.2	100	75	27.7	42.8	0.8	20	14.2	35.7	.	25	19	23.1
8. Valle Aburrá		146	43	244	148	59	87	.	13	7	15	17	51	3	40	.	6	6	83
	%	95.4	74.1	93.4	74.3	95.1	68.5	.	68.4	4.5	25.8	6.5	25.6	4.8	31.4	.	31.5	1.2	17.1

TABLA 16
DATOS PORCENTUALES QUE FAVORECEN O NO EL ENLACE SOCIAL, SEGUN LA OCUPACIÓN DE LOS PADRES

TENDENCIAS	FAVORABLE											DESFAVORABLE												
	OCUPACIÓN											OCUPACIÓN											NO RESPONDE	
	1		2		3		4		S		1		2		3		4		6					
ZONAS	PADRES	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	
1. Bajo Cauca		14	.	4	8	.	3	4	3	3	3	5	.	2	6	.	.		1	.	.	3	11	
	%	737	.	666	57.1	.	100	100	75	100	100	263	.	33.3	428	.	.		25	.	.	8.5	314	
2. Magdalena Medio		4	.	4	4	.	1	2	1	3	.	2	.	.	3	.	1		1	.	1	.	3	
	%	666	.	100	57.1	.	50	100	50	100	.	33.3	.	.	428	.	50		50	.	100	.	20	
3. Nordista		10	.	1	9	.	2	6	.	.	.	3	.	.	4	.	1		2	.	.	.	2	
	%	769	.	100	69.2	.	666	100	.	.	.	23.1	.	.	307	.	333		100	.	.	.	10	
4. Norte		21	.	3	7	.	8	1	4		.	2	.	.	3	.	2		1	.	.	1	3	
	%	913	.	100	70	.	80	100	80		.	87	.	.	30	.	20		20	.	.	36	107	
8. Occidente		10	1	3	5	3	4	2	1		2	2	.	.	2	1	2		4	
	%	633	100	100	71.4	75	66.6	100	100		100	166	.	.	333	25	333		19	
i. Oriente		49	5	11	31	.	15	1	5		.	2	.	.	1	.	1		5	
	%	961	100	100	968	.	937	100	100		- 39	.	.	3.1	.	62		79	
7. Suroeste		21	1	5	17	.	1	12	9		3	3	1	3	5	.	.		1	.	1	.	5	
	%	875	50	625	77.2	.	100	100	90		75	12.5	50	37.5	22.7	.	.		10	.	2.5	.	11.3	
8. Urabá		29	1	9	15	.	4	5	4	.	3	4	.	4	8	.	3		1	.	1	1	12	
	%	878	100	692	65.2	.	57.1	100	80	.	75	121	.	30.7	34.7	.	42.8		20	.	25	19	231	
9. Valla de Aburrá		241	7	38	110	21	37	61	36	90	101	21	5	5	47	1	17		13	2	30	6	83	
	%	92	583	892	701	954	68.5	100	73.4	98	77.1	8	41.6	116	299	4.5	31.4		265	2	229	1.2	17.	

TABLA 17
DATOS PORCENTUALES QUE INDICAN EL ENLACE SOCIAL QUE ESTABLECEN LOS PADRES SEGÚN SU ESCOLARIDAD.

TENDENCIAS	FAVORABLE						DESFAVORABLE								
	ESCOLARIDAD						ESCOLARIDAD						NO RESPONDE		
	1		2		3		1		2		3				
ZONAS	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	M	P	
1. Bajo Cauca	13	8	8	6	6	6	4	3	2	4			3	11	
	%	71.4	88.7	80	66.6	100	100	23.6	33.3	20	44.4			8.6	31.4
2. Magdalena Medio	6	S	4	1	2	1	3	3	.	2			.	3	
	%	66.6	82.6	100	33.3	100	100	33.3	37.6	.	66.6			.	20
3. Nordeste	4	8	11	3	2	.	1	2	2	6			.	2	
	S	80	80	84.6	37.6	100	.	20	20	16.3	62.6			.	10
4. Norte	8	3	17	16		.	1	1	1	6			1	3	
	%	88.8	76	94.4	76.2		.	11.1	26	6.6	23.8			3.6	10.7
6. Occidente	9	4	9	8		1	1	1	1	3	1		.	4	
	%	90	80	90	72.7		100	10	20	10	27.3	100		.	19
6. Orienta	21	23	40	34		.	.	1	2	.			.	6	
	%	100	96.8	96.2	100		.	.	4.2	4.8	.		.	7.9	
7. Suroeste	7	14	26	12	6	6	6	4	1	2		2	.	6	
	%	88.3	77.7	96.1	86.7	100	71.4	41.6	22.2	3.8	14.2		28.6	.	11.2
8. Urabá	27	17	16	8	.	3	7	6	1	6		1	1	12	
	*	79.4	73.9	94.1	61.6	.	76	20.6	26.08	6.8	38.4		26	1.9	23.1
	142	89	160	83	126	119	18	31	9	41	3	40	6	83	
	%	88.7	74.2	94.6	66.9	97.6	74.8	11.2	26.8	6.3	33.1	2.3	26.1	1.2	17.1

ANEXO 5: GRÁFICOS

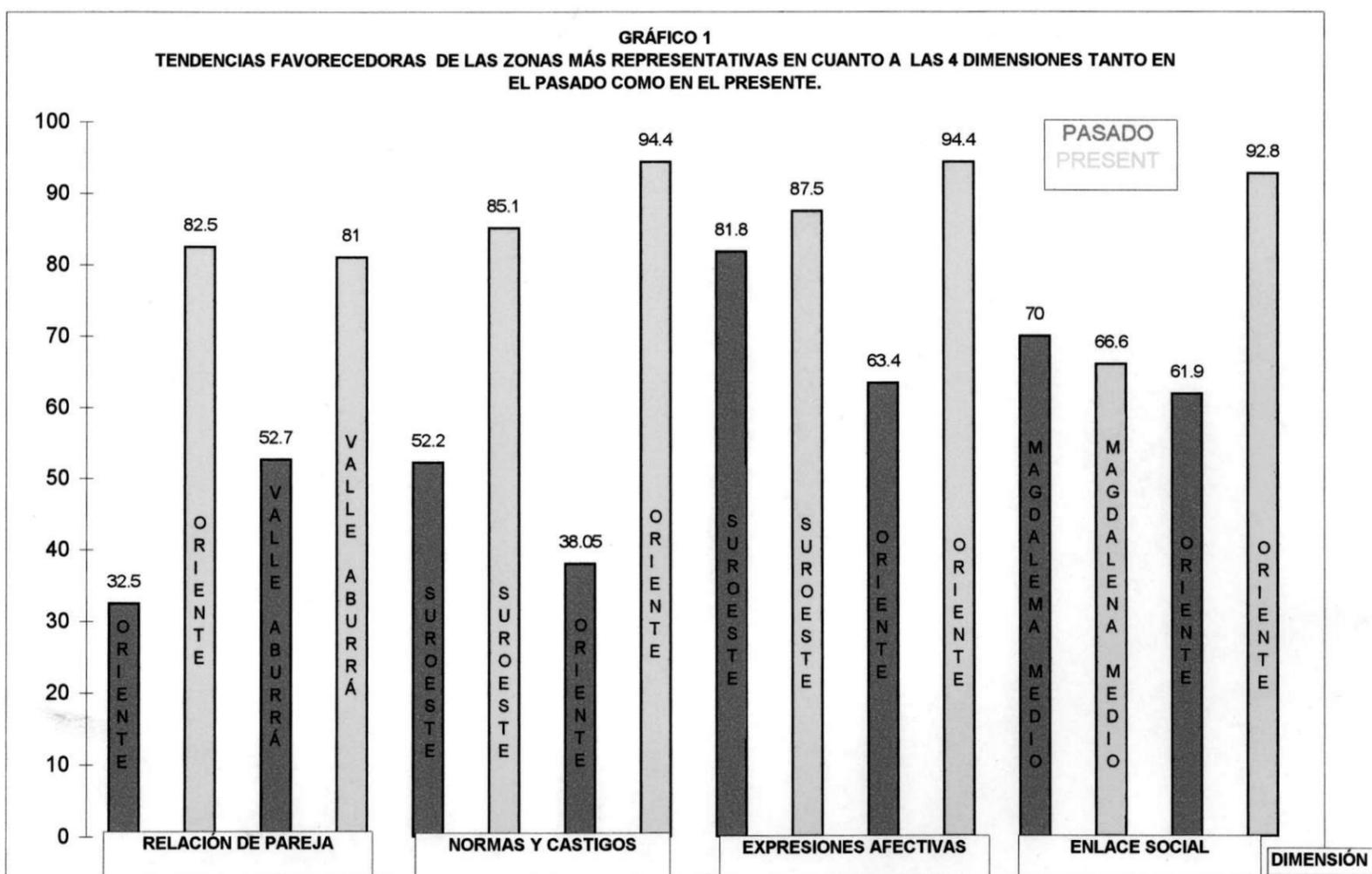


GRÁFICO 2
TENDENCIAS DESFAVORECEDORAS DE LAS ZONAS MÁS REPRESENTATIVAS EN CUANTO A LAS 4 DIMENSIONES TANTO EN EL PASADO COMO EN EL PRESENTE.

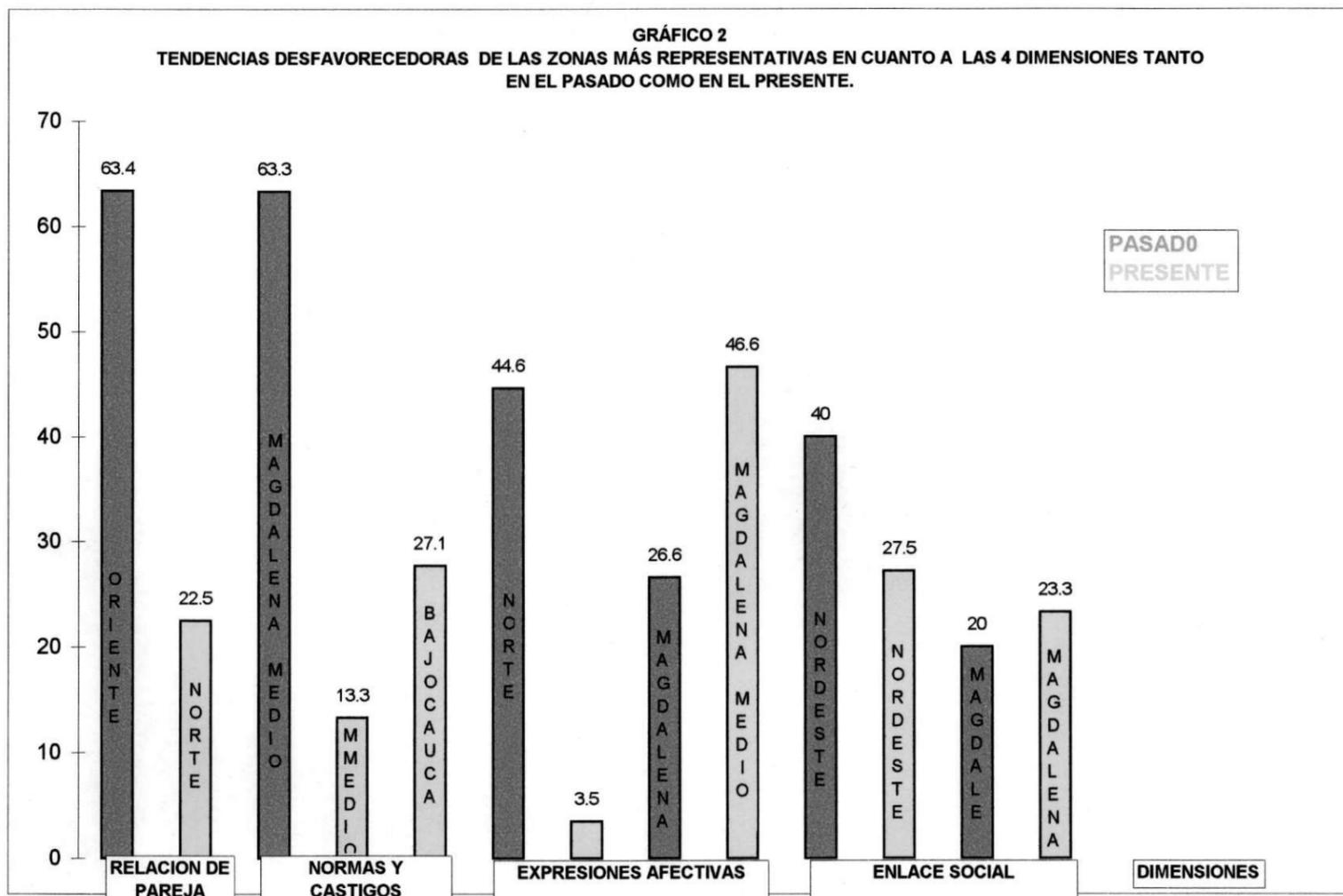


GRÁFICO 3
PORCENTAJES DEL INGRESO ECONÓMICO DE LAS FAMILIAS ANTIOQUEÑAS CON HIJOS EN EDAD PREESCOLAR

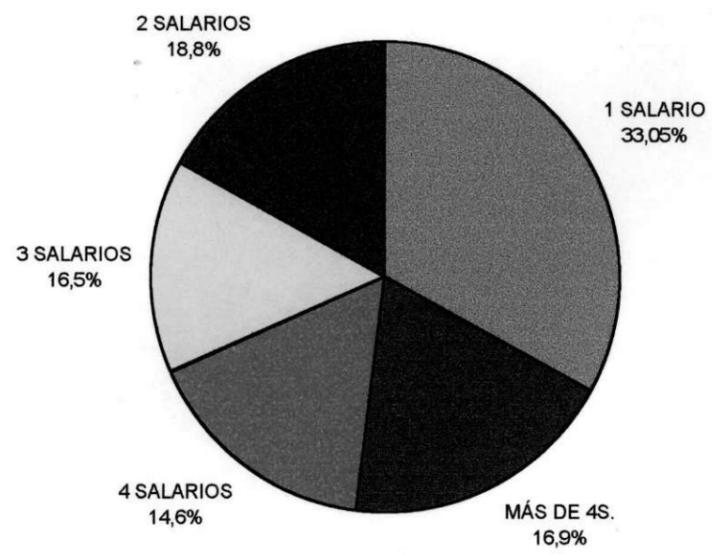


GRÁFICO 4
TIPO DE VIVIENDA DONDE HABITA EL TOTAL DE FAMILIAS ENCUESTADAS

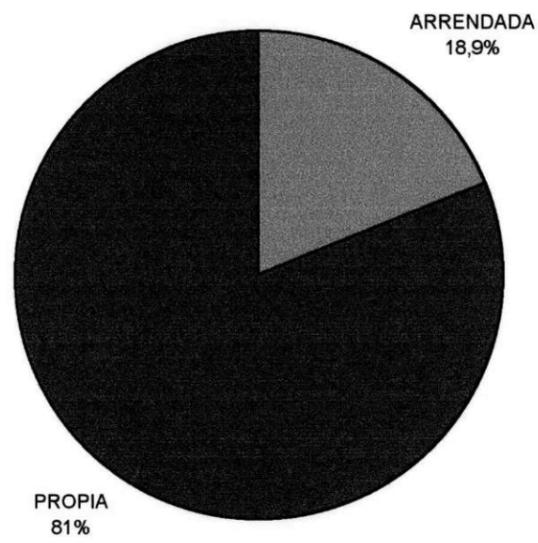


GRÁFICO 5
PORCENTAJES DE LOS PROBLEMAS MÁS FRECUENTES EN LAS FAMILIAS
ANTIOQUEÑAS CON HIJOS EN EDAD PREESCOLAR

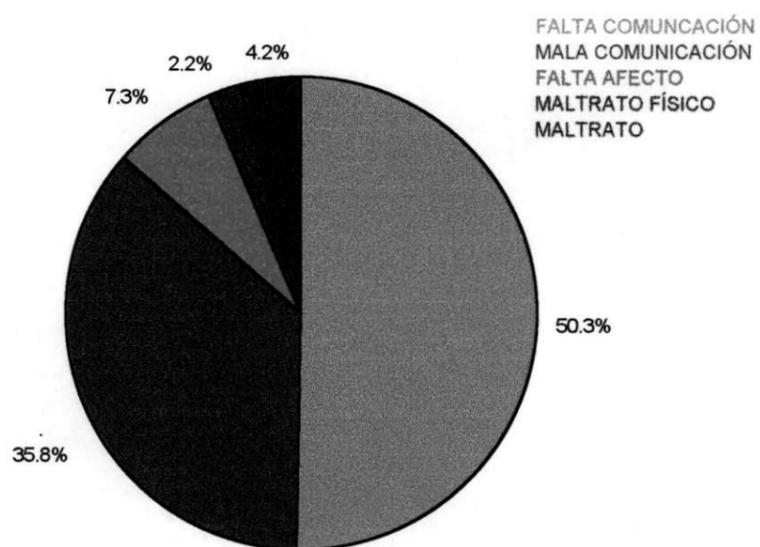


GRÁFICO 6
VALORES QUE SE DESTACAN EN LAS FAMILIAS ANTIOQUEÑAS CON HIJOS EN EDAD PREESCOLAR

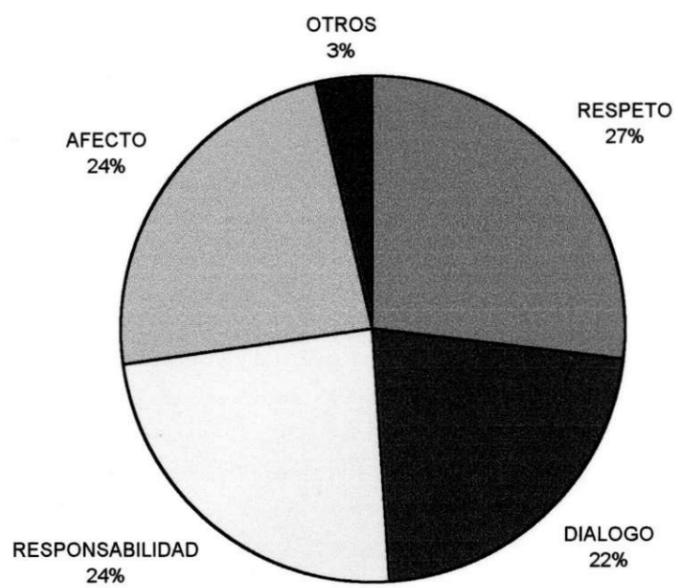


GRÁFICO 7
PORCENTAJES DE SEPARACIONES DE LOS ABUELOS DE LOS NIÑOS EN EDAD PREESCOLAR EN ANTIOQUIA

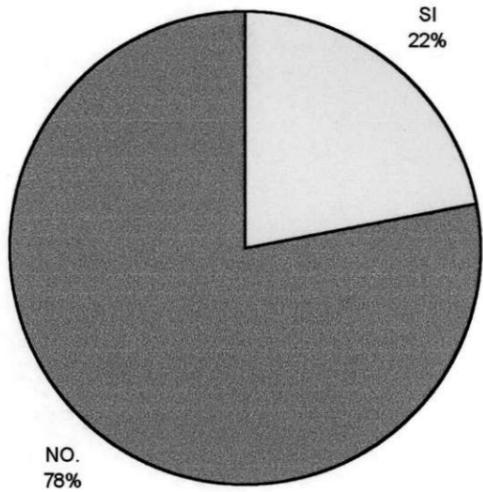


GRÁFICO 8
PORCENTAJE DE SEPARACIONES CONYUGALES DE LOS PADRES DE LOS NIÑOS EN EDAD PREESCOLAR PARA 1995

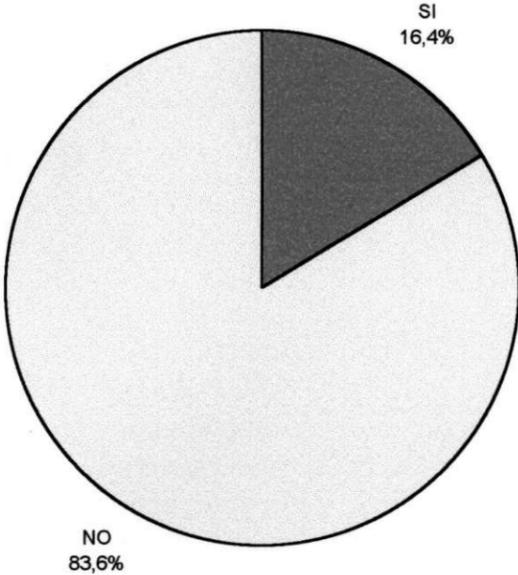
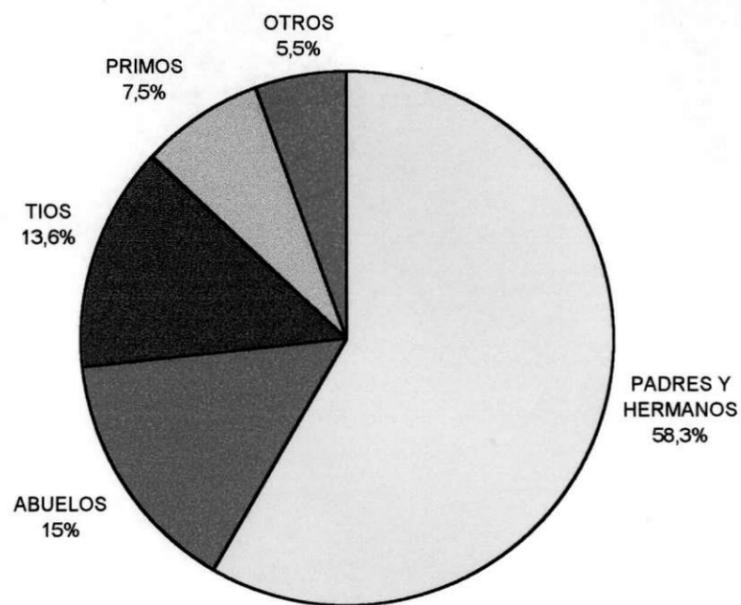


GRÁFICO 9
PORCENTAJES DE LAS PERSONAS QUE VIVEN CON LOS NIÑOS EN EDAD PREESCOLAR EN ANTIOQUIA



ANEXO 6: MAPA DE REGIONALIZACIÓN DE ANTIOQUIA

